



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 118

31 de enero de 2023

Pág. 1

PLENO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ANDER GIL GARCÍA

Sesión extraordinaria núm. 63

celebrada el martes, 31 de enero de 2023

ORDEN DEL DÍA

1. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

1.1. Acatamiento de Senadoras.
(Núms. exps. 500/000325 a 500/000327)

2. ACTAS

2.1. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión anterior, celebrada los días 20, 21 y 22 de diciembre de 2022.

3. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

3.1. Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre las medidas adoptadas por el Gobierno para hacer frente a las consecuencias económicas y sociales de la guerra en Ucrania, y el papel de las administraciones.
(Núm. exp. 710/000016)
Autor: GOBIERNO

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 118

31 de enero de 2023

Pág. 2

SUMARIO

Se abre la sesión a las dieciséis horas y dos minutos.

MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS ÚLTIMAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.....	4
(Núm. exp. 550/000227)	

La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.

1. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

1.1. Acatamiento de Senadoras.....	4
(Núms. exps. 500/000325 a 500/000327)	

La señora Casanova Baragaño y la señora Costa Ramón, que habían adquirido la condición plena de senadoras tras prestar acatamiento a la Constitución mediante documento notarial, renuevan el acatamiento a la Constitución.

Igualmente, adquiere la condición plena de senadora tras prestar acatamiento a la Constitución la señora Azorín Marco.

2. ACTAS

2.1. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión anterior, celebrada los días 20, 21 y 22 de diciembre de 2022.	5
---	----------

Se aprueba el acta.

3. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

3.1. Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre las medidas adoptadas por el Gobierno para hacer frente a las consecuencias económicas y sociales de la guerra en Ucrania, y el papel de las administraciones. (Núm. exp. 710/000016) Autor: GOBIERNO.....	5
--	----------

El señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón, abre el debate.

En turno de portavoces, interviene en primer lugar el señor Núñez Feijóo, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado, al que responde el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Interviene de nuevo el señor Núñez Feijóo, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado, y le responde nuevamente el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

A continuación, intervienen la señora Cortès Gès y la señora Bideguren Gabantxo, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, a las que responde el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Intervienen de nuevo la señora Bideguren Gabantxo y la señora Cortès Gès, por el por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, y les responde nuevamente el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Interviene la señora Beltrán de Heredia Arroniz, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV), y le responde el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Interviene de nuevo la señora Beltrán de Heredia Arroniz, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV), y le responde el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 118

31 de enero de 2023

Pág. 3

A continuación, intervienen las siguientes señorías: el señor Cleries i Gonzàlez y el señor Clavijo Batlle, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; el señor Mulet García, el señor Gómez Perpinyà, el señor Chinaa Correa y el señor Martínez Urionabarrenetxea, por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal (Més per Mallorca, Más Madrid, Compromís, Geroa Bai y Agrupación Socialista Gomera); el señor Egea Serrano, el señor Fernández Viadero y el señor Sánchez López, por el Grupo Parlamentario Democrático (Ciudadanos, Agrupación de Electores «Teruel Existe» y Partido Regionalista de Cantabria); el señor Catalán Higuera, la señora Rodríguez de Millán Parro, la señora Goñi Sarries y el señor Sánchez-Garnica Gómez, por el Grupo Parlamentario Mixto; y la señora Granados Galiano, por el Grupo Parlamentario Socialista.

Les responde el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Intervienen de nuevo las siguientes señorías el señor Cleries i Gonzàlez y el señor Clavijo Batlle, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; y el señor Catalán Higuera, la señora Rodríguez de Millán Parro y la señora Goñi Sarries, por el Grupo Parlamentario Mixto.

Cierra el debate el señor presidente del Gobierno, Sánchez Pérez-Castejón.

Se levanta la sesión a las veintidós horas y dieciocho minutos.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 118

31 de enero de 2023

Pág. 4

Se abre la sesión a las dieciséis horas y dos minutos.

El señor PRESIDENTE: Buenas tardes, señorías. Se abre la sesión. (*Rumores*).

MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS ÚLTIMAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.
(Núm. exp. 550/000227)

El señor PRESIDENTE: Señorías, un momento de silencio, por favor.

Lamentablemente, desde que celebramos el último Pleno en esta Cámara, doce hombres machistas han asesinado a doce mujeres en nuestro país. Les han arrebatado la vida por el hecho de ser mujeres. La contundencia con la que hoy van a sonar los doce nombres de las mujeres asesinadas debería ser más que suficiente para hacernos reflexionar a todos.

Conforme a lo acordado en la Junta de Portavoces, vamos a guardar un minuto de silencio en memoria de María del Carmen, 80 años, asesinada en Zaragoza; Soraya, 32 años, asesinada en Asturias; Carmen, 88 años, asesinada en Barcelona; Rebeca, 45 años, asesinada en Vizcaya; María Elena, 34 años, asesinada en Toledo; Elizabeth Ruby, 20 años, asesinada en Madrid; Hayate, 46 años, asesinada en Santa Cruz de Tenerife; Eva María, 46 años, asesinada en Cádiz; Belén, 24 años, asesinada en Ciudad Real; Natalia, 46 años, asesinada en Málaga; Elisabeth, 38 años, asesinada en Lleida, y Paloma, 45 años, asesinada en Valladolid junto a su hija de ocho años, India, en un nuevo caso de violencia vicaria.

Nuestra solidaridad con sus familiares y allegados.

La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

1. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

1.1. ACATAMIENTO DE SENADORAS. (Núms. exps. 500/000325 a 500/000327)

El señor presidente lee los puntos 1. y 1.1.

El señor PRESIDENTE: De conformidad con lo dispuesto en el artículo 12 del Reglamento del Senado, se da cuenta a la Cámara de que han prestado acatamiento a la Constitución mediante documento notarial las siguientes senadoras: la excelentísima señora doña Guadalupe María Casanova Baragaño y la excelentísima señora doña María Inmaculada Costa Ramon. En consecuencia, han adquirido la condición plena de senadoras.

Además, van a renovar el acatamiento a la Constitución.

Excelentísima señora doña Guadalupe María Casanova Baragaño, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora CASANOVA BARAGAÑO: Sí, prometo.

El señor PRESIDENTE: Bienvenida. (*Aplausos*).

Excelentísima señora doña María Inmaculada Costa Ramon, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora COSTA RAMON: Sí, prometo

El señor PRESIDENTE: Bienvenida. (*Aplausos*).

Asimismo, procede el acatamiento a la Constitución de la excelentísima señora doña Mónica Azorín Marco.

¿Juráis o prometéis acatar la Constitución?

La señora AZORÍN MARCO: Sí, juro.

El señor PRESIDENTE: Habiendo prestado acatamiento a la Constitución, habéis adquirido plenamente la condición de senadora.

Bienvenida. (*Aplausos*).

2. ACTAS

2.1. LECTURA Y APROBACIÓN, SI PROCEDE, DEL ACTA DE LA SESIÓN ANTERIOR, CELEBRADA LOS DÍAS 20, 21 Y 22 DE DICIEMBRE DE 2022.

El señor presidente lee los puntos 2. y 2.1.

El señor PRESIDENTE: ¿Alguna observación al acta? (*Pausa*).

¿Se puede aprobar por asentimiento? (*Asentimiento*).

Muchísimas gracias. Queda aprobada.

3. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

3.1. COMPARENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, D. PEDROSÁNCHEZ PÉREZ-CASTEJÓN, ANTE EL PLENO DEL SENADO, PARA INFORMAR SOBRE LAS MEDIDAS ADOPTADAS POR EL GOBIERNO PARA HACER FRENTE A LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA GUERRA EN UCRANIA, Y EL PAPEL DE LAS ADMINISTRACIONES.

(Núm. exp. 710/000016)

AUTOR: GOBIERNO

El señor presidente lee los puntos 3. y 3.1.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Presidente del Senado, señoras senadoras y señores senadores, como ha dicho el señor Gil, comparezco ante ustedes para explicar las medidas económicas que ha venido aprobando el Gobierno de España para hacer frente a las consecuencias de la guerra en Ucrania. Para ello, me gustaría comenzar esta intervención haciendo una pregunta, y es qué preocupa a los españoles y en qué se diferencian esas preocupaciones actuales de las de hace un lustro. Hace cinco años, señorías, los cinco principales desvelos de los españoles eran, por este orden, el paro, la corrupción, los problemas políticos, la economía en general y la independencia de Cataluña. Cinco años después, en enero de 2023, dos de esos cinco problemas han desaparecido de la lista. La independencia de Cataluña, que ha pasado de preocupar a un 15 % del total de encuestados a hacerlo solo a menos del 1 %; repito, a menos de un 1 %. Y la corrupción, que llegó a figurar entre los principales problemas y preocupaciones de los ciudadanos españoles —llegó a preocupar al 35 % de nuestros conciudadanos— y que hoy es un problema solo para el 5 % de la población. Por tanto, resumo. A diferencia de lo que ocurría cinco años atrás, ni la independencia de Cataluña ni tampoco la corrupción forman parte ya de las principales preocupaciones de los españoles. (*Aplausos*).

Dos preocupaciones menos, por tanto, para la mayoría de los ciudadanos. No obstante, hay un problema que, lógicamente, persiste entre los principales, señorías, pero hay que reconocer que ha descendido espectacularmente, y me refiero al desempleo. Fíjense, señorías, mientras hace cinco años el desempleo preocupaba a dos de cada tres españoles, hoy preocupa a uno de cada cuatro. ¿Qué problemas continúan? Se mantienen los problemas económicos y también los problemas políticos; por cierto, contribuiría a reducir la carga de los problemas políticos una lectura completa y no ventajista de la Constitución. Por eso, aprovecho nuevamente para solicitar al principal partido de la oposición que vuelva al consenso constitucional, que facilite la renovación del órgano de gobierno de los jueces, bloqueado desde hace cinco años, tal y como nos mandata el artículo 122 de la Constitución. Por último, ¿qué problema nuevo aparece? Aparece, además

con bastante fuerza, la preocupación por la sanidad pública, con un 17 % de menciones de todos los encuestados.

Por tanto, estamos hablando de que estas son las principales preocupaciones de los ciudadanos en este año 2023: la economía, el paro, la crispación política y la sanidad. Y, desde luego, no está dentro de sus principales preocupaciones ese supuesto contubernio judeo-bolivariano que, según algunos, conspira para convertir a España en una dictadura colectivista. Y para traducirlo a términos de calle, la gran preocupación ciudadana, su gran problema, es, lógicamente, que la vida está más cara, que los salarios no son los que deberían ser, que a muchos hogares les resulta difícil poder llegar a fin de mes y que a muchos otros les cuesta ahorrar, comprar una vivienda —no digamos a la gente joven—, montar un negocio o simplemente irse de vacaciones. La causa más inmediata de esta situación es, naturalmente, la espiral inflacionista que ocasionaron la pandemia o los cuellos de botella de las cadenas de suministro global —que, por cierto, ha sido objeto de otros debates en esta Cámara y también en el Congreso de los Diputados—, espiral inflacionista que fue acelerada drásticamente por la invasión de Putin en Ucrania el pasado 24 de febrero del año 2022.

En marzo del año pasado, para que nos hagamos una idea de cuál ha sido el impacto de esta guerra, poco después de que las tropas rusas entraran en Ucrania, la inflación en nuestro país alcanzó el 9,8 %, y en julio de 2022 llegó al doloroso récord del 10,8 %, situándose entre las más altas de Europa. Es verdad que los profetas del desastre anunciaron entonces el colapso inminente de nuestra economía, dijeron que entraríamos en recesión económica y que se destruirían millones de empleos. En el debate del estado de la nación me comprometí a que en el Gobierno íbamos a dejarnos la piel —si me permiten la expresión— para doblegar la curva inflacionaria, como hicimos con la curva de la COVID-19. Hoy, seis meses más tarde, y con los datos sobre la mesa, podemos afirmar que seguimos afrontando riesgos e incertidumbres, que evidentemente tenemos una inflación alta si la comparamos con periodos previos de nuestra etapa económica, pero que nuestro país, España, está sorteando la crisis mejor que los países de nuestro entorno, y, desde luego, mucho mejor de lo que pronosticaron los profetas del apocalipsis, que no confiaron en la fortaleza de nuestro país.

Señorías, hemos desplegado uno de los planes anticrisis más ambiciosos del conjunto de la Unión Europea. La semana pasada, el Congreso de los Diputados convalidó el sexto paquete —recordemos que la invasión de Putin a Ucrania se perpetró a finales del mes de febrero del año pasado— desde que en marzo de 2022 aprobáramos el primero; es decir, no había pasado ni tan solo un mes desde que Putin invadiera Ucrania cuando el Gobierno de España solicitó la convalidación de sus señorías a las distintas medidas que hemos venido aplicando desde entonces.

Y a lo largo de estos meses, ¿qué es lo que hemos hecho? Hemos hecho cosas, hay que reconocerlo, que nos decían antes de la invasión que eran imposibles: hemos intervenido mercados como el de la energía, o también el del alquiler, para impedir que el precio de los bienes esenciales se disparara; hemos dado ayudas directas a millones de hogares y también a empresas, a nuestro tejido productivo; hemos establecido fuertes descuentos o la gratuidad absoluta en el transporte público; hemos batallado y también hemos logrado en Bruselas medidas que protegen a nuestros conciudadanos; hemos reducido impuestos a trabajadores, a pymes, a autónomos; hemos rebajado o eliminado el IVA de muchos alimentos para que sea un poco menos difícil llenar la cesta de la compra. En total, para que nos hagamos una idea del enorme esfuerzo que estamos haciendo en el conjunto de la sociedad española para revertir o, al menos, atemperar el impacto de esta guerra sobre el bolsillo de nuestros conciudadanos, hemos movilizado 45 000 millones de euros para proteger a la mayoría social, a las clases medias, a los trabajadores autónomos, a las industrias y a las pymes. (*Aplausos*).

Gracias a estos y otros esfuerzos vinculados con las reformas que estamos haciendo en nuestra economía, hemos logrado que en 2022 España haya sido una de las economías europeas que más ha crecido, que el mercado laboral haya alcanzado cifras récord tanto en número de empleos como en cuanto a la estabilidad laboral y que el nuestro sea hoy en día el país con la inflación más baja de la Unión Europea. Y lo hemos hecho, señorías, mientras avanzábamos en un conjunto de reformas capitales para nuestro país, por ejemplo, la reforma del mercado laboral; también del sistema de pensiones; la reforma educativa; la reforma, ahora mismo en tramitación parlamentaria, de la Universidad y también de la Formación Profesional; el impulso a las políticas de igualdad de género, la transición ecológica, el reto demográfico, la transformación digital y la reindustrialización de nuestro país. Ahí están las cifras, señorías, y la confianza de los inversores

extranjeros en la potencialidad de nuestra economía. El año pasado, sin ir más lejos, cerramos con un incremento histórico de la inversión extranjera directa, más de 30 000 millones de euros de incremento, es decir, un 24 % más que el año anterior.

Esto no significa, señorías, que no seamos conscientes —me lo habrán escuchado decir en muchísimas ocasiones— de que aún queda mucho trabajo por delante. Por tanto, autocomplacencia no, pero tampoco catastrofismo. Prudencia y respuesta en el ámbito social al impacto de la guerra en Ucrania. Esto va a ser lo que hagamos en un año cargado de desafíos y, por tanto, también de incertidumbres internacionales. La respuesta va a ser la siguiente, señorías: el año 2023 será un año en el que la inflación seguirá bajando —lo ha dicho hoy mismo el Fondo Monetario Internacional—, los precios se van a reducir, pero, aun así, seguirá impactando en el bolsillo de nuestros conciudadanos. Y en este punto quiero decir a los españoles y españolas que, evidentemente, el Gobierno lo sabe, nos hacemos cargo y, a pesar de todos los esfuerzos, somos muy conscientes de que la mayoría social de españoles y españolas siguen teniendo un poder adquisitivo demasiado bajo.

La pregunta que nos tendríamos que hacer, señorías, y es en lo que me gustaría centrar esta primera intervención, es por qué ahora mismo los trabajadores y las trabajadoras, la mayoría social de nuestro país, tienen un poder adquisitivo tan bajo. Qué es lo que hay detrás de esta situación y qué podemos hacer entre nosotros, los políticos y las administraciones públicas, para contribuir a reducir esta pérdida de poder adquisitivo de nuestros conciudadanos y de la clase media trabajadora de nuestro país. Hoy, como he dicho, me quiero centrar en mi intervención en este punto. Me gustaría compartir con los ciudadanos y las ciudadanas, a través de este debate en la Cámara territorial que representa el Senado, cuál es el diagnóstico del Gobierno, qué medicinas estamos aplicando y también cuáles vamos a aplicar en el futuro.

Es evidente que los curanderos, en su doble versión más o menos ultra, lo tienen claro: si los españoles pierden poder adquisitivo es por tres culpables. En primer lugar, por un Estado sobredimensionado. Se habla mucho por parte de los neoliberales de que tenemos un Estado sobredimensionado que exprime a la población con muchos impuestos, los más altos, dicen ellos, de Europa. En segundo lugar, también hablan, de manera un poquito más indirecta porque es demasiado burdo, de los inmigrantes, que nos roban los empleos y que también hacen que caigan los salarios. Y en tercer lugar, de la transición ecológica: algunos hablan de la religión o el fanatismo ecológico, que dispara el precio de la energía y, en consecuencia, también de nuestros alimentos. Bueno, por supuesto, están estos tres culpables y luego estoy yo, está el señor Sánchez, que es causa y consecuencia de todos los males, como en su día también fueron Zapatero y González o cualquier otro líder progresista que haya osado gobernar este país, a diferencia de la derecha. (*Aplausos*).

Pero, en realidad, señorías, aunque hay horas y horas de emisiones de radio y de televisión y kilómetros de artículos consagrados a defender estas teorías, no existe ningún estudio serio, ninguno, que las avale. Todos los organismos internacionales serios y centros académicos que han estudiado el asunto de la pérdida de poder adquisitivo de nuestros conciudadanos de la clase media y trabajadora de nuestro país coinciden en que las causas son otras. No es un supuesto estado del bienestar sobredimensionado; por supuesto, no es la transición ecológica, y, desde luego, no es la inmigración. Indican que la pérdida de poder adquisitivo de los españoles y españolas no tiene nada que ver, insisto, con la inmigración o con la transición verde. Tampoco con el tamaño de los servicios públicos. Coinciden en que el problema, además, no empezó el año pasado. Indican que se exacerbó hace una década a raíz de la crisis financiera y que ha continuado desde entonces a través de dos procesos que arrancaron con la gestión neoliberal que se hizo de esa crisis financiera. Y yo creo, señorías, que merece que tratemos estos temas sin ningún tipo de tapujos y que hablemos a fondo y de verdad, seria y rigurosamente, sobre cuáles son los dos procesos que, efectivamente, han llevado a la pérdida de poder adquisitivo por parte de la clase media y trabajadora de nuestro país.

Esa es la conversación que creo que nuestro país necesita y es la conversación que creo que nuestros ciudadanos merecen que tengamos en esta Cámara. Verán, el primer proceso por el que este empobrecimiento ha llevado a los españoles a tener una pérdida de poder adquisitivo es que los salarios reales llevan cayendo más de una década. En los últimos diez años, señorías, para que nos hagamos una idea, los precios que pagan los españoles han aumentado en un 17 %, mientras que los salarios lo han hecho solo en un 10,6 %; 17 %, 10,6 %. Y esta asimetría ha sido especialmente sangrante en ámbitos tan importantes para la emancipación de nuestros

jóvenes o para el bienestar de nuestros conciudadanos como es el acceso a la vivienda. En 1999 —simplemente retengan este dato—, un español necesitaba dedicar cuatro salarios anuales a comprarse un piso, cuatro salarios anuales. Hoy, en el año 2023, necesita dedicar más del doble, ocho salarios anuales. Por tanto, es evidente que el poder adquisitivo se ha reducido, y parte de la responsabilidad, evidentemente, la tiene la política cuando, por ejemplo, nos ha faltado el valor, el coraje de revalorizar las pensiones conforme al IPC. Y otra parte de responsabilidad —hay que decirlo sin tapujos— la tiene también el sector privado, en concreto, algunas grandes empresas, que aumentan sus beneficios año tras año, que pagan bonus millonarios a sus ejecutivos, pero que no suben ni un céntimo el salario a sus empleados. (*Aplausos*). Y yo me pregunto: ¿esta situación es justa? Si una empresa gana 600 millones de euros el año anterior, en perspectiva, ¿por qué esa ganancia va a parar solo a manos de unos pocos? ¿Por qué se recompensa al consejero delegado, al consejo de administración, al director financiero, pero no se recompensa a los dependientes o dependientas, a los transportistas, a los administrativos o a los reponedores? ¿No tienen ellos también parte del mérito de ese éxito empresarial? (*Aplausos*). Yo creo que sí. Y por eso, desde que estamos en el Ejecutivo España es el segundo país de la OCDE que más ha subido el salario mínimo interprofesional; en concreto, lo hemos subido un 36 %, es decir, de 735 euros cuando llegamos al Gobierno a 1000 euros brutos al mes en 14 pagas, por cierto, siempre con la oposición cerril de los neoliberales.

Por eso, señorías, hemos aprobado también una reforma laboral que devuelve derechos y ofrece una mayor estabilidad a todos los trabajadores, y por eso hemos aprobado nuevas leyes y estatutos que mejoran las condiciones y refuerzan algo muy importante en el equilibrio de la negociación, y es precisamente el poder de negociación de colectivos importantes y numerosos, como son las trabajadoras del hogar, las llamadas *kellys*, las y los trabajadores de las plataformas digitales o, más recientemente, con el estatuto del artista, los trabajadores y trabajadoras de una importante industria como es la industria de la cultura.

Lo hemos hecho y lo vamos a seguir haciendo, señorías. Quiero que los españoles y españolas sepan que nuestra lucha por mejorar las condiciones de los trabajadores y por lograr un reparto más justo de los beneficios empresariales no ha hecho más que empezar. De hecho, les anuncio que vamos a aprobar una nueva subida del salario mínimo interprofesional del 8 % para llegar a los 1080 euros, tal y como hemos acordado con los sindicatos. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie*). Con ello, señorías, cumplimos con un compromiso de legislatura que creo que, además, era un deber de la democracia con los trabajadores y trabajadoras de nuestro país, y es situar, como nos dice la Carta Social Europea, el salario mínimo en el 60 % del salario medio español.

Pero no pensamos detenernos ahí, señorías. El propósito del Gobierno no se limita a demandar a las empresas un reparto más justo de los beneficios. Nuestro propósito es también que las empresas generen más riqueza, y que esa riqueza no se quede en las alturas, en los de arriba, porque si los salarios de las clases medias y también de las clases trabajadoras no han subido todo lo que deberían a lo largo de esta década es también resultado de un modelo económico que se impuso entonces, basado en competir en costes, en atraer empresas porque aquí pagábamos salarios más bajos que en el resto de Europa. Y esto es algo que debemos cambiar, señorías. Necesitamos desarrollar otras fortalezas, que las tiene nuestro país, y que se basen en el talento, en la ciencia, en la innovación, en la digitalización o en el menor precio de la energía. Necesitamos aumentar la productividad y también los beneficios de nuestras empresas, en especial de las pequeñas y medianas, para que ellas puedan pagar mejor a sus empleados. Y en eso, señorías, es en lo que estamos empeñados, y es precisamente por lo que estamos ahora mismo gestionando y ejecutando los fondos europeos, unos fondos que están fluyendo a un ritmo de 2000 millones de euros al mes, que han llegado ya a más de 150 000 empresas y que casi 6000 de los 8000 municipios de nuestro país ya son perceptores de algún tipo de proyecto vinculado con los fondos europeos. Unos fondos que nos están permitiendo apostar, señorías, por sectores estratégicos de futuro, como es, por ejemplo, la agricultura ecológica o la industria digital, las energías limpias, los chips o los semiconductores, el turismo sostenible o, como he dicho antes, la industria de la cultura. Y, por cierto, señorías, ya está empezando a dar sus frutos, como lo muestra el hecho de que nuestra productividad, que generalmente siempre ha sido muy baja, por no decir plana, haya crecido un 1,7 % al mismo tiempo que se crea empleo, algo, señorías, que no se había logrado en ningún año desde 2001, muchísimo antes de la crisis financiera, o como se aprecia, por ejemplo, en el hecho de que el año pasado, en el año 2022, los sectores de

la economía que más empleo crearon fueron precisamente los vinculados con la tecnología, con la información, con la transición ecológica y con los servicios de alto valor añadido.

El cambio, señorías, se está produciendo, no ha hecho más que empezar. Vamos a tener años en los que, efectivamente, se va a ver de manera mucho más visible esa transformación estructural, pero simplemente por compartir con ustedes algunos datos sobre la gestión de esos fondos europeos les diré que, hasta la fecha, se han lanzado convocatorias y licitaciones por un importe de 43 060 millones de euros, y ahora lo que vamos a hacer es solicitar a la Comisión Europea transferencias y préstamos adicionales por 94 000 millones de euros durante los próximos años. Todo ello con un objetivo, que me han escuchado decir en muchísimas ocasiones, que es modernizar nuestro tejido productivo y reindustrializar nuestro país, lograr que en un futuro cercano España esté llena de grandes empresas y también de pequeñas y, sobre todo, medianas empresas competitivas que puedan pagar buenos salarios a sus trabajadores y trabajadoras. Es evidente que no estamos aún donde está Alemania en términos económicos, pero nuestro camino es el de Alemania, y queremos avanzar con paso decidido a esa economía. Y esa es nuestra ambición, ese es nuestro compromiso y, desde luego, nuestro camino no es ofrecernos como un país de mano de obra barata y poco cualificada para poder competir en un mundo y en un contexto global.

El segundo proceso, junto con esta pérdida de poder adquisitivo salarial de los trabajadores y trabajadoras, y que contribuye, en consecuencia, al empobrecimiento de la mayoría social de nuestro país, es la erosión del estado del bienestar. Si en el pasado España logró construir una clase media fuerte —que se lo digan a nuestros padres— en los años ochenta o en los años noventa, fue en buena medida gracias a la ampliación y a la mejora de los servicios públicos. Los españoles teníamos uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo, una educación pública de calidad y un sistema de pensiones fiable y robusto. Con un pequeño porcentaje de nuestros ingresos financiábamos todos estos servicios y, además, podíamos dedicar el resto de nuestro dinero a ahorrar, a comprar una vivienda, a ayudar a nuestros hijos, en definitiva, a vivir bien. Desgraciadamente, en muchas comunidades autónomas los servicios públicos hoy ya nada tienen que ver con la calidad de antaño. Las listas de espera en la sanidad se han disparado; los sanitarios están agotados, en particular después de la COVID-19; hay muchas enfermedades que no se atienden debidamente, especialmente las de salud mental, y no hay más que hablar con los escasos psicólogos y psicólogas que tiene nuestro Sistema Nacional de Salud; nuestros colegios y centros educativos están faltos de material y de una renovación de infraestructuras y de personal docente y de apoyo, por lo que a menudo no pueden prestar la atención personalizada que nuestros niños y niñas merecen, y nuestras residencias y centros de atención de día para mayores están saturados, cuando no infradotados.

El neoliberalismo repite una y otra vez, señorías, que tenemos un Estado sobredimensionado, con demasiado gasto público, pero esto es rotundamente falso, y es importante que lo sepamos, señorías, y, sobre todo, que lo sepan los españoles y españolas que sigan este debate. Los datos oficiales no del Gobierno de España, sino de Eurostat, la agencia estadística europea, indican que nuestro país, España, es uno de los países de la Unión Europea con menor recaudación fiscal y con menor gasto público; de hecho, seguimos recaudando por debajo de la media de la Unión Europea y también recaudamos menos que lo que recauda la media de la eurozona. Hay pocos países europeos que recauden y gasten menos que nosotros; buena parte de ellos proceden del antiguo bloque soviético, y, sinceramente, con todos los respetos hacia esos países, no son el modelo de sociedad al que aspiramos. (*Aplausos*).

El estado del bienestar español no gasta más de lo que corresponde ni más de lo que debiera; al contrario, y les podría dar docenas de ejemplos. Vamos a ello. En sanidad, en 2020 España gastó por persona 1700 euros frente a los 2200 euros de la media europea, es decir, un 23 % menos. En vivienda social, en el año 2020 España invirtió solo 35 euros por habitante; la media europea se sitúa en 150, es decir, estamos invirtiendo cuatro veces menos en vivienda social. En cuidados a personas dependientes, en el año 2020 España gastó 211 euros, la mitad de la media europea y de los más bajos del continente europeo.

Portanto, me dirijo a sus señorías, pero también me dirijo a todos los españoles y españolas: ¿esto es lo que queremos recortar? Los datos, señorías, no avalan el sobredimensionamiento del estado del bienestar en nuestro país. Hablan, al contrario, de un estado del bienestar que está en retroceso en muchos territorios de nuestro país, y la consecuencia de ese retroceso ya puede verse incluso a nivel nacional. Si uno se molesta en mirar —con algo de empatía, lógicamente— la última década, por citar algún ejemplo, el número de españoles que pagan por un seguro de salud

privado ha pasado de 8,5 millones a 11,5 millones de compatriotas. El gasto en clases particulares de familias se ha triplicado. El número de estudiantes que hacen un máster en universidades privadas se ha multiplicado por cinco. Y el número de plazas en residencias privadas de mayores ha aumentado en 47 000, mientras que las públicas solamente han crecido en 13 000. Hoy el gasto en sanidad privada en España supone el 30 % del gasto sanitario total, uno de los porcentajes más altos de Europa. El gasto en educación privada es del 17 %. El 73 % de las plazas que hay en nuestro país para atender a personas mayores está en residencias privadas. Y el problema de todo este trasvase al sector privado de la atención a servicios públicos esenciales, señorías, es que tienen que pagarlo las familias. El problema es que nuestras clases medias, los trabajadores y trabajadoras, la mayoría social de nuestro país, cada vez tienen que dedicar una proporción mayor de sus ingresos a costearse por lo privado unos servicios que antes tenían en lo público, y esto lo que está haciendo es que seamos más pobres y menos libres, porque uno puede dejar un trabajo o lanzarse a un proyecto empresarial si sabe que, en el peor de los casos, él o ella y su familia tendrán las necesidades cubiertas. Pero no tener esta certeza impide, sobre todo a los jóvenes, emanciparse, asumir riesgos, perseguir nuestros proyectos, confiar en el futuro y genera todo lo contrario, genera ansiedad, frustración, pesimismo; en definitiva, no es libertad, es esclavitud. Porque lo que debemos tener claro, señorías, es que esta degradación de los servicios públicos no es accidental. En estas últimas semanas, señorías, hemos visto hasta incluso manifestaciones en alguna plaza de Madrid donde la derecha y la ultraderecha se han dedicado a decir que existe un plan oculto para derrocar la democracia y convertir a España en una dictadura colectivista bolivariana. En fin, señorías, este es un disparate grotesco que acaso funcione en una tribuna ante un grupo de fans muy recalentados, pero que fuera de ese escenario solo provoca hilaridad, incluso a los propios portavoces de la derecha, como pudimos comprobar el pasado martes en el Congreso.

Ese plan antidemocrático, señorías, no existe, mejor dicho, solo existe en la fantasía de sus propagadores. Pero en cambio lo que sí existe, señorías, y de lo que no hablan, es un plan para debilitar, cuando no socavar, el estado del bienestar, un plan para convertir derechos en mercancías. (*Aplausos*). Un plan, señorías, diseñado por ciertas élites económicas con el propósito de maximizar sus beneficios, que es legítimo, pero que está ejecutado por una derecha política que aquí donde gobierna, en los territorios, en las comunidades autónomas donde gobierna, lo que hace con empeño y con esmero es debilitar el estado del bienestar reduciendo su financiación, bloqueando las oposiciones para renovar su plantilla y externalizando funciones que antes correspondían a esos servicios públicos. (*Aplausos*). Y todo ello, señorías, con un objetivo claro: hacer que los servicios públicos se deterioren y que las clases medias, que los trabajadores y trabajadoras, tengan que pasarse a la educación, a la sanidad, a las pensiones y al transporte privados.

Ese es el modelo que a la derecha y a sus socios de ultraderecha les gustaría aplicar a toda España, el del debilitamiento, cuando no el de la no existencia del estado del bienestar, el empobrecimiento de la mayoría para el enriquecimiento de una minoría. Lógica y naturalmente, señorías, este plan no se formula así, sería demasiado burdo y produciría rechazo en la mayoría social. Para hacerlo presentable tiene que enmascararse, y el disfraz con el que se camufla es la promesa, que siempre hacen cuando están en la oposición, de bajar impuestos. El discurso neoliberal de las derechas nos dice: Si nos apoya, le ofrecemos un atractivo ahorro en impuestos. Lo que no dicen es que ese ahorro puede llegar a representar 44 euros al mes en el impuesto sobre la renta de las personas físicas para un contribuyente que ingrese 25 000 euros al año, 1000 euros al mes para otro con ingresos de 250 000 euros al año. Y, sobre todo, lo que no dicen es lo importante, y es que a partir de ahora, si usted acepta ese contrato, tendrá peor sanidad, peor educación, peor transporte público y peor pensión y peor residencia. (*Aplausos*).

Por eso, me gustaría preguntarles a los ciudadanos que estén viendo este debate la siguiente cuestión: ¿de qué le sirve a una persona que se le bajen 44 euros mensuales los impuestos si luego tiene que gastarse 2500 euros en un seguro privado, en una guardería para su hijo o en una residencia para su madre? (*Aplausos*). Claro, dirán que estamos haciendo un discurso antiempresarial, pero nada tenemos contra los hospitales ni contra los colegios ni contra las residencias privadas, señorías, y tampoco tenemos nada contra la colaboración público-privada en la gestión de servicios. Está muy bien que existan porque prestan un servicio valioso a la sociedad, yo lo reconozco, pero lo que no vamos a permitir es que exista una sanidad para pobres y otra para todos los demás, una educación para pobres y otra para los demás. (*Aplausos*).

Lo que no vamos a permitir, señorías, es que la diferencia entre estar enfermo o sano o entre estar formado o no sea el dinero que tiene la familia en su cuenta corriente. No vamos a permitir que los derechos se conviertan en mercancías. Fíjense, señorías, si me permiten un momento, porque creo que es importante este debate. Hay cosas que no pueden estar exclusivamente en manos de lo privado porque es imposible ponerles precio. ¿Qué precio tiene, señorías, un trasplante de corazón de un ser querido? ¿Qué precio tiene para una madre el futuro profesional de su hijo? ¿Qué precio tiene para un hijo que su padre tenga atención digna? Ninguno, el que le pongan, porque las personas pagaríamos lo que fuera, y si para pagarlo tienen que vender su casa, quedarse sin ahorros, endeudarse de por vida o aceptar un trabajo indigno, lo harían. Como de hecho ocurre, por cierto, en muchos países del mundo, algunos de ellos muy ricos en renta per cápita, muy por encima de España. Pero afectados de la peor enfermedad que puede aquejar a una sociedad, a muchas de esas grandes economías superiores en renta per cápita a la española, y es una desigualdad extrema. Porque la desigualdad extrema, además de ser injusta, acarrea otra serie de consecuencias muy graves para nuestras sociedades, como la violencia, el retroceso y la quiebra social. Y yo, señorías, ¿qué quieren que les diga? Yo no quiero ese futuro para España. (*Aplausos*).

Por eso, señorías, estamos redoblando nuestro apoyo a lo público, y es cierto que no se revierte esta tendencia, que se acumula desde principios de 2010, en tan solo un cuatrienio, pero desde que llegamos al Gobierno hemos aumentado el gasto social, señorías, en un 35 %, superando para este año, con los Presupuestos Generales del Estado, los 260 000 millones de euros. Hemos reforzado las partidas en sanidad pública, en educación pública, en dependencia y en pensiones, revirtiendo los recortes que perpetró durante la crisis financiera la respuesta neoliberal, y, al mismo tiempo, hemos puesto toda la fuerza del Estado al servicio de la ciudadanía en los momentos más difíciles de la pandemia, y ahora también de la guerra en Ucrania, con ERTE y ayudas que salvaron a más de 3,5 millones de trabajadores y trabajadoras, que beneficiaron a la mitad de las empresas de este país durante la pandemia y con uno de los mayores paquetes de protección social contra la inflación que ha impulsado un Gobierno dentro de la Unión Europea.

Todo ello, por cierto, al mismo tiempo que reducimos el déficit público y la deuda pública, con lo que, en consecuencia, saneamos las cuentas del Estado. Esto es lo que hemos hecho, señorías, y les anuncio que es lo que vamos a seguir haciendo. En los once meses que restan de legislatura vamos a continuar avanzando en nuestra agenda social, porque en 2023 vamos a seguir trabajando con los mismos principios que nos han guiado desde que tomamos el mando del Ejecutivo en 2019 con el Gobierno de coalición progresista. Lo vamos a hacer, en primer lugar, con prudencia, y, por tanto, no minusvalorando los riesgos y tampoco los desafíos que nuestro país tiene por delante; en segundo lugar, con determinación, para seguir tomando las decisiones que sean necesarias para proteger nuestra economía y para conseguir que los profetas del apocalipsis vuelvan a equivocarse otra vez; en tercer lugar, con sensibilidad social, para proteger a las clases medias, a los trabajadores y trabajadoras, a las mayorías, en definitiva, a la gente de a pie; y, finalmente, con algo importante, y es con justicia fiscal, para que esta vez no paguen los de siempre y que paguen más los que más tienen.

Vamos a seguir aprobando medidas y acciones que protejan a la ciudadanía y que refuercen el estado del bienestar. ¿Y qué más nos va a traer el año 2023? Este año debe ser el año en el que dejemos atrás, esperemos, esta coyuntura internacional tan turbulenta que nos ha tocado capear, y este debe ser también el año en el que superemos esta etapa dura que nos ha hecho afrontar un vendaval soplando de frente. Y, tras esta etapa, tendrán que ser los ciudadanos quienes al final de año tomarán la palabra y decidirán si quieren retroceder o quieren continuar avanzando. Aquí, señorías, no hay planes ocultos, hay una democracia plena. Si deciden lo primero, evidentemente lo aceptaremos como demócratas, y, si deciden lo segundo, nos concentraremos en reactivar el ascensor social, nos volcaremos en dar las oportunidades que se merecen nuestros jóvenes, nos empeñaremos en recuperar el poder adquisitivo de las clases trabajadoras y también en recuperar una era de auge y prosperidad para las clases medias y trabajadoras similar a la que vivieron nuestros padres y nuestros abuelos en los años ochenta del siglo pasado.

Señorías, la crisis de 2008, la pandemia de la COVID-19 y la incertidumbre ocasionada por la guerra de Putin en Ucrania nos han recordado que vamos todos en el mismo barco, que el bienestar del país se sustenta no en unos pocos, sino en una amplia mayoría que crea riqueza, que innova, que vertebró la sociedad civil, que sostiene instituciones sólidas y que hace posible una democracia española madura, que carga sobre sus hombros cada recesión económica, esa

amplísima mayoría de trabajadores y trabajadoras y de clases medias que vivifica el funcionamiento del sistema con su trabajo y con sus impuestos, incluso en los momentos más difíciles como los que estamos atravesando.

Por eso, es la hora de que el bienestar de esa mayoría social vuelva a estar en el centro del debate público y en las prioridades políticas de todos nosotros y nosotras. En definitiva, señorías, es hora de afrontar las muchas injusticias que tiene el sistema, de conseguir un reparto más equitativo de las cargas y también de los beneficios, y en esto, señorías, no hay extremismo alguno, en este propósito no hay extremismo alguno, no hay nada que amenace al sistema en este proyecto que les he expuesto; al revés, si me apuran, la postura antisistema es cerrar los ojos ante las desigualdades extremas que abocan a la desaparición de mucha de esa clase trabajadora, a la desesperación de muchos y que pone en riesgo, en consecuencia, la convivencia y la confianza en las instituciones y en la democracia de amplias capas de la población española. Lo antisistema es negarse a corregir los excesos que arrasan con la naturaleza y privan de futuro a las nuevas generaciones; lo antisistema, en definitiva, es oponerse a reformas imprescindibles para hacer más digno el trabajo y la vida de las mayorías.

Señorías, hemos vivido tres años absortos por la tarea de taponar las vías de agua que han abierto la pandemia de la COVID-19 y también la guerra de Ucrania en nuestra economía y también en nuestra sociedad. Hemos intentado sofocar la emergencia y atender a la vez a quienes más lo precisaban y, junto con esa reparación, también hemos abordado profundas reformas que necesitaba desde hace décadas nuestro país. Las reformas que, de consolidarse durante los próximos años y no revertirse, llevarán a reactivar eso que queremos, el ascensor social, a reducir las muchas desigualdades que España ha ido acumulando desde esa respuesta neoliberal fallida a la crisis financiera.

La derecha, señorías —lo hemos visto en muchas ocasiones—, aspira a tener el monopolio de la palabra España. Pues bien, con nuestros aciertos y con nuestros errores, nosotros también trabajamos por defender a España, pero es verdad que otra España, señorías. Una España con más derechos y libertades; una España con más oportunidades, sobre todo para nuestros jóvenes; una España en la que los servicios públicos protejan, en la que los servicios públicos funcionen y en la que nadie tenga que esperar un año para ver a un psicólogo o para hacerse una mamografía; una España en la que el futuro profesional de un joven no dependa de la cuenta corriente de sus padres; una España en la que las mayores fortunas y las grandes empresas pagan lo que les corresponde. *(Aplausos)*.

Señorías, esta es la España por la que estamos trabajando, un país que se reconstruya y que reconstruya el modelo del estado del bienestar que nos hizo avanzar todo lo que avanzamos desde que recuperamos la democracia y que tan buenos resultados sigue dando en países como Alemania, como Dinamarca o como Finlandia. Esto es lo que queremos para España y es lo que creo que España merece. Es el futuro que queremos para nuestro país, y ya habrá tiempo a lo largo de esta tarde y de este debate de hablar de otros planes ocultos a ojos de alguno. Para esto sí tenemos un plan en el Gobierno de España, señorías. Tenemos un plan para alcanzarlo sin atajos, pero también sin rodeos; un plan para que en España los trabajadores puedan volver a progresar y las clases medias recuperen bienestar.

Gracias, señorías. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tomará la palabra su señoría Núñez Feijóo. *(Aplausos)*.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, señor presidente del Gobierno, estamos en la Cámara de representación territorial, en el Senado, y acabo de escuchar la más grave crítica al estado del bienestar de nuestro país. Acaba usted en esta Cámara de deslegitimar el Estado autonómico y la gestión en sanidad, en educación y en servicios sociales que hacen las comunidades autónomas de España. *(Aplausos)*. Yo no sé si los partidos nacionalistas o los partidos independentistas tienen autorización para decir esto, pero en nombre de un partido autonomista, como el Partido Popular, no le acepto que venga a criticar a los presidentes autonómicos sin estar nadie aquí para poder desmentir todo lo que acaba de decir. *(Aplausos)*.

Señoría, que el presidente del Gobierno de España diga que tenemos una sanidad con más listas de espera, con más tensión para las pruebas y las consultas externas y que no tiene ninguna responsabilidad es una falta de respeto. ¿Para qué está el Ministerio de Sanidad, además de presentarse a la alcaldía de Las Palmas, señoría? ¿Quizás está para tener una política de recursos humanos que no tiene? ¿Quizás está para facilitar la contratación de médicos que no facilita? ¿Quizás está para tener una política farmacéutica que desconocemos?

Dice aquí, delante de la ministra de Educación, que los colegios están descuidados. ¿Para qué queremos el Ministerio de Educación? (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ¿Quizás para que la ministra de Educación se dedique a insultar a todos los políticos de España, por cierto, con bastante mala educación? (*Aplausos*). Señoría, ¿para qué queremos, nada más y nada menos, que un Ministerio de Asuntos Sociales que viene a decir que las residencias están abandonadas y desatendidas? Oiga, pero si ni siquiera cumplen lo que corresponde a la Ley de dependencia, si no le transfieren el 50 % del presupuesto de dependencia a las comunidades autónomas. ¡Un poco de respeto, señoría, por la España real! (*Aplausos*). Por esa España de la que usted viene a decir que hay un plan deliberado para desestructurar el estado del bienestar. Y resulta que, de las 17 comunidades autónomas, ustedes gobiernan en 13. ¿Quiere decirse que los presidentes socialistas están debilitando el estado del bienestar? (*Aplausos*). Señoría, es algo absolutamente sorprendente.

Señoría, dice usted que la derecha neoliberal quiere bajar los impuestos, y resulta que cuando vamos a las comunidades autónomas bajan los impuestos el Partido Socialista en Castilla-La Mancha, el Partido Socialista en Aragón, el Partido Socialista en Euskadi y el Partido Socialista en Cantabria. ¿Pero esto qué broma es? (*Risas.— Aplausos*). Mire, señoría, su discurso rezuma populismo. Menos mal que España ya no le cree, pero yo vengo aquí a defender el Estado autonómico, señoría. (*Aplausos*). Un poco de respeto por el Estado autonómico de su país.

La segunda cuestión que usted nos ha traído hoy es hacer la rueda de prensa que le correspondería a la vicepresidenta segunda, que es anunciar el incremento del salario mínimo. Lo siento, vicepresidenta, pero se ha quedado usted sin rueda de prensa. (*Risas.— Aplausos*). En todo caso, lo cierto, señorías, es que todo lo que hemos escuchado es una tensión entre su realidad, la realidad del Gobierno, y la realidad de todos los españoles. Toda la trayectoria de este Gobierno se apoya en lo que podríamos llamar tres mitos del sanchismo. El primero, unos inquebrantables valores y el respeto a la palabra dada; el segundo, una inusitada capacidad de gestión, toda la gestión de los servicios públicos es culpa de las comunidades autónomas; y lo tercero, el enorme prestigio internacional de su presidente. Me referiré muy brevemente a ellos.

Si algo define la mitología sanchista son sus férreos compromisos. Veamos. Llegó a presidente imaginando luchar contra la corrupción, pero la realidad es que ha sido el único presidente del Gobierno en abaratarla. Llegó imaginando un Gobierno feminista, pero la realidad es que ha perpetrado el mayor retroceso en defensa de las mujeres de España. (*Aplausos*). Llegó imaginando combatir la radicalidad y el independentismo, pero la realidad es que todo el bloque independentista está encantado con su presidencia. Llegó usted diciendo que iba a ser el líder del mundo libre contra Putin, pero la realidad es que ha sido el último en llegar a las ayudas a Ucrania; ha aumentado el total de importaciones a Putin en el último año, superando el 15 %, y mantiene en el Gobierno a ministros que no quieren apoyar al señor Zelenski. (*Aplausos*).

El segundo de los mitos, señor Sánchez, es su contrastada e inequívoca capacidad de gestión. A este Gobierno le gusta reivindicar que da lo mejor de sí mismo en los momentos más complicados. Se reivindica en la pandemia, en la que todos los españoles recuerdan sus errores en casi todas las fases, y se reivindica usted en el volcán de La Palma, pero hay muchas ayudas todavía sin llegar. De hecho, a punto estuvo la semana pasada de decir en el Congreso que el Gobierno también es capaz de gestionar la ralentización del núcleo interno de la Tierra, pero realmente no se atrevió, señor Sánchez y, por lo tanto, he de reconocer que también usted tiene límites. (*Aplausos*).

Señoría, dentro de este relato mítico, también se pone en valor la gestión económica del Gobierno, lo hemos escuchado. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Pero ¿qué pasa en la realidad de los españoles? Somos el último país de la Unión Europea en recuperar el PIB prepandemia; somos líderes en paro, el doble de la media europea; tenemos el récord en deuda pública, 1,5 billones de euros; tenemos 13 millones de españoles en riesgo de pobreza. ¿A esto se refería usted esta tarde, señoría? Y vivimos en el mayor proceso inflacionario de las últimas décadas. Esta es la realidad. Si con estos datos el Gobierno cree que puede presumir de ellos, en ese triunfalismo, en efecto, la mayoría de los españoles no le vamos a acompañar.

Y el tercer mito del sanchismo es la enorme relevancia internacional del presidente. Al presidente Sánchez lo paran en Davos, en la Unión Europea y en el mundo para preguntarle por el milagro económico español. Sánchez va a los consejos europeos, se encuentra con sus homólogos y le preguntan, admirando sus recetas, para saber cómo la economía española es la última en recuperar el producto interior bruto de la pandemia. (*Aplausos*). Ciertamente, señoría, 4 de los 27 países ya lo recuperaron en el año 2020, 10 en el primer semestre del 2021, otros 8 lo recuperaron en el segundo semestre del 2021, 3 en el 2022 y uno solo, España, tendrá que esperar al año 2024, y, si hay suerte, a finales del 2023. ¡Hombre!, si el discurso fuese cierto, la Unión Europea sería la única clase en la que todos los alumnos copian al último. (*Risas.—Aplausos*).

Señoría, en el imaginario sanchista España lidera la posición de la Unión Europea en todos los asuntos estratégicos, pero la realidad no es esta, la realidad es tozuda. Su política exterior es tan sólida que lleva usted tres ministros en cuatro años. Organizó una Cumbre de la OTAN que había conseguido el presidente Rajoy, contra la que se manifestaron sus socios; y sobre Marruecos, presidente, no voy a profundizar para no ponerle nervioso. (*Rumores*). Empezó no haciendo el primer viaje oficial a Rabat y acabó dando un bandazo de nuestra posición sobre el Sáhara Occidental que todavía no ha aclarado a los españoles. Fruto de eso, ha sido incapaz de mantener el Tratado de amistad con Argelia y ha acabado votando en la Eurocámara en contra de la libertad de expresión. ¿Quién diría que habíamos de ver al Partido Socialista votando en contra de la libertad de expresión? (*Aplausos*). Y mañana se va a ir a Marruecos con la mitad de su Gobierno ausente. De verdad, yo no soy capaz de ver el beneficio para España en su política con Marruecos. Usted sabrá, y la historia, que a usted le preocupa, le juzgará. (*Risas.—Aplausos*).

En materia de fondos, señoría, llevamos varios hitos incumplidos. En los PERTE solo está convocado el 30 % y resuelto el 13,7 —datos del Ministerio de Hacienda de 22 de diciembre— y la Unión Europea empieza a mostrar inquietud sobre su destino final. Y el comisario de Justicia ya le ha reprochado que rebajar las penas de malversación puede afectar al buen uso de los fondos públicos de Europa. ¿Nos va bien en materia energética? Pues, no. Se presumió de un acuerdo histórico con Alemania para desarrollar el MidCat y semanas después se presumió de otro acuerdo histórico con Francia por el que se abandonaba el MidCat. Y otro ejemplo: España se comprometió en el Consejo Europeo a reducir la demanda de gas ruso, mientras que cuando llegó a España usted lo incrementó. Por no conseguir ni ha conseguido para España ninguna de las agencias europeas, tampoco la Agencia del Medicamento para Barcelona. Y no ha conseguido colocar a ningún ministro en puestos clave, y mire que la señora Calviño podría ser la presidenta del Eurogrupo y, por qué no, la señora González Laya podría estar en la Organización Mundial del Comercio y el señor Pedro Duque en la Agencia Espacial. Y eso que la verdad es que el sanchismo es muy sensible con esto, porque si hay algo que realmente le interesa al sanchismo es colocar afines en todas las instituciones. (*Aplausos*).

Señorías, el Gobierno es libre de pasar el tiempo que le quede intentando vender motos. Yo no voy a hacerlo, voy a seguir hablándoles a los españoles, a la España real, y le voy a decir lo que yo haría si tuviese la responsabilidad de presidir el Gobierno. Le propongo tres prioridades: la primera, rectificar inmediatamente la Ley del solo sí es sí (*Aplausos*); la segunda, afrontar la realidad tal y como es, y la tercera, definir una agenda de Estado para 2023. Empecemos por lo primero. Señor Sánchez, un Gobierno puede equivocarse —es inevitable, es de humanos—, sin embargo, la Ley del solo sí es sí no es el fruto de un error, es el resultado de su insensibilidad y de su irrelevancia como presidente. Y no lo digo yo, anoche su exvicepresidenta primera confesó públicamente que desde el primer instante sabía lo que iba a pasar. Les dijo a todos los españoles en una radio que tanto ella como el ministro de Justicia habían advertido de las consecuencias de la Ley del solo sí es sí, y pese a todo ello dejaron hacer. (*Aplausos*). ¿Para qué? Para que usted mantenga la coalición. Le quiero preguntar directamente, señor presidente, ¿qué clase de feminismo justifica, según usted, haber rebajado las penas a centenares de agresores sexuales a sabiendas? ¿Qué tiene que decirles a todas las mujeres que han sido revictimizadas por su decisión? ¿Cuánto

más va a tardar en modificar la ley? ¿Va a seguir permitiendo que su Gobierno insulte a expertos juristas, a jueces, a partidos políticos, a medios de comunicación, es decir, a todos los que se lo hemos advertido? Y, lo más importante, ¿cuándo va a disculparse? (*Aplausos*).

Mire usted, señoría, ayer otro exministro les ha dicho a todos los españoles que está usted muy preocupado por cómo va a pasar a la historia. Pues, todos los Gobiernos de España —todos sin excepción— han supuesto avances para la mujer. Usted y todo su Gobierno pasarán a la historia por ser el primer Gobierno que dio un paso atrás en la justa lucha del feminismo clásico de España. (*Aplausos*). Señoría, usted no pensó en las mujeres ni cuando aprobó la ley ni cuando ha decidido, parece ser, corregirla. La aprobó a sabiendas de que era perjudicial para ellas. ¿Por qué? Porque antepuso su coalición electoral. ¿Y por qué rectificar ahora? Porque antepone sus intereses electorales. (*Aplausos*). No da marcha atrás por decencia, solo lo hace por miedo. No le preocupa tanto el daño causado a las mujeres como las encuestas. Ya solo le pedimos una cosa, ahorre a los españoles sus discusiones públicas y no le eche la culpa a una sola ministra. Eso no es de un presidente responsable, señoría. (*Aplausos*). Cambien la ley, háganlo lo más rápido posible, cuenten con el Partido Popular si lo necesitan y asuman responsabilidades, señoría.

Le decía que hay muchas familias a las que les cuesta Dios y ayuda llegar a fin de mes, hacer la compra, pagar la gasolina ahora sin ayudas, afrontar la subida de las hipotecas, los recibos, la luz y pagar más impuestos que nunca. ¿O es que acaso los impuestos los pagan los políticos? ¿O es que cuando en un país se recaudan 40 000 millones de euros más eso no significa que les estamos pidiendo un esfuerzo a los ciudadanos de este país? Y ahora dice usted que todo va bien. Es una muestra más de insensibilidad.

Señoría, tenemos modelos distintos. Usted quiere seguir batiendo récords en recaudación; yo quiero bajar el IVA de la carne, del pescado y de la conserva. (*Aplausos*). Usted quiere, señoría, mirar para otro lado y no ver a las familias que están perdiendo poder adquisitivo y viene a dar aquí una clase de pérdida de poder adquisitivo cuando lo primero que le hemos propuesto ha sido rebajar el impuesto sobre la renta a las rentas medias y bajas —lo primero—, y lo primero que ha hecho usted es subirlo, porque suben los convenios y subiendo los convenios, manteniendo la tarifa, se paga más impuesto sobre la renta. Y, Sánchez, ¿quiere usted seguir subiendo los impuestos e insultar a los empresarios? Allá usted. La señora Belarra el otro día insultó gravemente a un distribuidor de alimentos y el señor Planas la corrigió, y yo digo: ¿y por qué el señor Planas tiene que corregir a la señora Belarra si el primero que insulta a los empresarios es usted? No lo entiendo realmente. (*Aplausos*).

Señoría, usted sigue teniendo el Gobierno más caro, más amplio y más ineficiente de la democracia —allá usted— y usted sigue poniendo parches. Yo quiero que se apruebe un pacto de rentas en mi país; por cierto, el que usted prometió en marzo del año pasado. Cuenta con mi apoyo para subir el salario mínimo; contó con él el pasado año y vuelve a contar con él en este, aunque usted se empeñe en negarlo; pero, le pido más: haga algo también para que el resto de las clases bajas y la clase media recuperen el poder adquisitivo. Es su obligación procurar un incremento del salario mínimo dentro de un pacto de rentas para todos los trabajadores en España. Es su obligación, señoría. (*Aplausos*).

Tercera prioridad y última. Le propongo comenzar de inmediato a definir una agenda de Estado: guerra de Ucrania y presunto atentado terrorista. Ofrézcale información a la oposición de las negociaciones que está llevando a cabo con sus socios. Convoque, ministro —hágame caso—, el pacto antiyihadista y lleve los planes de ayuda a Ucrania al Congreso de los Diputados. Los españoles tenemos derecho a saber qué vamos a enviar a Ucrania, cuál es el impacto en nuestro presupuesto tanto en defensa como en el presupuesto del Estado. ¿Serán los carros de combate, habrá aviones, habrá más dotación armamentística? ¿Cuáles son las consecuencias que afrontamos con esta decisión? Sé que a lo mejor no tiene el apoyo de sus socios. No se preocupe, le vuelvo a brindar los votos del Partido Popular, pero lleve esto al Congreso para votarlo, señoría. (*Aplausos*). Si España está participando en un conflicto es necesario que en el Congreso se vote.

Y lo segundo que vengo a pedirle, y finalizo —gracias, presidente—, es información sobre la Presidencia de turno de la Unión Europea. Este es el único Gobierno de la historia de nuestro país que no ha informado ni pactado nada con relación a este asunto con la oposición, y debemos conocer cuál es el programa de Gobierno, cuáles son los objetivos comunes que defiende España en la Presidencia, y cuándo debemos trabajar en equipo y sobre qué. La Presidencia de turno es algo más que la gira de despedida internacional del presidente Sánchez y será un bonito colofón a

su paso por La Moncloa, pero lo que queremos es que sea algo más; lo que queremos es que sea una cuestión de Estado, señor Sánchez.

Término. Muchos de los problemas de coordinación y de información y de respeto a la oposición se solucionarían si se implantasen los contenidos del plan de regeneración democrática que presenté hace una semana en Cádiz. (*Rumores*). Como siempre, el Gobierno y su grupo se apresuran a insultar las sesenta medidas antes de leerlas. No les servía ni una, pese a que algunas las defendió el actual presidente del Gobierno cuando era candidato a la Presidencia del Gobierno. En este documento está a mi forma de entender la política y le pido, si todavía no ha tocado fondo, que aplique al menos alguna para entender las tres prioridades que le he relatado en mi intervención. Espero, señor presidente —y le vuelvo a agradecer su comparecencia—, que en el segundo turno me traslade usted algunas opiniones sobre las tres propuestas que acabo de referir.

Muchas gracias, señor presidente. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, puestas en pie*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señorías.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señoría, yo he hablado —creo— de los problemas de la ciudadanía; he hablado de la desigualdad. No he hecho ninguna crítica al Estado compuesto, al Título VIII ni tampoco a las competencias de las comunidades autónomas, pero he señalado, señoría, el principal problema que tiene el país, que se llama desigualdad, y harían bien, señor Feijóo, usted y los suyos desde la calle Génova, en escuchar, por ejemplo, a los profesionales sanitarios de la Comunidad de Madrid que llevan manifestándose y en huelga un tiempo como consecuencia del deterioro de sus servicios públicos. (*Aplausos*). Y he hablado, efectivamente, del poder adquisitivo, de cómo se ha perdido a lo largo de estos últimos años como consecuencia de la respuesta neoliberal que se dio por parte de su partido después de la crisis de 2008, señoría. (*Risas.— Rumores*). Sí, señoría, sí.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Y he hablado de cómo durante todo este tiempo hemos sido el segundo país de la OCDE en subir el salario mínimo interprofesional, entre otras cuestiones, para tratar de evitar o recortar la erosión en la capacidad adquisitiva de los trabajadores y trabajadoras, cosa que ustedes no hicieron cuando gobernaron. Congelaron el salario mínimo interprofesional, señorías. (*Aplausos*). Y he hablado —y usted lo ha pasado por alto, ya me dirá usted por qué— de un reparto equitativo de las cargas y de los beneficios, porque lo que no es de recibo, señorías, es que haya grandes empresas que tienen grandes beneficios, que se los quedan los de arriba y que no llegan a los trabajadores de abajo de esas empresas. (*Aplausos*).

Explique usted, señoría, en lugar de venir aquí a hablarnos y darnos lecciones, por qué el Partido Popular votó en contra del impuesto a las grandes entidades financieras, a las grandes energéticas y también a las grandes fortunas de este país (*Aplausos*), y por qué sus presidentes autonómicos están recurriendo al Tribunal Constitucional precisamente el impuesto de solidaridad a las grandes fortunas. Su partido, señorías. ¿Qué intereses defienden cuando recurren ante el Tribunal Constitucional esos impuestos?

Y, evidentemente, señoría, las competencias están en manos de las comunidades autónomas, y usted ha sido presidente de la Xunta de Galicia. Luego vamos a hablar largo y tendido de su gestión al frente de la Xunta de Galicia... (*Fuertes protestas*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías. (*Protestas*). Silencio. (*Protestas*). Señorías, silencio, por favor. (*Protestas*). Señorías, silencio, por favor. (*Rumores*). Señorías, ¿pueden guardar silencio? Sean tan amables de no interrumpir a la persona que está en el uso de la palabra. (*Rumores*). Señorías, no dificulten el desarrollo del Pleno, respeten esta institución, por favor; guarden silencio. (*Rumores*). Señorías, si son tan amables... (*Un señor senador pronuncia palabras que no se perciben*). Señoría, si es tan amable; también se lo pido a usted. Muchas gracias.

Puede continuar, señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): No se pongan la venda antes de la herida, señorías. *(Risas)*.

Simplemente por situar el terreno del debate, desde que soy presidente del Gobierno, señorías, y gracias a este Gobierno, hemos aumentado el presupuesto de sanidad en un 30 %. Hemos aumentado en un 61 % el presupuesto en educación pública y hemos aumentado los recursos en dependencia un 151 %, revirtiendo los recortes que ustedes practicaron. *(Aplausos)*. Y le doy un dato simplemente para que su equipo le informe, le asesore un poco mejor, señoría. Solamente el 25 % de lo recaudado mediante los ingresos tributarios proviene de la inflación. El resto, ¿de qué proviene? De la buena evolución de la economía, del comportamiento positivo del empleo, de las medidas de protección de renta y de mantenimiento de la actividad que hizo este Gobierno durante el confinamiento y durante la guerra de Ucrania, y efectivamente también de los efectos derivados de la Ley antifraude, que ha hecho emerger economía que antes estaba sumergida.

Por tanto, señoría, a eso además tiene que sumar que el Gobierno de España está poniendo en marcha —lo he dicho en mi primera intervención— 45 000 millones de euros en un sexto paquete ya —seis paquetes— para hacer frente a las consecuencias económicas y sociales de esta guerra de Ucrania. Señoría, usted ha dicho algo cierto, y aunque no forma parte del orden del día no voy a dejarlo sin responder. Es una lástima que venga envuelto en diez falsedades e insultos, pero le diré que la Ley integral de libertad sexual ha tenido una consecuencia no deseada, como es la rebaja de penas en algunos casos. Se trata de una cuestión, señorías, técnica que no refleja la voluntad ni del Ejecutivo ni tampoco de los ocho grupos parlamentarios que aprobamos esta ley en las Cortes. *(Rumores)*. Yo les he escuchado, señorías; les he escuchado con educación. *(Rumores.— Aplausos)*. Luego va a tener el señor Feijóo ocasión de responder. Esos efectos indeseados, por supuesto, los vamos a corregir, porque estoy además absolutamente convencido de que, si hay una cosa que une a todo el Parlamento español, a todos los diputados, a todos los senadores, esa es que nadie desea aliviar el castigo a los agresores sexuales. Por tanto, los efectos indeseados se corrigen, pero sobran los insultos y los improprios en un asunto tan delicado.

Señorías, ustedes podrán discutir —he escuchado a la señora Gamarra decir poco menos que no nos interesan las mujeres, a este moderado señor Sémper decir algo así como que somos el Gobierno menos feminista de la historia de la democracia—, pero fíjense, creo que no se puede discutir nuestro compromiso feminista ni en defensa de los derechos y las libertades de las mujeres, porque, señorías, ¿quién, si no, se beneficia del alza del salario mínimo interprofesional si no son fundamentalmente las trabajadoras de nuestro país? ¿Quién, si no, se beneficia de la revalorización de las pensiones conforme al IPC si no son fundamentalmente las mujeres de este país? ¿Quién, si no, se beneficia de la equiparación de los permisos de paternidad y maternidad si no es el conjunto de la sociedad al alcanzar mayores cotas de igualdad? ¿Y con la Ley de igualdad salarial, señorías? ¿Y con la recuperación de las cotizaciones a la Seguridad Social de los cuidadores no profesionales, que en su mayoría son mujeres del Sistema Nacional de Dependencia, y que ustedes recortaron cuando estaban en el Gobierno? *(Aplausos)*. ¿Y con la protección al desempleo de las trabajadoras del hogar o con reformas tan importantes como la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo que ustedes llevaron al Tribunal Constitucional, señoría, y que esta semana está siendo objeto de debate en el Tribunal Constitucional? *(Aplausos)*. Señoría, sus críticas serían más creíbles si las expresaran con algo de medida y también si no tuvieran ustedes estos antecedentes.

Señor Feijóo, ha hecho una reflexión en su intervención más de balance sobre esto que llama el sanchismo; yo voy a hacer también la mía sobre el señor Feijóo. Ya me he animado, y voy a hacerla yo también. *(Risas)*. Va a cumplir usted dentro de nada un año ya al frente del Partido Popular desde su proclamación tras la fulminante destitución de su predecesor. Por cierto, cada vez que abre usted la boca, sube el pan, si me permite que se lo diga. *(Risas.— Rumores.— Aplausos)*.

En una entrevista reciente, a propósito de este proceso tan dramático y traumático que vivió su partido, usted dijo que el anterior inquilino de la calle Génova fue destituido, señorías —cito textualmente al señor Feijóo—, en legítima defensa del Partido Popular. Yo le agradezco su sinceridad, señor Feijóo, porque ante la acusación de corrupción del entonces líder del Partido Popular a la señora Ayuso ustedes decidieron ponerse no del lado de los indicios o de las sospechas, sino de la sospechosa *(Aplausos)*. ¿Y usted viene aquí a dar lecciones de regeneración democrática y de lucha contra la corrupción? *(Aplausos)*.

En todo caso, hace un año de su proclamación, señor Feijóo, y debo reconocerle que muchas personas, entre las que yo me encuentro, señoría, recibimos el cambio con una cierta lógica y razonable expectativa de que aportara usted un cambio en el debate político, consistente en hacerlo menos áspero, menos bronco, menos crispado. Usted mismo, además, señor Feijóo, alimentó en un primer momento esta expectativa de contrastar su estilo de hacer oposición con la del señor Casado. Vino a decir textualmente, y cito al señor Feijóo: No vengo a insultar a Pedro Sánchez, vengo a ganar a Pedro Sánchez. Eso es lo que dijo usted. Ya habrá ocasión de medir las fuerzas electorales cuando haya elecciones entre los dos partidos, pero tal vez para compensar hasta que llegue ese momento, en materia de insultos y descalificaciones ofensivas, usted se ha despachado a gusto (*Rumores*). Me ha llamado mentiroso, frívolo...

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio, por favor, si son tan amables.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Yo no tengo ningún problema en tener esta interacción con la bancada del Partido Popular, pero entiendo que...; me ha llamado mentiroso, me ha llamado frívolo, me ha llamado mediocre, débil, sectario, soberbio, ególatra. Menos mal que no venía a insultar el señor Feijóo a la política nacional (*Aplausos*). Pero el último insulto, en esta misma entrevista, en la que dijo que el Partido Popular descabalgó al señor Casado en defensa propia, motivó el titular, que fue el siguiente, señorías: Me avergonzaría un Gobierno tan mediocre como el de Sánchez (*Rumores*). ¿Se reafirma en esta declaración? (*Rumores*). Yo debo decirle, señoría, si me permite el sarcasmo, que lo entiendo, que lo entiendo. Ya va siendo hora de que España se quite esta caspa y tenga un Gobierno de primera (*Aplausos*). Por ejemplo, señor Feijóo, yo creo que ya va siendo hora de que la economía deje de estar en manos de la vicepresidenta Calviño y sea dirigida con honradez y con destreza. ¿Qué le parece nombrar a Rodrigo Rato como vicepresidente? (*Aplausos*.— *Protestas*). La vicepresidenta de Trabajo Yolanda Díaz, Yolanda, lo siento, tiene que ser apartada. Hace falta apartar cuanto antes a la señora Díaz del Ministerio de Trabajo para poner al frente de esta cartera a alguien con preparación y sobre todo con sensibilidad social, señor Feijóo, y ahí ustedes tienen ejemplos de sobra en la bancada también del Senado, pero estará de acuerdo conmigo, señor Feijóo, en que un Eduardo Zaplana hubiera manejado la reforma laboral (*Protestas*.— *Aplausos*) con mucha más soltura y, sobre todo, con honradez (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor. (*El señor Raboso García Baquero pronuncia palabras que no se perciben*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Teresa...

El señor PRESIDENTE: Señor presidente, espere un momento.
Senador Raboso García-Baquero, guarde silencio, si es tan amable. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): La cosa no queda ahí, señorías, porque, efectivamente, para algo tan trascendental como estamos viendo que es la transición ecológica y el cambio climático necesitamos, Teresa, a los mejores. Por tanto, queda claro y no hay más remedio, vicepresidenta, que sacrificarte y poner a alguien con sensibilidad ecológica y, desde luego, con una conducta intachable. ¿Qué le parece, señor Feijóo, Jaime Matas? (*Risas*.— *Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías (*Rumores*).

Señorías, ¿pueden guardar silencio, por favor? (*La señora Pobo Sánchez pronuncia palabras que no se perciben*).

Senadora Pobo Sánchez, si es tan amable, no está en el uso de la palabra, guarde silencio, respete a esta Presidencia. (*Rumores*).

Por favor, señorías, se lo pido al resto de sus señorías también; si son tan amables, guarden silencio, para poder seguir adelante con esta comparecencia. Señorías, respeten a esta presidencia, que les está dando una breve indicación de cómo desarrollar de la mejor manera posible esta sesión plenaria, sobre la que les recuerdo que hay muchos ojos puestos. Seamos ejemplares, todos, en nuestros comportamientos. Señorías, muy amables. Muchas gracias (*Rumores*.— *El*

señor Hernando Fraile pronuncia palabras que no se perciben). Usted también, senador Hernando (*Risas.— Aplausos*).

Puede continuar, señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Señor Feijóo, si me permite darle un consejo, a veces es mejor estar callado (*Rumores*). Y este es un ejemplo, pero hay otros muchos, como el doloroso ataque en Algeciras, sobre el que prefiero no extenderme mucho más (*Aplausos*).

Lleva usted cerca de un año al frente del Partido Popular, y un año da para mucho. Es cierto que usted se ha prodigado en distintas facetas. Primero lo intentó como un docto gestor económico y se estrenó, por cierto, con una predicción. Usted el 5 de julio del año 2022 advirtió textualmente de una crisis profundísima que se iba a llevar poco menos que a todos por delante. Y, como le he recordado, afortunadamente cerramos el año 2022 con un crecimiento económico del 5,5 %, con la menor inflación de la Unión Europea y también con un empleo que ha aumentado en 278 900 ocupados este último año. Que evidentemente las distintas crisis —Ucrania, la pandemia de la COVID-19, y entre medias un volcán—, tenían un potencial depresivo descomunal, superior incluso a la crisis financiera, pues sin duda, pero hubo tres cuestiones con las que ustedes no contaron. Primera, las extraordinarias fortalezas de la economía y la sociedad española. Habla mucho de España, ¡pero qué poco creen ustedes en España! (*Aplausos*). La segunda, una respuesta social, la que está dando este Gobierno, con el apoyo de una mayoría parlamentaria en las distintas Cámaras, que está en las antípodas de la respuesta neoliberal que ustedes dieron durante la crisis financiera, y los resultados están ahí y lo repito, señoría, pese a las adversidades, lo complejo de la situación, las incertidumbres que tenemos por delante, España crece más que la media europea. Hoy, por cierto, el Fondo Monetario Internacional ha vuelto a subrayar que vamos a crecer más que la media europea, con la menor inflación de la eurozona, con el mayor nivel de empleo de nuestra historia y conteniendo el avance de la desigualdad, que continúa siendo la asignatura pendiente de nuestro país. Tampoco contaron ustedes con la fuerza del diálogo y del acuerdo. Señorías, nosotros hemos logrado, a diferencia de ustedes cuando estuvieron en el Gobierno, quince acuerdos con los agentes sociales, con los demás Gobiernos europeos también, de distinto signo político, con los cuales logramos alcanzar acuerdos tan importantes como los fondos europeos, que nos están permitiendo modernizar nuestra economía y reindustrializar nuestro país, o también la solución ibérica. Usted no ha hecho referencia a la solución ibérica, ha pasado de puntillas, señoría. Usted lo llamaba el timo ibérico, pero ese timo ibérico no solamente quiere ser importado por otros muchos Gobiernos de distinto signo político, sino que también nos ha permitido ahorrar 4500 millones de euros en menos de un año a los bolsillos de los contribuyentes (*Aplausos*). O, señoría, con una amplia mayoría de grupos parlamentarios en esta Cámara, también en el Congreso de los Diputados, hemos sacado adelante una reforma laboral importante, también la revalorización de las pensiones y tres Presupuestos Generales del Estado con el mayor gasto social de la historia. Y la fuerza y el diálogo y ese acuerdo, señorías, lamentablemente no lo hemos tenido con el Partido Popular, ni con el Partido Popular de Casado ni con el Partido Popular del señor Feijóo. La razón es sencilla. Ustedes, han visto en cada crisis una oportunidad, una oportunidad de derribar al Gobierno, de desgastar al Gobierno, negando para ello el pan y la sal a los españoles al votar en contra o no apoyar políticas que eran beneficiosas para la mayoría social del país, con independencia de a quién voten. Yo pregunto a los ciudadanos españoles: ¿alguien puede votar en contra de la gratuidad del transporte público? ¿Alguien puede votar en contra o no apoyar la rebaja de los impuestos a la clase media y trabajadora de este país, en el impuesto de la renta de las personas físicas, en el IVA o en el impuesto de sociedades a las pequeñas y medianas empresas? ¿Alguien puede votar en contra de revalorizar las pensiones conforme al IPC? Pues sí, la derecha y la ultraderecha española votan en contra de todas estas medidas (*Aplausos*) y de otras muchas.

Y es verdad que además de esa profecía, usted tenía una fórmula para conjurar este apocalipsis que se venía encima. Usted compareció públicamente, creo recordar, el 20 de abril del año 2022, con su plana mayor y con un cartel que rezaba, en letras muy grandes: Menos impuestos. Ustedes decían: Menos impuestos. Es verdad que siempre dicen menos impuestos cuando están en la oposición, luego cuando están en el Gobierno..., en fin. Y con ese lema tiró el Partido Popular, y con ese cartel, durante la primavera y el verano. Regresaron de vacaciones con el mismo cartel, la misma cantinela, con más fervor aún, menos impuestos, hasta que de pronto, señorías, súbitamente el 21 de octubre ese cartel desapareció misteriosamente de la calle Génova. ¿Y qué es lo que

había sucedido? Lo que aconteció fue la caída de Liz Truss como primera ministra del Reino Unido, y lo que sucedió fue una reacción furibunda de los mercados y el descrédito social y financiero sobre la rebaja fiscal indiscriminada que los conservadores británicos querían aprobar en el Reino Unido, y que ustedes propusieron para España. Liz Truss, señorías, duró seis semanas. No sé si vieron ustedes ese meme, que duró algo menos que una lechuga, y su cartel de Menos impuestos, señorías, también duró menos que una lechuga, un par de días después había desaparecido de sus comparecencias. En definitiva, a lo que voy es que ustedes abandonaron la receta de menos impuestos, se quedaron sin ella. ¿Y con qué siguieron? Pues evidentemente con el catastrofismo. Su portavoz, señorías, el 26 de octubre de 2022 dijo: España no crece, los presupuestos no van a evitar la recesión, eso se lo puede recordar la señora Gamarra, que la tiene al lado. Lo refrendó usted tres días después, señorías, en Lugo, cuando, el 26 de octubre del año 2022, dijo: Estamos a pocas semanas de entrar en recesión. Por tanto, señorías, en materia económica no ha habido muchos cambios respecto de su predecesor, el señor Casado, que anunció, acuérdense ustedes, que España estaba quebrada, que estábamos abocados al rescate y que la reforma laboral le iba a costar a España un millón de empleos. Por cierto, sobre el crecimiento le tengo que dar la razón, cuando ustedes han dicho que este Gobierno yerra en todas sus previsiones económicas, y se la tengo que dar porque, afortunadamente para España y desafortunadamente para ustedes, nos hemos quedado cortos en nuestras previsiones económicas (*Aplausos*). No me detengo en sus otras aportaciones al debate económico durante este año; me voy a limitar a recordar la más sonada, sobre la que usted ha pasado de puntillas, que es precisamente cuando dijo usted, textualmente: He visto que el Gobierno de mi país ha hecho una excepción ibérica que la Unión Europea no respalda. La Unión Europea respaldó en el mes de junio la solución ibérica, que consistía en topar el precio del gas que genera electricidad. En octubre la propia presidenta de la Comisión Europea, que pertenece a su familia política, no a la mía, habló de éxito que se podría extender al resto del continente, y hoy está en la base de la solución que busca el conjunto de Europa para contener los precios de la energía. En fin, señor Feijóo, de pasada le diré que nunca ha tenido España una influencia en Europa tan grande como la de ahora (*Rumores.— Aplausos*), y jamás de los jamases ha tenido una oposición tan desnortada como la de ahora (*Aplausos*).

Volvamos a la economía porque usted nuevamente hoy aquí me ha reprochado que hemos aumentado la deuda pública. Y es cierto que este Gobierno ha tenido que aumentar la deuda pública, lo expliqué en mi última comparecencia ante usted, señorías, y ante esta Cámara. Hemos tenido que aumentar la deuda pública, y le voy a explicar para qué; hemos aumentado la deuda pública para proteger durante la pandemia a 3 600 000 trabajadores y trabajadoras con los ERTE, a 1,6 millones de trabajadores autónomos con las transferencias directas, a los sectores más afectados, como la industria de la cerámica, el transporte, la gasintensiva, la agricultura, la ganadería, que se vendrían abajo si no hubieran tenido todos estos apoyos, para proteger a nuestro tejido productivo haciendo que con todo lo que ha caído hoy tengamos casi un 3 % de empresas activas más en España que en el año 2019, es decir, antes de la pandemia. Por cierto, señorías, yo le he explicado, por ese reproche que me ha hecho sobre el aumento de la deuda pública, en qué hemos destinado ese dinero, y, por eso, me gustaría que me dijera usted, señorías, no a mí sino a los españoles, en qué hubiera usted recortado o no gastado esa deuda pública (*Aplausos*). ¿En ERTE, en transferencias a los trabajadores autónomos, en créditos ICO a las pequeñas y medianas empresas? Pero si nos tenemos que comparar, señorías, vamos a compararnos con otros Gobiernos del Partido Popular, porque yo les recuerdo que el señor Rajoy aumentó la deuda pública del 70 % al 100 % del producto interior bruto mientras hacían recortes, y con una diferencia mayor, señorías, porque ustedes lo que hicieron fue aumentar la deuda pública para rescatar bancos quebrados y crear un banco malo que hemos tenido nosotros que computar en la deuda pública, señorías (*Aplausos*). De todos modos, señor Feijóo, tampoco me lo ponga usted tan fácil, porque si nos comparamos con usted, podemos decir que con su dilatada gestión, al frente de la Xunta de Galicia, el incremento de la deuda pública en Galicia, señorías, con usted al frente, fue de un 188 %, es decir, alcanzó hasta 11 300 millones de euros. Y, por cierto, tampoco fue un dinamizador económico de Galicia usted, como presidente de la Xunta (*Protestas*). No, permítame que se lo diga. Usted antes hizo una referencia y un reproche a la España autonómica, luego le haré una reflexión sobre alguna otra cuestión relativa a esto, pero ¿sabe usted, señor Feijóo, por qué hemos tenido que transferir 434 millones de euros de los presupuestos generales del Estado a las comunidades autónomas para financiar algo que no es de nuestra competencia y sí de la competencia de las comunidades autónomas, como es la atención primaria? ¿Sabe por qué hemos tenido que hacerlo, señorías? Pues porque gobernantes

como usted no invertían lo suficiente en sus territorios (*Aplausos*). Señor Feijóo, desde 2009, usted recortó más de 1000 millones de euros en la sanidad pública *galega*, se cargó 1300 plazas de trabajadores sanitarios y suprimió más de 900 camas ¿Sabe cuánta falta hubieran hecho esos equipamientos cuando empezó la COVID-19 en España? (*Aplausos*).

Hasta aquí, señorías, el capítulo del señor Feijóo como gestor económico; pero como parece que tampoco cosechaba grandes éxitos en este terreno, el señor Feijóo hace unos días presentó un nuevo tema, que es el de la calidad institucional. En este terreno empezó hace un año el señor Feijóo con promesas; dijo aquello de la moderación, de los pactos, del entendimiento, del respeto a la Constitución, ¿se acuerdan?, de no insultar; dijo, como veremos, muchas palabras y ningún hecho. Su iniciativa estelar en este terreno ha sido —usted ha hecho referencia antes a ello, y yo, por cierto, me he tomado la molestia de leer su documento, sus sesenta propuestas— presentar este plan de calidad institucional que hizo pomposamente en Cádiz. Usted se plantó en Cádiz, solo, se fotografió usted solo, firmó usted solo...; o nos hemos perdido algo o se fue usted a Cádiz para presentar y firmar algo que podría haber hecho perfectamente, tranquilamente aquí en Madrid. Pero vayamos al papel, porque de entrada lo único realmente institucional del documento de su partido es que llevaba los símbolos de las instituciones del Estado, de la Constitución, poco más. Declaró el señor Feijóo en su presentación, y cito textualmente: Los españoles deben saber, cuanto antes, con qué reglas jugamos. ¿Lo sabe usted, señor Feijóo, sabe usted con qué reglas jugamos? Se llaman Constitución española (*Aplausos*). ¿Qué tal si no mantuviera inconstitucionalmente desde hace cinco años bloqueada la renovación del Consejo General del Poder Judicial? (*Aplausos*). Vamos a ver algunas de las propuestas de calidad institucional. Por cierto, señoría, yo no critique sus propuestas, no voy a mencionar su idea de la lista más votada porque ya encontró el rechazo de su propio partido; incluso antes de presentarla en público ya había alguna presidenta de su partido que decía que no le gustaba mucho. Le diré una cosa, señor Feijóo, en sus manifestaciones contrarias a esta propuesta que usted hizo, muchos de sus alcaldes y líderes autonómicos tuvieron un poco más de pudor que usted mismo porque en su ciudad, en Orense, señor Feijóo, facilitó usted la alcaldía a un populista siendo tercera fuerza política, todo con tal de que no gobernará la lista más votada que era la del Partido Socialista (*Aplausos*.— *Protestas*).

La segunda propuesta de calidad institucional del señor Feijóo fue garantizar la independencia de las instituciones. Muy bien. Señor Feijóo, ¿no fue usted quien nombró presidente del Consejo Económico y Social de Galicia a un afiliado al Partido Popular, que era alcalde y había sido *conselleiro* en su propio Gobierno y diputado del Partido Popular? En fin, el colmo del descaro es lamentar que el Gobierno nombre al presidente de Correos cuando usted fue nombrado por el Gobierno del señor Aznar presidente de Correos. (*Aplausos*). ¿O es que a usted, señor Feijóo, lo nombraron presidente de Correos por su dilatada experiencia como cartero? (*Risas*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.
Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Yo no recuerdo haberle escuchado criticar el nombramiento de José Antonio Sánchez o de Urdaci al frente de la Radiotelevisión Española, pero sí recuerdo, señoría, que usted tiene un triste récord en materia de medios de comunicación públicos, y es que la huelga más larga en la historia de los medios de comunicación en España, en contra de la descarada manipulación informativa y temporalidad de sus profesionales, se dio en la televisión gallega. (*Aplausos*). En fin, señor Feijóo, su plan de calidad institucional es pura palabrería. Vamos a los hechos de este primer año y vamos a la calidad institucional de su liderazgo. Primer acto de gran calidad institucional desde que el señor Feijóo es líder del Partido Popular, pues el primer Gobierno de coalición con la ultraderecha en España. Segundo acto de estúpida calidad institucional: romper el acuerdo de renovación del Poder Judicial en cumplimiento del artículo 122 de la Constitución española. Ya sabemos lo que pasó. Estábamos a punto, teníamos todo, la proposición de ley, los nombres, los suplentes. Le llamaron al orden con tres portadas de periódicos, le temblaron las piernas y se echó para atrás, señor Feijóo. (*Aplausos*). Tercer acto de notable calidad institucional, pues impulsar las posiciones de su partido hasta un punto al que nunca se había llegado. Usted ha llegado a promover una iniciativa para que el Parlamento no pudiera votar una ley y lo vimos precisamente en esta Cámara. Y, por si fuera poco, señorías, (*Aplausos*), el cuarto y supremo acto de calidad institucional del señor Feijóo fue, dos días después de presentar su plan en Cádiz, acoger en su partido a dos

tránsfugas de UPN y premiarles con la cabeza de lista electoral de las municipales. *(Aplausos)*. Yo le invito, señor Feijóo, a acometer un programa de calidad institucional un poco más modesto, más breve, pero yo creo que más eficaz. Primero, empezar por cumplir la Constitución. Segundo, reconocer la legitimidad de los Gobiernos democráticos salidos de las urnas. *(Aplausos)*. Sin cumplir con estas dos reglas, yo creo que el resto es palabrería para camuflar el hecho de que la única regla que les vale a ustedes y la que respetan, por cierto, es la que les conviene. En fin, en todo caso, señoría, creo que es importante este debate de la regeneración democrática, de la calidad institucional, simplemente para que tengan esa información sus señorías y también los españoles y españolas que estén siguiendo este debate. Desde que estamos en el Gobierno hemos reforzado las plantillas de los órganos jurisdiccionales. Con ustedes, fíjense, ingresaron en la carrera fiscal menos de 10 nuevos fiscales de media al año, menos de 10 y con este Gobierno, más del triple, 140 en cuatro años y medio; con ustedes, 67 plazas de jueces anuales en promedio en toda su etapa; con este Gobierno, un 120 % más, es decir, 147 plazas anuales. Con ustedes se perdieron 13 000 efectivos en Policía Nacional y la Guardia Civil entre el año 2011 y 2017 y con este Gobierno se recuperarán ampliamente los efectivos tras la convocatoria aprobada de 4700 plazas. Fue otro Gobierno socialista, por cierto, señorías, el que creó la Oficina de Conflicto de Intereses y ha sido este Gobierno el que ha impulsado una ley de evaluación de las políticas públicas. Ustedes han impuesto a las bravas contrarreformas que echaron a la calle a muchísimos trabajadores y jubilados y jubiladas de nuestro país, la reforma laboral, el sistema de pensiones o pactar, incluso, subidas salariales con los empleados públicos. Esto era ciencia ficción cuando estaba el Gobierno del Partido Popular. Y hablando de formas de gobernar ... usted viene aquí y dice que si no comparezco, que si no informo... a ver, señoría, en su plan de calidad institucional, venía a reprochar poco menos que... en fin, la información. Oiga, usted ha sido presidente de la Xunta de Galicia. ¿Me puede decir usted, y así puede informar a la Cámara, en cuántas ocasiones durante la pandemia, y siendo usted presidente de la Xunta de Galicia, convocó a los alcaldes y alcaldesas de Galicia? ¿Quiere que se lo diga yo? Cero. *(Aplausos)*. Yo he convocado dieciocho Conferencias de presidentes a las que, por cierto, usted ha acudido y en las que ha participado, como es lógico.

En fin, señorías, hemos visto que el señor Feijóo como gestor económico no da mucho más de sí; como reformador institucional, pues tampoco es que dé mucho más de sí y, bueno, pues ya que me habla de la faceta internacional, pues nos queda la última faceta del señor Feijóo, que es la del estadista internacional. Señor presidente, voy acabando, porque en esto voy a emplear muy poco tiempo. *(Rumores)*. En pocas palabras, señor Feijóo, usted, como estadista internacional, nada, para ser exacto, menos que nada, un par de desplazamientos a Bruselas a reuniones de su partido para sembrar dudas sobre la economía española, igual que hacía el señor Casado. En fin, yo le voy a dar un consejo, si me lo permite, pero antes le diré que siendo yo líder de la oposición, durante los momentos más duros del *procés* catalán, viajé por el Reino Unido y también por Estados Unidos para hablar bien de España. Yo sé que eso tal vez es mucho pedir y, por eso, lo único que me gustaría pedirle para acabar, señor Feijóo, es que no hable mal de España. *(Aplausos)*. Con eso, señor presidente, señor Feijóo, nos podría bastar.

Gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.
Tiene la palabra su señoría el senador Núñez Feijóo.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Muchas gracias por la brevedad, señor presidente. *(Risas)*.

Mire, yo no tengo la opinión de que el Gobierno que usted tiene, salvo excepciones evidentemente, es mediocre. No tengo yo esa opinión, la tiene usted. Ha cesado a 40 ministros en cuarenta años y ahora me dice usted que yo digo que el Gobierno que tiene usted es mediocre. *(Rumores)*. Sí, a 40 ministros en cuarenta años y ahora resulta... perdón, 40 ministros en cuatro años... ¡Hombre...! *(Rumores.— Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio, por favor.

Senador Núñez Feijóo espere un momento. Señorías, de igual manera les exijo silencio y no interrumpen a la persona que está en el uso de la palabra si son tan amables. Permitan el correcto desarrollo de esta sesión plenaria. Señorías, por favor.

Muchas gracias.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Al Grupo Socialista le hace gracia que el señor presidente haya cesado a 40 ministros en cuatro años (*Rumores*). Y aún le quedan dos que están en funciones utilizando el ministerio para hacer campaña electoral; por tanto, 42. Considerando que al 40 % de su Gobierno no lo puede cesar, es un récord, señoría. (*Aplausos.— Rumores*). Pero lo cierto y verdad, señoría, es que me alegro de que en el Palacio de La Moncloa y en Ferraz no solamente estén pendientes de lo que digo, sino de donde estoy. Resulta que saben lo que he dicho en Lugo. Es una pena que no acabe usted de una vez por todas el AVE a Lugo, que tenía que estar finalizado en el año 2022. (*Aplausos*). Es una pena, señoría, y lamento que a ese equipo de seguimiento lo emplee usted en buscarme a mí. En fin, un papelón el que acaba de hacer usted en la tribuna (*Risas*); sería mejor para España que empleasen esos recursos en escuchar nuestras propuestas, en analizarlas y en copiarlas, señor Sánchez. ¿No ve que cada vez que copia usted una propuesta baja un poquito..., mejor dicho, deja de subir tanto la inflación? Le ha ido siempre bien cuando ha copiado las propuestas y yo le animo a insistir, pero después de esta intervención, con todos los respetos al presidente del Gobierno, tengo que decirle que esta intervención ha tenido menos altura y menos calidad que las que han tenido los jefes de la oposición en el Parlamento de Galicia en los últimos trece años. (*Aplausos*). Llevo más de treinta años trabajando por mi país, señoría. Usted ha sido concejal y presidente del Gobierno, eso es verdad, pero ¡hombre! un poco de respeto, un poco de respeto por el currículum de cada uno. Dice usted que cada vez que hablo sube el pan. No tengo ningún problema en reconocer que mi abuelo materno era panadero, ningún problema. (*Aplausos*). Pero un poco de respeto por los carteros de Correos, señoría, que tienen vida inteligente y saben muy bien que desde que usted es presidente, Correos ha asumido unas pérdidas acumuladas de 800 millones de euros. (*Aplausos*). No, no, si ya sé que no es un tema que..., pero cuando yo fui presidente de Correos el último año ganamos 100 millones y ahora que está usted están perdiendo 800. Es decir, está poniendo usted en riesgo la mayor empresa pública de España y el Servicio Postal Universal, señor Sánchez, pero usted a eso no le da mayor importancia. (*Aplausos*). Dice usted que hemos congelado el salario mínimo. No, señoría, lo que hemos controlado es la inflación. Ustedes han disparado la inflación por encima del salario y de ahí el problema de la pérdida de poder adquisitivo. Y, por cierto, el único que votó en contra de congelar las pensiones por debajo del IPC fue usted, como diputado del Partido Socialista Obrero Español. (*Aplausos*). Usted. Y desde el año 2013 al 2018, años en que gobernó el presidente Rajoy, los pensionistas no perdieron una décima de poder adquisitivo, lo ganaron, lo ganaron.

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Sin embargo, debería revisar usted por qué suben las pensiones el 8,5 % con una mano mientras incrementan los impuestos el 37 % con la otra, el 37 % a las rentas altas, a las pensiones altas. (*Aplausos*). Sí, señoría. Acaba de decir usted dos cosas muy sorprendentes. Está usted orgulloso de ir a la cabeza de la creación de empleo en Europa. Pues bien, la mayor tasa de paro de la Unión Europea, la de España. (*El señor Núñez Feijóo muestra un documento*). Señor Sánchez, enhorabuena por su creación de empleo. (*Aplausos*). Ha dicho usted que está a la cabeza del crecimiento económico de Europa. Y aquí les muestro el crecimiento económico de los países de la Unión Europea desde el año 2019. El último, España. Y con estos datos comprenderá usted que es muy difícil seguirle a usted en serio alguna política económica a la que usted se refiere. Pero mire, señor Sánchez, si se cree que le voy a entrar a todo este tipo de comentarios que ha hecho, pues no lo voy a hacer; no, allá usted su conciencia, porque a lo mejor lo que pretende es que empiece a relatar yo nombres de socialistas. No lo voy a hacer, no lo voy a hacer. A usted le interesa, a la democracia española no. (*Aplausos*). Cada uno que pague lo que debe, cada uno que pague lo que debe. Sí señoría, no se meta usted con exministros, que yo no lo haré con los expresidentes del Partido Socialista Obrero Español. Tenga un poco de respeto.

Señoría, de la recesión de la economía europea y española habló el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea, el Banco de España y la Airef. No me diga usted que por leer lo que dice el Banco de España, la Airef y el Fondo Monetario Internacional yo soy un analfabeto en economía. Pero también me ha dicho usted que han cumplido estrictamente todas sus previsiones económicas. Pero, de verdad, si hubiese un detector de mentiras en esta tribuna... Oiga, en marzo del año 2020 —citó a la vicepresidenta económica literalmente— ustedes dijeron: El impacto económico del coronavirus en España será poco significativo y transitorio. Sigo citando a su autoridad máxima en materia económica. Mayo del 2020: Tras una caída el 21,9 % del PIB

—literal— se está recuperando la actividad económica y el empleo, se mantiene nuestra previsión de una recuperación en uve asimétrica. Y también le voy a hablar de un amigo, del ministro Escrivá, que dijo en junio del 2020: La recuperación será como una lámpara de Aladino, con un poquito de u, luego una subida rápida y una asíntota. (*Risas.— Aplausos*). Y entonces usted me dice que no conocemos..., bueno, ahí están las previsiones del Gobierno de España, en los Presupuestos Generales del Estado. Crecimiento del PIB en el año 2021, un 9,8 %; conseguido, 5,5 %; desviación, 43,9 %. Segunda previsión, PIB del año 2022, previsión del presupuesto, 7 %; conseguido, 5,5 %; desviación, 21,4 %. Con desviaciones del 49 % y del 21 % el señor Sánchez llega a la tribuna y dice que ha superado la previsión del PIB que tenía previsto. Francamente, señor Sánchez, es verdad que usted cada día nos sorprende más. Pero, en fin, si usted lo dice... Mire, señor Sánchez, decir que usted ha cumplido las previsiones de paro, de déficit y de deuda, cuando ha dejado usted 1,5 billones de euros de deuda y creciendo... Y habla usted del señor Rajoy, ¿qué le pasa a usted con el señor Rajoy, si siempre que se ha presentado a las elecciones contra el señor Rajoy las ha perdido? (*Aplausos*). Es una cosa sorprendente. Y ahora, señoría, me da lecciones con la gestión en Galicia. Pues nada, es una pena que no se haya presentado usted, porque son la última fuerza del Parlamento gallego. Es una cosa muy sorprendente. Y me habla de la COVID. La comunidad autónoma con menos mortalidad por 100 000 habitantes en toda la península ha sido Galicia y me da lecciones de gestión de la COVID. (*Aplausos*). Es una cosa muy sorprendente, señoría, pero bueno. Me habla usted del Plan de calidad institucional. Candidato Sánchez, debate electoral del 2019: Pido alcanzar un pacto para que gobierne la lista más votada. Una vez más, el Sánchez de 2022 es el más feroz enemigo del Sánchez del 2019 y anteriores. (*Aplausos*). Señor presidente, una vez más, y dudo que haya sorprendido a nadie, ha quedado demostrado que usted y yo entendemos la política de forma muy distinta. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Usted tiene un móvil donde le reportan 300 asesores y yo no, pero, además de eso —se lo digo, señor Sánchez, por si me quiere prestar atención, gracias— usted entiende la política como un juego de poder en el que solo importa resistir y destruir al adversario y entiende que se puede y se debe mentir si es necesario desde la tribuna con datos falsos, que se puede manipular la realidad a su conveniencia y que se puede y se debe pactar con quien sea lo que sea, con tal de que usted siga de presidente. Y yo no, ya lo anticipo, no soy así, señoría. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Yo pedía la lista más votada teniendo mayoría absoluta del Parlamento gallego. No, no soy así. ¿Sabe por qué? Porque no he venido a la política a dividir ni he venido a la política embarrar ni he venido a la política a mentir ni he venido a la política insultar, señor Sánchez. (*Aplausos*). Yo creo y sigo creyendo que la política es la herramienta para servir a la sociedad, se lo aseguro; si no, con treinta años que llevo, no me dedicaría a esto. Y creo que la política debe unir en torno a objetivos comunes y a metas colectivas; creo que la política consiste en servir, en servir para hacer crecer tu país, para no endeudar a los jóvenes, que además no tienen ni trabajo, para generar bienestar y dar certezas a los ciudadanos; lo creeré siempre y estoy convencido de que una mayoría de españoles también lo cree. Siga gobernando en su realidad, señor Sánchez, incluso, si quiere usted en la de Tezanos o en la de las decenas y decenas de ministros que ha nombrado, de los que ni siquiera se acuerda de los nombres; si usted me tiene que recitar aquí los nombres de los 40 ministros que ha nombrado y cesado seguro que no los recuerda; y ya, evidentemente, no le pongo en el brete de que me recuerde usted a los asesores, eso no es posible. Pero dicho esto, señor Sánchez, la realidad de los hechos se la contarán los españoles muy pronto, y como usted es demócrata y yo también, aquí podemos asegurar que el que gane las elecciones podrá gobernar o no.

Muchas gracias, señor Sánchez. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado puestas en pie*).

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señoría, efectivamente, tenemos una tasa de desempleo de casi el 13 %, pero usted lo que evita decir es que es la mitad de la tasa de desempleo que tenía España cuando gobernaba el Partido Popular. (*Aplausos*). Efectivamente, tenemos una inflación alta, de un 5,8 %, según ha adelantado el Instituto Nacional de Estadística, pero lo que usted evita decir es que es la mitad de la inflación de la media europea, señoría. (*Aplausos*).

Sobre el crecimiento económico, señoría, le digo, sin ninguna acritud, que el Gobierno de España ha pecado de conservador, de prudente en sus previsiones económicas y que precisamente han sido rebasadas por la fortaleza de la economía española. La previsión de crecimiento económico para el año 2022 era de un 4,4 % y ha sido de un 5,5 %, señoría. (*Rumores*). Sí, sí, señoría. Señor Feijóo, en realidad, si estamos en política es, evidentemente, para ser prudentes, para hacer previsiones de crecimiento económico prudentes, pero sobre todo para lograr resultados tan extraordinarios en un contexto tan complejo como el que tenemos. Crecer más de un 5,5 %, tener la tasa de empleo más alta de los últimos años, la mayor de la historia desde que tenemos registros oficiales, y tener la inflación más baja de la Eurozona es el resultado de muchas políticas económicas que ha puesto en marcha este Gobierno a nivel nacional y a nivel europeo y que no han contado, desgraciadamente, con su respaldo, señoría. Es así. (*Aplausos*).

Usted ha terminado haciendo una pregunta retórica. Con este tipo de preguntas retóricas, usted acostumbra a formular de otra manera que el Partido Popular es un partido de Gobierno. Un partido de Gobierno no es el que reclama para sí todo el tiempo el gobierno, señoría. (*Rumores*). Sí. Un partido de Gobierno no es el que considera ilegítimo cualquier Gobierno que no sea el suyo, como hacen ustedes desde hace treinta años a esta parte. (*Rumores*). Sí, usted y muchos de sus portavoces del Partido Popular están diciendo que este Gobierno no tiene la legitimidad que emana de las urnas y de la mayoría parlamentaria para hacer y tomar las decisiones que está tomando. O ustedes están en el Gobierno o este Gobierno que hay es ilegítimo. O ustedes están en el Gobierno o hay que desalojar al Gobierno de inmediato; hay que estigmatizar, lógicamente, al Gobierno; hay que insultar al Gobierno y, además, hay que personalizar ese insulto y el discurso del odio en el presidente progresista de turno que ose liderar el partido o el Gobierno y que no sea de ustedes. O están ustedes en el Gobierno o el presidente tiene que irse sin perder tiempo: Váyase, señor González; váyase, señor Zapatero... Pero usted dio un paso más allá el otro día, señor Feijóo; usted dijo textualmente: Abandone la política, señor Sánchez. (*Rumores*). Señor Feijóo, ya somos un poco mayores. A mí usted no me va a hacer abandonar ni mis ideas ni mis convicciones. (*Aplausos*). Así desembocamos en este tipo de oposición desagradable, ruidosa, de chascarrillos.

Se pone aquí a hablar el señor Feijóo de cuando estaba de presidente en Correos. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Pero, señor Feijóo, ¿si yo lo digo porque usted reprocha que el Gobierno nombre al presidente de Correos! Y yo le pregunto: ¿a usted por qué le nombraron presidente de Correos? ¿Por su dilatada experiencia como cartero o por ser miembro del Partido Popular? Su intervención es tan vacía de propuestas y tan rebosante de insultos que ¿qué quiere que le diga? Usted llegó manifestando un propósito de moderación. No sé qué pasa en la calle Génova, porque ese mismo propósito de moderación lo exhibía el nuevo portavoz que ha puesto usted al frente del Partido Popular, el señor Semper, que antes de ser elegido portavoz del Partido Popular defendía que Euskadi tenía que ser construido también con la aportación de Bildu, y cuando llegó a ser portavoz pasó a decir no solamente barbaridades de Bildu, sino de cualquier otro partido que no fuera el suyo o el de sus aliados de la ultraderecha.

En esa entrevista a la que antes hacía referencia, donde usted decía que habían sustituido al señor Casado en defensa propia, donde hablaba de la mediocridad del Gobierno del malvado Sánchez, dijo también una cosa bastante interesante que me gustaría desarrollar, y cito textualmente: «Sánchez necesita más a Vox que el Partido Popular». Yo le quiero aclarar, señor Feijóo, que yo, ni como presidente de Gobierno ni, por supuesto, como secretario general del Partido Socialista, y me atrevo a decir que ningún partido en el Parlamento, nadie, necesita a Vox; nadie. Nadie echaría de menos a Vox si las españolas y los españoles dieran la espalda a sus proclamas de odio. Yo creo que todos podemos vivir sin Vox. Vivirían mejor sin Vox, por

ejemplo, las mujeres; vivirían mejor los trabajadores; vivirían mejor los periodistas a los cuales señalan; vivirían mejor los españoles que tienen una lengua materna que no es el castellano, y, por supuesto, vivirían mejor los inmigrantes, a los cuales estigmatizan con sus discursos de odio. (*Aplausos*). Yo creo que vivirían mejor sin Vox hasta los propios votantes de Vox, porque, liberados de esos sentimientos negativos de odio al semejante, se disfruta más la vida.

En fin, lo que quiero decirle con esto, señor Feijóo, es que no necesitamos para nada las bravuconerías de Vox, el odio de Vox, la intolerancia de Vox... Todos estaríamos mejor sin Vox. Y también tengo que decirles, señorías, que hasta incluso el Partido Popular viviría mejor sin Vox. (*Rumores*). Puede que al principio les costaran algunos ayuntamientos y algunas comunidades autónomas, pero yo creo que, a la postre, eso les haría mejores como partido y su imagen también mejoraría. Hasta incluso podrían comportarse como un partido democrático europeo y podrían dejar de acudir a algunas manifestaciones a corear algunas de esas consignas ridículas y estrambóticas, señor Feijóo, que ni ustedes mismos se creen. ¿O es que usted cree en esas proclamas, señor Feijóo? ¿Me puede despejar una duda? ¿Usted de verdad cree que hay en marcha un plan oculto para convertir a España en una república colectivista bolivariana? (*Risas.— Rumores.— Pausa*) ¿Eso es una sonrisa, señor Feijóo? (*Risas.— Rumores*). ¿Cree usted, señor Feijóo, que España está sumida en un plan de mutación constitucional que se mantiene oculto a ojos de la ciudadanía? (*Risas.— Pausa*). Señor Feijóo, lo que le estoy preguntando es muy serio, no es broma. ¿Lo cree usted, sí o no? (*Rumores*). Porque si lo cree usted, señor Feijóo, ¿por qué no fue a la manifestación del sábado en Cibeles? (*Aplausos.— Rumores*).

Todo es muy raro, señor Feijóo, porque ustedes van a esa manifestación de Cibeles en defensa de la democracia, pero caminan junto a aquellos nostálgicos de la dictadura. Dicen defender la patria, pero solo de lunes a viernes y no en jornada laborable, porque ni usted ni la señora Gamarra ni ninguno de los principales dirigentes del Partido Popular fueron. No lo entiendo, señor Feijóo. Debe de ser tan cansado estar a todas horas y todos los días diciendo que hay que salvar la patria, que si hay que hacer una manifestación, que sea entre semana y no el fin de semana, que hay que descansar. (*Aplausos.— Rumores*). Señor Feijóo, no se lo creen ni ustedes. Yo estoy seguro de que ustedes no se lo creen; porque es un delirio inconcebible en un partido que alumbró la Constitución, como es el Partido Socialista Obrero Español, y que ha defendido la democracia con la libertad y con la vida de sus militantes cuando ha hecho falta. No se lo creen tampoco porque ustedes saben que ese delirio requeriría para su materialización un cambio de principio a fin de la Constitución con dos tercios de la mayoría. Por cierto, ese delirio que solo existe en la fantasía de unos cuantos que proclaman estas manifestaciones supondría, entre otras cuestiones, señorías, el abandono de la Unión Europea por parte de España, que siempre siempre, por cierto, trabajó el Partido Socialista por fortalecer, y fue precisamente un Gobierno socialista quien hizo ingresar a España dentro de la Unión Europea. (*Aplausos*).

Por tanto, señorías, es imposible que ustedes crean esas patrañas. Yo estoy convencido, señorías, señor Feijóo, de que usted no cree estas patrañas y, por tanto, creo que lo que les sucede es que Vox les obliga a corear estas consignas. Este es el problema, señorías del Partido Popular. Ya advertí al señor Casado y ahora le advierto a usted, señor Feijóo, de que viven ustedes pendientes de la ultraderecha, están obsesionados con ella, y en vez de liberarse de ella, se dejan arrastrar por ella, imitan sus expresiones, se mimetizan con ella, y esa es la pérdida de la derecha democrática en toda Europa, como estamos viendo en otros muchos lugares. Esto no lo digo yo, señoría, lo dice incluso el presidente de la República Francesa, cuando en la cumbre bilateral que tuvimos hace poco más de una semana en Barcelona, a una pregunta de un periodista, el señor presidente de la República Francesa dijo lo siguiente: «La extrema derecha —dijo Emmanuel Macron— es el nacionalismo y el odio al otro. La extrema derecha no es una realidad política como las otras —y acababa— y no se puede transigir con ella, pero algunos por pragmatismo y otros por debilidad no parecen verlo». Eso es lo que dijo el presidente de la República Francesa, Macron, señor Feijóo.

Creo que ejercer la oposición no significa oponerse a todo, como han hecho ustedes primero con la pandemia y ahora con la guerra de Ucrania. Aún menos significa dejarse arrastrar por el extremismo y la negación de lo evidente. Incluso creo que es sano reconocer las cosas. Usted ni siquiera hace eso, señoría. Yo creo que es sano, hasta incluso para ser más eficaz desde el punto de vista parlamentario, reconocer algo positivo que haya hecho alguna vez este Gobierno; es que usted no cede ni reconoce nada, y eso le lleva hasta el ridículo de su reflexión. Cuando España tenía dos puntos más de inflación que Alemania, la culpa era de Sánchez, y cuando tiene cuatro

puntos menos, la responsabilidad no es de Sánchez. Ya lo sé yo, señor Feijóo. Ni una cosa ni la otra, señor Feijóo. (*Aplausos*). Es que el argumento es ridículo.

Este Gobierno, señorías, ha tenido que lidiar con una pandemia y con una guerra y nunca ha contado con su apoyo, ni con el PP de Casado ni con el PP de Feijóo. Ustedes siempre se han situado del lado de los problemas y nunca del lado de las soluciones, y yo creo que eso no es bueno para nadie, ni tan siquiera para usted. Pregúntese la bancada del Partido Popular lo siguiente: ¿es bueno para nuestro país que dos de cada tres jóvenes firmen un contrato estable, cuando antes era al revés? ¿Sí o no? (*Rumores*). Yo creo que sí. ¿Es bueno para los españoles contar con una solución ibérica que nos ha permitido ahorrar 4500 millones de euros a los contribuyentes españoles en el precio de la energía? Yo creo que lo razonable es decir que sí. ¿Es bueno para España que hayamos reducido la inflación en cinco puntos durante los últimos cinco meses hasta situarnos en la inflación más baja de Europa gracias a un plan de respuesta a las consecuencias económicas de la guerra desplegado con 45 000 millones de euros? Pues, hombre, yo creo que sí, señoría. Usted podría reconocer algunas virtudes de toda esta política económica que está poniendo en marcha el Gobierno, tan siquiera para ganar algo de crédito de cara a la opinión pública. ¿Es bueno para los estudiantes, señoría, contar con la mayor partida de becas de la historia, 2400 millones de euros, para garantizar la igualdad de nuestros estudiantes? ¿Considera positivo que nuestros mayores estén mejor con una subida del 8,5 % de su pensión que con el 0,25 % anterior? Y que me diga usted, señor Feijóo, que los jubilados con el señor Rajoy ganaron poder adquisitivo... (*Rumores.— Aplausos*).

Señores del Partido Popular, ¿habría sido bueno que España hubiera superado el bloqueo de sus instituciones y que el principal partido de la oposición hubiera cumplido con la Constitución renovando órganos constitucionales tan importantes como el Consejo General del Poder Judicial? Pues yo creo que sí señoría. Yo creo que la inmensa mayoría de los españoles, voten lo que voten, piensan igual. Entonces, ¿por qué motivo no ha apoyado nunca ninguna de estas medidas? ¿Por qué no lo ha hecho, señor Feijóo? Usted habla de metas comunes, de retos colectivos, y eso sobre el papel está muy bien, pero es que del dicho al hecho hay un trecho, señoría, y usted todo lo que dice y todo lo que proclama luego no lo aplica en sus decisiones. Yo le pregunto: ¿por qué motivo usted no ha apoyado estas medidas? ¿Qué intereses defiende usted, señoría? Yo creo que no los de la mayoría social. Y creo que es una duda, además legítima, de muchísimos ciudadanos cuando ven que ustedes votan en contra de un impuesto a las grandes entidades financieras después de ver los resultados tan extraordinarios que ha tenido la banca española y de conocer, además, que los principales altos directivos con mayores sueldos de toda Europa están en España. ¿Qué intereses defiende usted, señoría, cuando van a Bruselas a decir a la Comisión Europea que alerten al Gobierno de España ante la creación de un impuesto a las grandes entidades energéticas, o cuando ustedes votan en contra, o cuando ustedes recurren ante el Tribunal Constitucional el impuesto de solidaridad a las grandes fortunas? ¿Qué intereses defienden ustedes, señorías? Si ustedes defendieran los intereses de la mayoría social habrían aprobado la justicia fiscal y el reparto equitativo de los costes y los beneficios de la guerra y habrían ido a Bruselas a defender una buena solución, como es la solución ibérica, para defender y proteger el bolsillo de los contribuyentes españoles. (*Aplausos*).

Ustedes, señorías, si de verdad hubieran hecho una oposición moderada, constructiva, pactista, como usted dijo hace ya casi doce meses, habrían cerrado filas con el Gobierno cada vez que existe alguna diferencia con un tercer país, y no lo que hace usted aquí hoy, de nuevo, en la tribuna; incluso habría evitado algunas declaraciones bochornosas cuando ha tenido la oportunidad de estar del lado, no del Gobierno, sino del sentido común, y me quedo ahí. Yo le digo, señoría, que la oposición también puede ayudar alguna vez, sobre todo en momentos de incertidumbre como los que estamos pasando, pero ustedes siempre piensan lo mismo, sea de la naturaleza que sea el problema que afronta España, ustedes solamente piensan en cómo crear un problema al Gobierno en lugar de buscar soluciones para los españoles. Si el precio de la energía se dispara, ustedes van a Bruselas a descalificar la propuesta del Gobierno, que ha ahorrado 4000 millones de euros a los españoles; exactamente igual que hizo el señor Casado con los fondos europeos. Ustedes nunca pierden la oportunidad, señoría, de ir fuera a tratar de debilitar al Gobierno en lugar de apoyar a su país; y luego pasa lo que pasa, que lo que ustedes llamaron timo acaba siendo la solución que quieren acoger y apropiarse el resto de los gobiernos europeos.

En definitiva, lo que les quiero decir con esto, señorías, es que una oposición dice, pero también hace, y su legado hasta el momento, señorías, casi doce meses después de su proclamación como

presidente del PP, se lo repito, ha sido: en primer lugar, validar con Vox el primer pacto de Gobierno de coalición en un territorio como es Castilla y León. En segundo lugar, bloquear el acuerdo de renovación del órgano de gobierno de los jueces y, por tanto, incumplir con la Constitución. Yo sé que esto a usted le resbala, que le da igual incumplir la Constitución o no, pero cuando se dice, como usted ha dicho, que el único partido constitucionalista es el Partido Popular, hay que recordar a los ciudadanos españoles que el único partido hoy en este país que no cumple la Constitución es el suyo, el suyo. *(Aplausos)*. Su legado ha sido haber amordazado esta Cámara, señoría, el Senado, por primera vez en la historia democrática del país... *(Denegaciones del señor Núñez Feijóo)*. Sí, sí, sí. ¡Hombre, claro! Acuérdesse usted. Fue en diciembre, señoría. Su legado es haber fichado a dos tráfugas para su partido para darles un premio por su traición. Desde luego, el balance no es el de un gran reformador institucional, tampoco el de un moderado, señor Feijóo. En lugar de votar contra todas estas medidas que han protegido a las familias, a las empresas, que han conseguido reducir la inflación, podría haber apoyado alguna vez alguna de estas medidas, y en lugar de bloquear el cumplimiento de la Constitución, debería haber desbloqueado una situación que ya era insostenible antes de que llegara, hace ya casi doce meses.

En definitiva, para concluir, le digo lo siguiente, señor Feijóo: con su salida de la Presidencia de la Xunta han ganado los gallegos, pero hemos perdido todos los españoles.

Gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tomará la palabra a continuación su señoría la senadora Cortès Gès.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento, señoría.

Señorías, por favor, abandonen el hemiciclo en silencio para poder continuar con el desarrollo de la sesión plenaria.

Muchas gracias. *(Rumores.— Pausa)*.

Señorías, por favor, les ruego un poco de silencio para poder dar la palabra a la portavoz a la que le corresponde intervenir en este momento. Muchas gracias.

Señoría, puede hacer uso de la palabra.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente.

Buenas tardes, señor Sánchez.

Señorías, antes de empezar mi intervención voy a dirigirme un momento al presidente del Partido Popular, a quien todavía no conozco. Señor Feijóo, usted estaba muy a gusto en Galicia, donde su férreo control político y mediático lo protegía de todas las críticas, pero cada vez conocemos más de su gestión al frente de la Xunta y podemos hablar de su nefasta gestión al frente de la Xunta de Galicia. *(Rumores)*. Sus bandazos continuos actuales evidencian una falta de proyecto que ahora usted ya no puede disimular: un día dice una cosa y otro día dice lo contrario a lo que ya ha dicho anteriormente, y ya se le ve a usted como un líder incapaz de controlar también a su partido, y esto no le presagia nada bueno. *(La señora vicepresidenta, Narbona Ruiz, ocupa la Presidencia)*. Vaya con cuidado, señor Feijóo, porque usted mira mucho a Sánchez, pero a quien debe mirar es a Ayuso, porque su competición está con ella, la candidata perfecta de la extrema derecha populista. *(Rumores)*. Y ahora mismo, señor Feijóo, se le está poniendo ya cara de Casado...

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Un momento, senadora.

Por favor, señorías, guarden silencio. *(Rumores.— Pausa)*.

Guarden silencio, señorías. *(Rumores.— Pausa)*.

Guarden silencio. *(Pausa)*.

Continúe, senadora.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidenta.

Y a usted, señor Sánchez, quiero decirle que aún recordamos cuando decía que no podía dormir pensando o soñando con un Gobierno con ministros de Podemos. Todos sabemos que su

sueño y el del Ibex era un pacto con Ciudadanos para blindar el régimen de 1978, pero han pasado ya tres años. ¿Dónde está ahora? ¿Dónde se sitúa, a la derecha o a la izquierda? En la extrema derecha se supone que están ellos, pero ¿usted está de verdad a la izquierda? Porque como hemos visto en estos tres años de legislatura, al PSOE se le debe obligar a hacer políticas progresistas. Aún está a tiempo, señor Sánchez, de demostrar de qué lado está. Tiene un año por delante para cumplir con la mayoría progresista que le permitió gobernar, pero hace falta demostrarlo, porque el escenario político que se nos viene encima, si no hacemos nada es desolador. El auge de la extrema derecha en Europa y en el mundo es una amenaza real para la democracia, la libertad y la convivencia pacífica. Lo que hemos visto recientemente en Brasil o en Castilla y León son fragmentos de un rompecabezas mayor, el del asalto a la democracia por parte del autoritarismo, y para frenarlo solo hay una vía: legislar en derechos.

Dicho esto, queremos expresar nuestra preocupación también por el contexto de emergencia social actual en el Estado español. La crisis de precios y la inflación, la imposibilidad de acceder a una vivienda digna, la desigualdad creciente entre los que más tienen y el resto y las políticas fiscales regresivas son problemas que afectan a millones de ciudadanos y que requieren una respuesta urgente y decidida por su parte. Ustedes han decidido bajar impuestos, pero no han topado el precio de los productos de alimentación, lo que significa que ciudadanos y ciudadanas perdemos por partida doble: primero, porque el precio de la cesta de la compra no baja, y, segundo, porque el Estado deja de recaudar un dinero que repercute en la calidad de los servicios públicos, y esto es insostenible.

Usted ha anunciado anteriormente la subida del salario mínimo interprofesional, y la ha anunciado como una medida necesaria, pero la vemos totalmente insuficiente si no va acompañada de otras políticas o medidas, porque, como hemos dicho, los precios suben, la inflación sube y no hay acceso a la vivienda. Es insuficiente.

Y respecto al derecho a la vivienda, ese que está recogido en su amada Constitución española —esa Constitución española que unos y otros se hartan de mencionar, pero que no cumplen o solo la cumplen cuando les interesa—, tiene que saber, señor Sánchez, que está en manos de su Gobierno legislar en favor del derecho a la mayoría a tener acceso a una vivienda digna. Y si no es así, le pediremos cuentas, porque solo el PSOE puede solucionar el problema de la vivienda. Es voluntad política, señor Sánchez, y si usted se considera de izquierdas y progresista no debería ser tan difícil tener voluntad política, y si no, ¿qué va a decir a la ciudadanía mientras no se aprueba la ley de vivienda? Se va a aprobar esta ley y va a ser a favor de la ciudadanía, porque si no, ¿qué vamos a decir a la ciudadanía cuando tengan dificultad para mantener un contrato de alquiler asequible o para acceder a una hipoteca? ¿Y a los ayuntamientos, que ven que el banco malo, la Sareb, o los fondos buitres no cumplen con lo prometido de destinar esta parte del parque de viviendas a alquiler social? Le recuerdo, señor Sánchez, que la Sareb es ya en su mayoría propiedad del Estado y que si usted quisiera, mañana mismo esto sería posible. Pero le falta voluntad política, y es lo que no hay.

Señor presidente, legisle en derechos, solo así puede hacer frente a la derecha española. Y le pedimos también responsabilidad y valentía en la ley mordaza; en la ley de vivienda y en la ley mordaza.

Hablemos también de fiscalidad contra la desigualdad. Las desigualdades económicas en el Estado son alarmantes y crecientes. Por eso nosotros defendemos una fiscalidad progresiva. Hay demasiadas personas que viven en la pobreza o en riesgo de ella y no tienen acceso a los servicios básicos para llevar una vida digna. La fiscalidad es una herramienta esencial.

Y tenemos que decirle, si hablamos de derechos, que en este momento los derechos de las mujeres están en entredicho. Hay una derecha y una extrema derecha que quieren generar alarma social en torno a ese tema con la única intención de que las mujeres sigamos calladas y sin derechos. Hoy vemos que mientras las mujeres siguen sufriendo la violencia machista, los discursos misóginos en el espacio público están ganando terreno. Le pedimos al Partido Socialista que plante cara a estos discursos, porque legislar en derecho, señor Sánchez, nunca nunca resta.

Y para terminar, me gustaría responder a una afirmación que el señor Sánchez ha repetido muchas veces estos días y a la que hoy también ha hecho mención. Señor Sánchez, el conflicto político con Cataluña no se ha terminado, a pesar de sus esfuerzos y los de su Gobierno para presentarlo como cerrado. El conflicto político en Cataluña continúa muy vivo todavía. Sin soluciones políticas y democráticas a un problema que es político no se puede hablar del fin de nada. Sin ir más lejos, ayer mismo conocíamos un nuevo caso de infiltración y espionaje, esta

vez en los movimientos sociales catalanes. Esto es intolerable, y no se puede asumir. Y seguimos esperando que su ministro del Interior comparezca para dar explicaciones de este y otros casos, pero parece que esto, señor Marlaska, no va con usted.

Señor Sánchez, usted viaja por Europa, pero no es el único que lo hace. Nosotros también viajamos por Europa; pero no coincidimos mucho, porque nosotros vamos a los tribunales de justicia y de derechos humanos. La semana pasada, Esquerra Republicana denunció en la sede del Consejo de Europa en Estrasburgo la vulneración reiterada de derechos políticos y civiles en Cataluña y la represión por parte del Estado español. Usted, de Europa se trajo a Macron. Nosotros le traemos a Madrid una delegación del Parlamento Europeo para investigar el espionaje de Pegasus, le trajimos el informe Cilevics y le hemos traído otras sentencias y recomendaciones de los tribunales de la ONU, y a todo ello todavía estamos esperando respuesta. El supuesto prestigio que usted cree ganar cuando va a Europa, lo pierde cada vez que analizan su democracia y ven que está más cerca de Polonia que de una democracia plena.

Señor Sánchez, por mucho que se empeñe, algún día tendrán que dar respuestas. Obviar la comunidad internacional de manera sistemática no es viable.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, senadora.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra la senadora Bideguren Gabantxo.

La señora BIDEGUREN GABANTXO: *Presidenta, ministra, senatari jaun andreok, arratsalde on.*

Quiero empezar reconociendo que con un Gobierno de otro color y con otra representación en las Cámaras legislativas, la respuesta y las consecuencias económicas y sociales serían muy distintas, y se está demostrando que con otras recetas es posible responder a una situación de crisis. También Europa está respondiendo de manera distinta en algunas materias. Se ha visto que las políticas de austeridad no son eficaces para reforzar la economía y se percibe cierto acercamiento a políticas más proteccionistas. Por tanto, consideramos que es un escenario propicio para plantear políticas transformadoras y superar el actual modelo energético, productivo y de consumo.

Tiene razón, señor Sánchez, la vulnerabilidad de hoy es debido a las políticas públicas llevadas a cabo durante años. Dependiendo de dónde se ponga el foco, hoy haremos una sociedad más o menos justa, más o menos sostenible y más o menos igualitaria. Por ello, Euskal Herria Bildu quiere poner el foco en dos cuestiones mencionadas por usted mismo en Davos: la desigualdad y el cambio climático. Comparto, señor presidente, el diagnóstico que ha hecho hoy sobre las causas de la pérdida del poder adquisitivo, y añadiría que el neoliberalismo ha generado desigualdades, se ha encontrado con los límites biofísicos del planeta y ha creado vulnerabilidad social. Y revertir las desigualdades tiene que ser uno de los objetivos principales, no solo por justicia social, sino porque las sociedades más prósperas son las que menos desigualdad social tienen, y hay que tener en cuenta que cuando se reparten bien los costes de la crisis la recuperación es más rápida. Pero para ello necesitamos más medidas redistributivas, y una reducción del IVA va contracorriente, además no parece ser una medida eficaz para reducir el coste de la cesta de la compra. Al empobrecimiento de la mayoría social por la subida de precios y tipos de interés hay que responder con mayores salarios y mayores pensiones.

Nos alegra la subida del salario mínimo interprofesional que ha anunciado hoy el presidente, y nos alegra también la subida del 15 % de las pensiones no contributivas que acordamos. Pero ¿qué pasa, por ejemplo, con las pensiones de viudedad? Para Euskal Herria Bildu es crucial mejorar las pensiones mínimas. Señor Sánchez, ¿hasta cuándo van a permitir que haya pensiones por debajo del umbral de la pobreza? ¿Cuándo llegaremos a esos 1080 euros también en las pensiones? Y si revertir la desigualdad es una prioridad, hay que aprobar más medidas para la redistribución de la riqueza, aumentando la presión fiscal sobre beneficios empresariales, que ha venido disminuyéndose, o los tipos aplicados a las rentas de capital, persiguiendo también la evasión tributaria y los paraísos fiscales. Y son necesarias también medidas para acabar con la desigualdad creada por las desigualdades salariales. Y seguiremos escuchando por parte de Feijóo y sus aliados ultras y negacionistas que hay que bajar impuestos para generar crecimiento, aunque históricamente se ha demostrado que esto no es así, sino todo lo contrario. Y nos seguirán vendiendo el mantra de primero hay que crecer y luego repartir, pero la realidad ha demostrado

que incluso en momentos de recuperación económica la desigualdad ha crecido. Por tanto, no hagamos seguidismo de esas recetas ineficaces y caducas.

Otro gran reto es la emergencia climática. Hemos debatido mucho sobre cómo debería ser la transición energética y consideramos que ha habido avances importantes. Sin embargo, nos da la sensación de que a veces la inercia nos lleva a retrasar algunas decisiones importantes, o, lo que es peor aún, nos lleva a tomar decisiones equivocadas, como, por ejemplo, los artículos del Real Decreto 20/2022 en relación con las condiciones para la implantación de las energías renovables. Esto no puede ser barra libre, y negar a las instituciones locales la posibilidad de presentar alegaciones es una auténtica aberración. En Euskal Herria Bildu consideramos que es crucial hacer una transición energética de manera ordenada y garantizar la función social de la energía, y tenemos la oportunidad de hacerlo bien democratizando los medios de producción y evitando que se repartan entre las cuatro grandes empresas energéticas el pastel de la energía verde. Pero para ello es imprescindible un valiente liderazgo y control público, y, sin embargo, a veces los mensajes son contradictorios. Se dice, por ejemplo, que la eficiencia y el ahorro son primordiales y que hay que superar este modelo consumista, y estamos de acuerdo, pero se sigue utilizando el PIB como indicador de referencia, un indicador que tiene grandes limitaciones. Se persigue un crecimiento más igualitario y sostenible, pero el PIB no mide precisamente eso, y utilizar como referencia una métrica inadecuada, señor presidente, provoca políticas deficientes.

Un par de apuntes más. Le hemos escuchado hablar de soberanía europea, y nos alegra, porque más soberanía significa más democracia, pero lo cierto es que, en muchas ocasiones, cuando las independentistas hemos hablado de soberanía, nos han venido a decir que a la gente lo que le importa son las cosas del comer, como si la soberanía no fuese para tener la oportunidad de mejorar la vida de la gente. Señor presidente, le reconocemos que hemos avanzado con su Gobierno en muchos aspectos, pero el modelo territorial hace aguas y le emplazo a un debate serio y con altura de miras.

Y para terminar, señor presidente, me gustaría compartir una impresión con usted. Desde que empezó la invasión rusa en Ucrania se han dedicado demasiados minutos a hablar de las armas y de la solución militar, en algunas ocasiones al más puro estilo Gila. Sin embargo, poco o nada se ha hablado de la vía diplomática, que es precisamente la vía por la que llegará la paz, y es bien sabido que cuanto más esfuerzo se dedique a la vía militar más se entorpece la vía diplomática y más se aleja, por desgracia, la paz.

Señor Sánchez, le pedimos a usted y a su Gobierno que abandonen el lenguaje bélico, un mensaje que no llega solo a Rusia y a los países de la Unión Europea, sino también a toda la ciudadanía. Y, sinceramente, no es tan importante que conozcamos cómo se llaman los tanques o en qué estado están, sin embargo, sí es importante y necesario promover la cultura de la paz. Hagamos un debate serio y responsable y contribuyamos, cada uno desde su responsabilidad, a que haya una salida democrática cuanto antes.

Eskerrik asko. Muchas gracias. (Aplausos).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): *Eskerrik asko*, senadora.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias, señora Cortès. En otros debates que hemos tenido, usted siempre ha planteado sus dudas sobre las políticas progresistas de este Gobierno, incluso también del propio Partido Socialista. ¡Hombre! Sin desmerecer las aportaciones a las políticas progresistas de su grupo parlamentario, creo que no es justo decir que el Partido Socialista no ha contribuido a muchos de los avances en derechos y libertades en nuestro país y en particular en Cataluña.

Creo que el día en el que estamos anunciando un nuevo incremento del salario mínimo interprofesional del 8 %, es decir, cumplir con el 60 %, que nos mandató la Carta Social Europea, cumplir con un objetivo de legislatura, hacerlo además en este contexto tan adverso y a poco más de siete días desde que nuestros jubilados y jubiladas empezaron a recibir una pensión revalorizada conforme al IPC y la inflación media del año pasado del 8,4 %, si algo demuestra es que este Gobierno, también con el aporte del Partido Socialista, o fundamentalmente, si me lo permite —ahora barro más para mi casa, lógicamente, como secretario general del Partido Socialista—, es el que es.

Puedo compartir con usted, señoría, que, en efecto, el principal problema que tiene la sociedad española, también la sociedad catalana, se llama desigualdad. Es lo que he querido centrar como debate en mi primera intervención: la desigualdad como principal problema de nuestro país; la desigualdad como principal desafío de la sociedad catalana y del conjunto de la sociedad española. Además, lo he vinculado con la pérdida de poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores y trabajadoras durante estos últimos años fundamentalmente como consecuencia de la respuesta equivocada neoliberal a la crisis financiera. Y ponía además un ejemplo —usted ha hecho referencia a la vivienda—: que en 1999 un ciudadano medio necesitaba cuatro salarios anuales para adquirir una vivienda en nuestro país, y hoy, en cambio, se necesitan ocho, es decir, el doble de salarios anuales para poder adquirir una vivienda. (*El señor presidente ocupa la Presidencia*).

Por tanto, señoría, he hablado de la pérdida de poder adquisitivo y de la capacidad de los trabajadores y de la clase media de nuestro país y he señalado que tiene que ver con un reparto injusto de los beneficios. Y también he señalado que la erosión del Estado del bienestar está contribuyendo a la desigualdad y a la erosión de la clase media y de los trabajadores y trabajadoras de nuestro país. A partir de ahí, creo, señoría, y lo he dicho además en mi primera intervención, que en cuatro años es imposible revertir una tendencia y unas políticas que vienen marcadas desde hace más de una década. Pero, insisto, creo que también es de justicia reconocer que este es un Gobierno que ha puesto en el centro de sus prioridades políticas la reconstrucción del Estado del bienestar, el fortalecimiento de los servicios públicos y también hacer cosas que, en contextos extraordinariamente inéditos, como es la pandemia o la guerra de Ucrania, parecían imposibles.

Antes del 24 de febrero, es decir, de la entrada de Putin en Ucrania, nadie pudo imaginar que íbamos a acabar acordando a nivel europeo un tope al precio del gas que importamos. Tampoco nadie pudo pensar que íbamos a centralizar la compra de gas en una plataforma conjunta todos los países europeos para ejercer nuestro poder de mercado ante terceros países. Como tampoco nadie pudo imaginar —y yo entiendo que pueda crear algunas dificultades, porque al final lo provocan, y la portavoz de Bildu se ha referido a ello— un impulso decidido por parte de Europa, de todos los países, a las energías renovables y, por tanto, a la soberanía energética europea. Pero lo estamos haciendo, señoría, y entre medias España ha dado batallas que antes no se daban. Antes lo que se hacía era asumir unos postulados morales que decían poco más o menos que el sur de Europa había sido un mal gestor, había despilfarrado y que, por tanto, tenía que recortar su Estado del bienestar, porque había vivido por encima de sus posibilidades.

Vivimos por debajo de nuestras necesidades, tenemos que reforzar el Estado del bienestar y tenemos que combatir esa dialéctica de la derecha y la ultraderecha de que tenemos un Estado del bienestar sobredimensionado, cuando es todo lo contrario, y ahí están los datos. Tenemos menor recaudación que la media europea, tenemos menor gasto público en el Estado del bienestar que la media europea, y he puesto ejemplos elocuentes, tanto en materia de sanidad, como en materia de educación, como en materia de dependencia. Pero también convendrá conmigo, señoría, en que este Gobierno ha hecho cosas por revertir esa situación. Antes hacía referencia a cómo hemos revertido los recortes en el Sistema Nacional de Dependencia o también cómo en dos años vamos a invertir, no siendo competencia, insisto, del Gobierno de España, 1000 millones de euros en la atención primaria, o cómo durante estos últimos meses y estos dos años, el anterior y este, vamos a desplegar y a ejecutar 800 millones de euros nada más y nada menos que en la compra del nuevo equipamiento para el Sistema Nacional de Salud.

Yo este fin de semana estuve en la isla de La Palma, señoría, en el hospital de la isla de La Palma, una isla pequeña, y no sabe cómo va a mejorar un hospital pequeño al haber incorporado un nuevo TAC, porque va a aumentar las capacidades de diagnóstico y de atención a los palmeros y palmeras en un 50 o 60 %. No sabe cómo mejora el Sistema Nacional de Salud en esa isla o cómo mejora también la seguridad y la confianza de los ciudadanos en nuestro sistema público de salud. Esas son políticas inéditas que no corresponden a la competencia del Gobierno de España, porque están transferidas a las comunidades autónomas, pero las hemos asumido en primera persona porque entendemos, como he dicho al principio de mi intervención, que una de las principales preocupaciones que tiene nuestro país es la sanidad pública.

Antes se me reprochaba, pero hace poco más de una semana hemos ofertado 11 171 plazas de MIR para los jóvenes para aumentar y reforzar el Sistema Nacional de Salud en nuestro país. Por cierto, algunas de esas plazas están vinculadas a la atención primaria y fundamentalmente también a la salud mental, que es una de las cuestiones que todos compartimos de principal preocupación cuando hablamos del Sistema Nacional de Salud.

Sobre vivienda, usted podrá criticar que no hemos logrado un acuerdo en la Ley de vivienda, y ojalá que podamos llegar a un acuerdo en la Ley de vivienda, señorías, pero, desde luego, lo que no se puede decir es que el Gobierno de España no ha hecho nada en materia de vivienda.

¿Que queda mucho por hacer? Sin duda alguna. ¿Que tenemos que hacer material el derecho, que está recogido y reconocido en nuestra Constitución, y no lo que es ahora un problema? Evidentemente, pero, señoría, le daré algunos datos simplemente para reforzar nuestro compromiso en la política de vivienda social. No solamente hemos intervenido el mercado del alquiler poniéndole un tope al 2 %, sino que también hemos desplegado un plan estatal para el acceso a la vivienda 2022-2025 con una dotación superior a 1400 millones de euros. El bono alquiler joven es una ayuda de 250 euros mensuales durante un plazo de dos años para jóvenes entre 18 y 35 años que tengan una fuente regular de ingresos, que se ha dotado, por cierto, con 200 millones de euros en 2023 y está beneficiando ya a más de 70 000 jóvenes.

¿Tenemos que hacer mucho más? Sin duda alguna. Tenemos, sobre todo, señorías, que impulsar la política de vivienda social, impulsar un parque de viviendas en alquiler a precios asequibles y sociales. En fin, la previsión que tenemos de viviendas impulsadas con las administraciones públicas es nada más y nada menos que de 80 000, y estas viviendas se van a articular gracias precisamente a: uno, los planes estatales de vivienda; dos, convenios con entidades locales en zonas tensionadas; tres, promociones en suelos estatales propiedad de la Administración General del Estado, a través de la colaboración con Sepes en zonas del Estado; cuatro, impulsadas por los fondos europeos, por el Plan de recuperación, transformación y resiliencia, viviendas de alquiler asequible que se van a financiar con el fondo de 1000 millones de euros, y el protocolo de la Sareb, que sé que para usted es un tema lógicamente importante, pero que, en fin, creo que estamos impulsando políticas también innovadoras en materia de vivienda social en este aspecto; y, finalmente, el Fondo Social de Viviendas con entidades bancarias, que impulsó la vicepresidenta primera Nadia Calviño.

Por tanto, señoría, lo que quiero decir con esto, y es un poco la reflexión que quería hacer en mi primera intervención, es que en cuatro años no vamos a revertir toda la desigualdad acumulada durante muchísimos años en la sociedad española, también en la sociedad catalana, por una respuesta, insisto, equivocada desde el plano neoliberal. Pero lo que no se puede decir, señoría, es que este Gobierno no está comprometido con la dignidad salarial y laboral de los trabajadores y trabajadoras ni con un refuerzo de las políticas públicas vinculadas con los servicios públicos y con políticas tan importantes como es la vivienda, sobre todo y ante todo para nuestros jóvenes.

Sobre el conflicto de Cataluña, señoría, yo no he negado nunca que el movimiento independentista tenga fuerza, que tenga presencia y que exista en Cataluña. Nunca lo he negado. Otra cosa es, señoría, el *procés*. El *procés*, insisto, estaba basado en tres cuestiones: una, la unidad independentista, que no parece que la haya; dos, la unilateralidad, que tampoco parece que la haya; y tres, la confrontación y no el diálogo. Los grupos que componen el Gobierno de coalición progresista en España hemos puesto en marcha una mesa de diálogo, señorías, que yo creo que también es un símbolo, es un mensaje para abrir una fase de entendimiento que reconstruya, a mi juicio, la convivencia dañada durante los años del *procés* como consecuencia de no haber entendido por parte del independentismo catalán —esa es mi visión, mi opinión, señoría— la complejidad y la pluralidad de la sociedad catalana.

Por cierto, señora Cortès, sería bueno que el *president* Aragonès abriera también una mesa de diálogo con el resto de partidos políticos en Cataluña. Quiero recordarle que la primera fuerza política en Cataluña hoy es una fuerza que defiende la unidad con los demás territorios españoles. (*Aplausos*). Muchas veces me critican, no usted, sino los de siempre, que quiero romper España, que quiero romper Cataluña. No parece que Salvador Illa quiera romper España ni quiera romper Cataluña; al contrario, lo que quiere es convencer y vencer democráticamente a aquellos que creo que hoy no representan el sentir mayoritario de la sociedad catalana, que es, sobre todo, convivir y dar respuesta a las necesidades y a los problemas cotidianos que tiene junto con el resto de compatriotas en otras partes de España, que son: el salario, la inflación, la atención primaria, las infraestructuras..., todo aquello que es lo que ahora mismo centra no solamente nuestros debates públicos, sino también la conversación en un café o en cualquiera de los hogares en Cataluña.

A la señora Bideguren le quiero agradecer el tono de su intervención. También quiero agradecerle que, efectivamente, reconozca que no es la misma respuesta la que estamos dando ahora que la que se dio durante la crisis financiera. Se escuchan aún los ecos de esa recriminación que hace siempre la derecha de que no hemos recuperado los niveles previos de PIB a antes

de la pandemia. Es verdad que las previsiones están ya en que lo vamos a cumplir durante este año. No deja de ser curioso que se critique eso, es decir, que vayamos a recuperar los niveles de PIB previos a la pandemia en tan solo tres años, cuando, como consecuencia de la respuesta neoliberal a la crisis financiera, se tardaron ocho años en recuperar los niveles previos de PIB. Pero bueno, ya sabemos que esta es la ley del embudo, muy estrecho para otros y muy ancho para ellos. O que se obvie que hemos recuperado los niveles previos de empleo a la pandemia en tan solo dos años cuando, como consecuencia de la crisis financiera y su respuesta neoliberal, se tardó casi una década, en concreto once años, en poder recuperar los niveles previos al año 2008.

Por tanto, quiero reconocerle eso y quiero reconocerle también que diga que efectivamente estamos dando una respuesta social, probablemente para usted insuficiente. Yo lamento que usted considere que es regresiva esta bajada puntual del IVA de los alimentos básicos, pero si nos atenemos a los indicadores adelantados, a algunos estudios de determinados tanques de pensamiento de Bruselas, sí parece que se anticipa una contención en los precios de la cesta de alimentos básicos como consecuencia de esta suspensión del IVA en los alimentos básicos. Pero, bueno, yo creo que es importante, en todo caso, que vayamos monitoreando la evolución de los precios.

A colación de esta cuestión, simplemente quiero decirle que hoy el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación ha comparecido en rueda de prensa porque en el Consejo de Ministros hemos aprobado ayudas por valor de 300 millones de euros a los agricultores de nuestro país, sobre todo para hacer frente al encarecimiento en los costes de producción, particularmente vinculados con los fertilizantes, como saben ustedes, derivados, entre otras cuestiones, de la guerra de Ucrania y también lógicamente de las dificultades de exportación de estos fertilizantes por parte de Rusia y también de Ucrania y finalmente también de la emergencia climática que está recortando la producción del sector primario en nuestro país.

En todo caso, señoría, creo que estamos haciendo una política fiscal progresista y que estamos abogando por la justicia fiscal. En muchas ocasiones se nos olvidan cosas que ha logrado este Gobierno, pero este Gobierno fue el primero, o de los primeros, si me lo permite, que aprobó el impuesto a las grandes corporaciones digitales, el impuesto a las transacciones financieras, sin esperar un consenso de la OCDE ni tampoco dentro de la Unión Europea; que aprobó también un plan de lucha contra el fraude fiscal que, evidentemente, tuvo como uno de sus principales hitos la prohibición de las amnistías fiscales que aprobaron otras administraciones del Partido Popular. Y se nos olvida que gracias también a esta Ley antifraude, junto con las políticas de protección de renta, hemos aflorado economía sumergida que nos ha permitido reducir el déficit estructural y que también, fíjese, nos ha permitido reducir el paro estructural en medio millón de trabajadores y trabajadoras. Queda muchísimo por hacer en justicia fiscal, señoría, queda muchísimo por hacer para acabar con la economía sumergida, pero creo que estamos yendo por el camino correcto.

Sobre la transición ecológica, he de decirle, señoría, que siempre vamos a tener este dilema. En todo caso, creo que tratamos de hacerlo en colaboración y coordinación con los ayuntamientos, con las diputaciones, en su caso las diputaciones forales, con las comunidades autónomas, en su caso con el País Vasco, y creo que además, señoría, lo que tenemos que hacer es tomar buena nota, primero, de que la soberanía energética tiene que ir de la mano del respeto al medioambiente y de hacer de nuestra energía un insumo mucho más barato, y, en segundo lugar, también acorde con los objetivos climáticos. Y hoy España, señoría, es un ejemplo de su compromiso con la transición verde y con todo lo que representa la nueva energía verde, en particular con el hidrógeno verde.

Yo creo que es bueno el acuerdo logrado con Francia de impulsar estas interconexiones energéticas —incluso también para usted, que representa a un grupo parlamentario proveniente del País Vasco—. Las interconexiones eléctricas a través del Golfo de Vizcaya con el resto de Europa a través de Francia son una buena noticia que demuestra lo importante que es ir construyendo este mercado único energético.

Respecto a la paz, señoría, yo no puedo estar más de acuerdo. Creo que tenemos que impulsar un discurso, un proyecto de paz. En este sentido, quiero recordarle que el propio presidente de Ucrania, Zelenski, planteó ante el G-20 en Bali una serie de puntos vinculados con la paz. Evidentemente, el presidente Zelenski puso encima de la mesa el primero, que usted entenderá, y es el respeto a la integridad territorial de su país, el respeto a las fronteras, la retirada de las tropas rusas de Ucrania, y yo creo que es de puro sentido común que eso sea así. Por tanto, nosotros

vamos a apoyar esta cumbre, este encuentro internacional entre distintos países, en el que va a participar España el próximo 24 de febrero.

Por tanto, señorías, creo que, desde el punto de vista de la respuesta social de tratar de revertir esta tendencia de erosión de la clase media y los trabajadores y trabajadoras en nuestro país y de que tengan un papel fundamental en la articulación de respuestas a nivel europeo y también en la construcción de la paz para poner fin a la guerra en Ucrania, el Gobierno de España va a estar ahí y agradezco, además, a sus grupos parlamentarios que señalen estas cuestiones, porque, efectivamente, esperamos que más pronto que tarde podamos abrir un proceso de paz que acabe con esta guerra, que devuelva la integridad territorial a Ucrania y que termine con el sufrimiento de millones de seres humanos no solamente en Ucrania, sino también en otras partes de Europa y del mundo.

Gracias, señor presidente. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana, tiene la palabra su señoría Bideguren Gabantxo.

La señora BIDEGUREN GABANTXO: *Eskerrik asko, mahaiburu*.

Señor presidente, en mi primera intervención le he reconocido los acuerdos y avances logrados con su Gobierno a lo largo de la legislatura y seguiremos trabajando en esa dirección, pero también le he trasladado que en algunos aspectos nos parecen medidas que no son suficientes y que necesitamos más medidas estructurales. A veces percibimos mensajes contradictorios, bien por la inercia, bien por las presiones o por lo que sea, y es importante ser consciente de ello y gestionar estas contradicciones para no dar alas a las respuestas negacionistas y autoritarias.

En mi anterior intervención he hablado de un escenario propicio a nivel europeo por los cambios que se están percibiendo y creo que se le presenta una gran oportunidad, sobre todo con la Presidencia de la Unión Europea. Puede ser una oportunidad para marcar políticas públicas progresistas, para transitar hacia un modelo socioeconómico sostenible, para hacer otras políticas migratorias que posibiliten vías seguras para los migrantes o para ganar más calidad democrática. Y, por supuesto, en relación con la guerra de Ucrania, se le presenta una gran oportunidad para apostar de manera decidida por restablecer la legalidad internacional y priorizar la resolución diplomática.

Señor presidente, no es suficiente con querer la paz, hay que invertir más en la vía diplomática y menos en la vía militar, porque, de esta manera, sabemos que si se alimenta la escalada militar se está alejando cada vez más la paz. Señor presidente, con sinceridad, ¿cuánto se ha invertido en la vía militar y cuánto se está invirtiendo en la vía diplomática? Todos somos conscientes de que cuantas más armas se envíen, menos condiciones habrá para una salida dialogada y, sinceramente, esto nos preocupa.

Eskerrik asko. Arratsalde on guztioi. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra su señoría la senadora Cortès Gès.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, sin duda alguna, la subida del salario mínimo interprofesional está muy bien, pero también debe abordar la reforma fiscal y el pacto de rentas para que la precariedad no se instale definitiva y permanentemente en nuestra estructura laboral, como lleva pasando desde el año 2008. Señor Sánchez, sin duda alguna, se han hecho avances —faltaría más—, pero estos avances son totalmente insuficientes. Han hecho cosas, como usted dice. Sí, han hecho cosas, pero han hecho cosas que tampoco son suficientes.

Señor Sánchez, el aumento de la recaudación ha permitido unos presupuestos expansivos, y estos presupuestos han dado pie a unas inversiones que usted nos explica que han revertido en ayudas al alquiler, en ayudas en becas y en otras cuestiones. Pero la madre del cordero en política de vivienda es la regulación de los precios del alquiler y el control del mercado de compraventa, para evitar la concentración de la propiedad que da lugar a la especulación. Si el PSOE tuviera voluntad política en este momento ya se habría aprobado la ley de vivienda; si el PSOE tuviera voluntad política ya habrían actuado sobre la Sareb, porque usted es el socio

mayoritario de Sareb, porque el Estado es el socio mayoritario de Sareb. Aquí habrían podido intervenir mucho en cuanto a vivienda social, y no hay ningún movimiento de fichas. Esperamos que pronto sea así.

Respecto a la agenda democratizadora del Estado, las resistencias son muy grandes, ya lo sabemos, señor Sánchez, pero si ustedes siguen con el camino servilista que le imponen las élites, confirmará aquello que llevamos tiempo advirtiéndoles, y es que el Estado español es irreformable, reafirmando que las causas estructurales que llevaron a una mayoría de catalanas y catalanes a apostar por el derecho a decidir como mecanismo y la república catalana como horizonte político siguen plenamente vigentes hoy en día.

La judicialización del conflicto político y la represión —ya lo ve— no han servido para nada. Volver a la vía política es un camino arduo pero imprescindible y con el que nuestro grupo está totalmente comprometido. Le guste o no, en Cataluña sigue habiendo una amplia mayoría que quiere decidir su futuro votando, que quiere decidir su futuro en un referéndum; mayoría en la que se encuentran los independentistas, pero en la que también se encuentran los no independentistas, a los que también se les llama socialistas, porque entre los no independentistas también están ustedes. Decidir democráticamente, señor Sánchez, no debe ser nunca, nunca, un problema, y le repito: el proceso independentista en Cataluña está muy vivo.

Voy a decirle otra cosa, ¿cuándo va a responder, señor Sánchez, sobre el espionaje a Pegasus? ¿Y cuándo va a hacer caso usted, señor Sánchez, al informe Cilevics, y a las sentencias, y a las recomendaciones de los tribunales o de la ONU? Sea valiente, señor Sánchez; sea valiente. O apuesta por la solución política o apuesta por la represión. Usted decide. Solo así, apostando por la política, hará frente a la derecha y a la ultraderecha que, como vemos en Europa y en el mundo, se está abriendo paso.

Señor Sánchez, la derogación de la Ley mordaza, la aprobación de la Ley de la vivienda, de la ley trans o del aborto y la resolución del conflicto político entre Cataluña y España son algunos de los muchos compromisos que quedan por cumplir, son algunos de los muchos compromisos que le quedan pendientes. Cumpla. Cumpla con la mayoría progresista que le llevó a gobernar. De no ser así, será usted quien les esté abriendo el camino a las derechas para gobernar, y ahí vamos a perder todos, ustedes y todos los que somos demócratas.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Voy a responder desde el escaño para tratar de agilizar el debate. Espero que no sea percibido como una descortesía por mi parte hacia sus señorías, pero voy a tratar de responder brevemente a algunas de las cuestiones que ustedes han planteado.

Respecto a la política de paz, al discurso de la paz, efectivamente nosotros estamos en ello. Fíjese que hoy recordaba el ministro de Asuntos Exteriores que en el Consejo de Ministros, señoría, hemos aprobado la primera estrategia de diplomacia humanitaria de un Gobierno en España. Está en tramitación, prácticamente a punto de aprobarse, la nueva ley de cooperación al desarrollo, donde aumentamos los fondos vinculados con la cooperación. Quiero recordar también que este es el primer Gobierno de la historia de la democracia que ha puesto en marcha una política exterior feminista, y uno de los principales ejemplos elocuentes, pero también dramáticos, ha sido cómo servimos de plataforma de recepción de muchísimos afganos y sobre todo afganas ante la toma de Kabul por parte de los talibanes ya hace más de un año, o cómo somos el único país, como recordábamos hoy en el Consejo de Ministros, que aún garantiza ese estatuto de asilado a las mujeres afganas que salgan del país. En definitiva, yo creo que el compromiso que tiene el Gobierno de España con la paz internacional es total y rotundo, también en Ucrania.

Ciertamente, usted convendrá conmigo que si estuviera en mi posición podría pensar que es harto difícil persuadir a una persona como Putin de que tiene que retirar sus tanques y las tropas rusas de Ucrania, también de Crimea o de Osetia del Sur. Yo creo que podemos estar de acuerdo en ello. En segundo lugar, creo que podemos estar de acuerdo en que los ucranianos ahora mismo necesitan nuestra ayuda. Desde el punto de vista humanitario, la mayor ayuda en la historia del Gobierno de España se le ha dado a Ucrania y a algunos países limítrofes, en particular a Moldavia. Tenemos más de 160 000 refugiados y refugiadas ucranianos en nuestro país, con todos

los derechos de ciudadanía reconocidos. Estamos aportando recursos económicos a través de las instituciones europeas a la reconstrucción presente y futura de Ucrania, y finalmente estamos ayudando desde el punto de vista militar a Ucrania en una situación verdaderamente dramática y que necesita de la solidaridad de los aliados.

¿Sería innecesario dar equipamientos militares, munición, para poder defender Ucrania? Es una pregunta legítima que se puede hacer. Yo tengo mi respuesta, y mi respuesta es que sí, que tenemos que hacerlo, porque evidentemente, primero, nos lo están pidiendo y, en segundo lugar, creo que no puede haber equidistancias —sé que usted no las tiene— entre quien agrede y a quienes agreden. A partir de ahí, señoría, nosotros vamos, por supuesto, como no puede ser de otra manera, a ayudar a Ucrania a preservar su libertad, su integridad territorial y la paz, que creo que va a ser clave para la seguridad europea y la seguridad global.

En ese contexto, he de decirle para finalizar esta reflexión que creo que es muy importante siempre recordar que esta no es una guerra contra Rusia, que nosotros nada tenemos en contra de los rusos y de las rusas que, por cierto, están siendo también víctimas de esta guerra en el frente en Ucrania. Pero sí tenemos todo contra una persona que ha vulnerado y violentado el principio sagrado del orden internacional basado en reglas, que es precisamente el respeto a la libertad de los pueblos a decidir qué es lo que quieren ser en el futuro.

A partir de ahí, vamos a esperar a esta cumbre del 24 de febrero, pero me anoto, porque creo que además es una reflexión interesante, que desde Europa tenemos que articular un discurso más de presencia de la paz. En este sentido, he visto que el presidente de Brasil precisamente hoy o ayer ha empezado a hablar de un grupo de trabajo que comience a pensar, a trabajar en cómo poner fin a esta guerra y también lógicamente a abrir un proceso de paz. Creo que ahí tiene que jugar un papel preponderante Naciones Unidas, su secretario general, el señor Guterres, y en eso está el Gobierno de España, señoría. Créame que, desde luego, nosotros no vamos a ser los primeros, porque lógicamente son los ucranianos los primeros, pero sí estamos entre los primeros que queremos poner fin a esta guerra y, evidentemente, restablecer las fronteras que fueron violadas por parte de Putin el pasado 24 de febrero de 2022.

Sobre las cuestiones que ha planteado la señora Cortès, quiero señalar que en relación con el pacto de rentas estoy completamente de acuerdo, señoría. Hemos pedido ese pacto de rentas a la patronal, en este caso. Fíjese también que se nos olvida en muchas ocasiones, y lo he dicho en mi primera intervención, que lo que hemos hecho en todas las reformas en el ámbito del marco laboral —la reforma laboral lógicamente es el paradigma de ello, pero también lo es el Estatuto de los artistas, o las empleadas del hogar reconociendo la prestación por desempleo— ha sido situar la negociación colectiva en el centro de las relaciones laborales, porque siempre criticamos la contrarreforma que hizo el Partido Popular en la década de 2010, que había roto el equilibrio entre los empresarios y los sindicatos a la hora de negociar subidas salariales, mejoras de las condiciones laborales, etcétera, etcétera. Yo creo que eso es fundamental para ese pacto de rentas, y yo desde aquí aprovecho su reflexión, recojo el guante y le pido en este caso también a la patronal, a los empresarios, que se sienten con los sindicatos para que podamos llegar a un acuerdo de rentas, entre otras cosas, porque si uno ve los márgenes empresariales, pero también ve la evolución salarial de los trabajadores y trabajadoras, claramente hay un desequilibrio, una asimetría que tiene que ser recogida y reconocida, y eso tiene que ser algo que hagan en el marco de la negociación colectiva ambas partes.

Sobre la Sareb, hay cosas que están cambiando, señoría. Una de las cosas que está cambiando, reconozcámoslo —y seguro que podemos hacer muchas más cosas—, es que por ejemplo ya no hay desahucios. Y una cosa muy importante que se criticó... (*La señora Cortès Gès pronuncia palabras que no se perciben*). Bueno, pero vamos paso a paso, señoría. Por ejemplo, ya no se vende a fondos buitres ninguna de las viviendas propiedad de la Sareb. (*Aplausos*). Yo creo que eso hay que reconocerlo.

Y sobre Cataluña, señoría, usted evidentemente defiende lo que defiende, y yo lo respeto. Yo lo único que le digo es que, efectivamente, cualquier disputa, disquisición o debate tenemos que tenerlo en el marco de la Constitución, y yo apuesto por un acuerdo, señoría. Me parece que la reflexión, después de todos estos largos años de *procés* en Cataluña, es qué podemos hacer desde la política para no dividir aún más y polarizar más a una sociedad que ya de por sí está bastante cansada y quiere pasar página de todos estos años de confrontación interna dentro de Cataluña, después de una pandemia y ahora después de una guerra, con todas las demás adversidades de todo tipo que podamos tener. Lo que quiero decirle con esto, señoría, es que

creo que la responsabilidad, el deber de la política tanto en Cataluña como en el conjunto del país, es llegar a un acuerdo en el que nos reconozcamos todas las partes, no llegar y decir que, como no llegamos a un acuerdo, les pasamos la decisión a los ciudadanos. *(La señora Cortès Gès pronuncia palabras que no se perciben)*. Sí, hombre, eso es lo que están planteando. Fíjese si es así, que incluso en Escocia hicieron un referéndum, perdieron y ahora están demandando otro.

No es una solución, señoría. No digo que no quepa en la Constitución, no digo que, además, nosotros nos oponemos, es que no es la solución. No es la solución desde el punto de vista de la cohesión, de la unión en tiempos de mucha polarización y división, donde los ciudadanos, voten independentismo, voten otras opciones que no son los independentistas, lo que quieren es realmente que nos pongamos de acuerdo. *(La señora Cortès Gès pronuncia palabras que no se perciben)*. Claro, pero trabajemos por ese acuerdo, señoría, no digamos que lo que queremos es un referéndum para decidir si nos vamos o nos quedamos. Eso no es hacer política, señoría. Eso es trasladarle la responsabilidad a los ciudadanos de algo que tenemos que hacer nosotros previamente. Si no, ¿para qué nos eligen a nosotros, señoría? *(La señora Cortès Gès pronuncia palabras que no se perciben)*. Ya, pero ¿para qué nos eligen a nosotros? ¿Para decirles que ahora ellos van a tener que votar esto? No, hombre, resolvámoslo nosotros, lleguemos a un acuerdo. En eso está el Gobierno de España, dentro lógicamente de los márgenes que nos implica el deber de la Constitución.

Y a partir de ahí, señorías, yo siempre he creído que la mejor manera de desarrollar el ser catalán, que lo hay, como lo hay en otros muchos territorios de nuestro país —yo siempre he creído que la identidad es un sumatorio, no es una resta a las potencialidades y las fortalezas de un país como España—, que el ser catalán se desarrolla mucho más y mejor en Europa a través de un país como España, que reconoce esa diversidad, que la asume como propia y que además creo que es reconocida, señoría, por muchísimos españoles fuera de Cataluña. En los momentos más difíciles del *procés*, me acordaba de muchos catalanes y catalanas que cuando yo estaba en Cataluña me decían: Por favor, no penséis que los catalanes no queremos a España, no creáis... *(La señora Cortès Gès pronuncia palabras que no se perciben)*. Bueno, tienen una particular forma de querer a España, en todo caso, si es así. Lo que quiero decirle con esto, señoría —no me quiero ir hacia disquisiciones de otro tipo— es que creo que es importante que después de todos estos años de confrontación que nos llevaron a situaciones tan inéditas como las que vivimos, nos sentemos en serio a dialogar y acordar. Y para eso también, señora Cortès, sería bueno que ustedes dejaran de mirar a aquellos que les dicen que no son lo suficientemente independentistas, que se tomaran las cosas en serio y que pudiéramos llegar a un acuerdo por el bien de Cataluña y del conjunto de la sociedad española. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Ahora sí, por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra su señoría la senadora Beltrán de Heredia Arroniz.

La señora BELTRÁN DE HEREDIAARRONIZ: *Eskerrik asko, mahaiburu jauna*.

Ahora sí, de verdad. Pensaba que podría ser incluso una broma nuevamente. Señorías, señor presidente, señoras y señores ministros, buenas tardes. Señor presidente, vemos que en los últimos meses ha adoptado el hábito de comparecer en el Senado, cosa que efectivamente nos congratula, pero tampoco nos engañamos, porque no es debido a una especial consideración que de repente tiene con el Senado, con esta Cámara, sino porque usted ha encontrado el plató perfecto para escenificar ese cara a cara con el señor Feijóo, y esta tarde en ocasiones me ha parecido estar más que en un debate político en el Club de la Comedia. En fin...

Señor presidente, usted ha venido con un anuncio, el incremento del SMI, y además nos ha hecho un balance muy positivo de la gestión de la COVID y de la guerra de Ucrania, de la proyección internacional de España y de la situación económica. Y es justo reconocer que la mejoría de los datos económicos en el cómputo anual es una realidad, es un hecho; una situación que en parte es fruto de las decisiones adoptadas por este Gobierno, también de la posición decidida y de las políticas expansivas de Europa, y una parte —no lo ocultemos— deriva también de la buena evolución de otros factores, como el abaratamiento de la energía por las altas reservas de gas que tenía Europa, un comienzo de invierno climatológicamente suave, que también ha favorecido una baja de la demanda, el ahorro acumulado de las familias, la mejora de la cadena de suministros, y fundamentalmente por disponer de importantes fondos extraordinarios europeos, unos fondos

que usted gestiona como si fueran propios con la flexibilidad que le da el hecho de que no están controlados dentro de un presupuesto y en un entorno de relajación de las reglas fiscales.

A pesar de todo, no es momento de lanzar campanas al vuelo sino de mantener mucha cautela y analizar la evolución de la economía, porque continuamos en un escenario de incertidumbre, expuesto a constantes fluctuaciones precisamente por la duración de esta guerra y, por tanto, es difícil hacer una proyección a futuro. Nuestro grupo ha apoyado las medidas que han ido planteando a lo largo del año, muchas veces desde una posición crítica, como las aprobadas la semana pasada, por ejemplo, con la reducción del IVA de algunos alimentos o la extensión del cheque de 200 euros a rentas de hasta 27 000 euros, que sin embargo deja fuera a perceptores de pensiones y del IMV, porque nos parece que tienen un efecto limitado. Creemos que son muy mejorables en su diseño y que deberían ser más selectivas, más focalizadas hacia las personas y los colectivos más vulnerables, si lo que verdaderamente se persigue es disminuir, es reducir la desigualdad.

Reconocemos el esfuerzo por liderar en Europa las políticas energéticas y también por implantar la llamada excepción ibérica, que a pesar de las críticas recibidas se ha demostrado que ha tenido un efecto positivo. Por cierto, quiero recordar que esta propuesta la hizo ya el Partido Nacionalista Vasco, al igual que planteamos la necesidad de reformar el mercado marginalista, que parece que ahora se está planteando en Europa. El acuerdo para desarrollar el corredor de hidrógeno verde, el H2Med, es una oportunidad para que España pueda posicionarse en ese liderazgo de transformación hacia la energía verde y también una oportunidad para Europa en la carrera hacia la autonomía energética. En este sentido, sabe que en Euskadi estamos fuertemente comprometidos con la transición energética y la descarbonización industrial. Confiamos también en recibir el apoyo necesario de este Gobierno para el corredor vasco de hidrógeno, que además es considerado un referente en Europa.

Han aprobado otras medidas, como la prórroga al tope de gas para la cogeneración, y ahora también para las plantas de valorización energética de residuos. Sin embargo —se lo dijimos—, no deja de ser un parche temporal, porque la cogeneración lo que necesita es una retribución estable para poder competir en términos equivalentes con otras tecnologías. Echamos en falta sobre todo una mayor diligencia a la hora de implantar las medidas, porque de lo contrario pierden el efecto previsto. Baste el ejemplo de que aún está pendiente la publicación de las empresas que dentro de la clasificación nacional de actividades económicas pueden acogerse a las ayudas gas intensivas, a esa ampliación que se había aprobado.

Nos ha dado algunos datos. El PIB ha cerrado con un 5,5 %, un punto por encima del estimado por el Gobierno, provocado por la recuperación del consumo privado, del turismo y también, hay que reconocerlo, porque el sector exterior ha aguantado. Pero, con todo y con ello, lo cierto es que España está a la cola de los países de la Unión Europea en la recuperación del nivel de prepandemia. Nos preocupa sobre todo la evolución que está teniendo la inversión. A pesar de que empezó el ejercicio pasado con un crecimiento importante, fue desacelerando para terminar el año con una caída del 5,5 % respecto a 2021, y esto a pesar de la existencia de los fondos Next Generation, a los que el Gobierno fía las previsiones de crecimiento. Todo ello, al menos, nos anticipa que el primer semestre de 2023 puede ser un semestre de ralentización.

De todas maneras, con una inflación, como ha dicho usted, moderada ahora el gran caballo de batalla está en la inflación subyacente. Por lo que estamos viendo, está subiendo de una manera importante, se sitúa ya en el 7,5 %, y este es el gran caballo de batalla que tiene que abordar el Gobierno. Y vuelve a resurgir el pacto de rentas. Son datos, insisto, que nos preocupan y que entendemos que no se pueden obviar en el análisis sobre la situación económica que nos acaba de realizar, seguramente y desde nuestro punto de vista, excesivamente optimista. Porque sigo insistiendo, hay que mantener la cautela y también porque, más allá de la guerra de Ucrania, Europa se enfrenta a una reestructuración energética mundial y al populismo económico norteamericano, que en su pugna por la hegemonía con China está copiándole esa política proteccionista, lo que puede provocar —y algunos visos ya se asoman— una importante desindustrialización en toda Europa.

En cuanto al empleo, que ha comentado, la tasa de temporalidad efectivamente ha disminuido, sobre todo en lo que respecta al sector privado. Sin embargo, en esta segunda parte del año hemos visto también una cierta ralentización. Es verdad que habrá que ver cómo evoluciona la serie, pero al menos hay que estar expectantes. Y en este sentido quiero llamar la atención sobre dos aspectos. En primer lugar, que la tasa de temporalidad afecta mayoritariamente a las mujeres y, en

segundo lugar, que cuando hablan de calidad de empleo, a menudo oímos a su Gobierno asociar calidad de empleo con contratos fijos, contratos indefinidos. Desde nuestro punto de vista hablar de un contrato indefinido no es hablar de calidad de empleo, puesto que hay que tener en cuenta otra serie de parámetros, como las horas trabajadas, el salario percibido, el tipo de trabajo que se desarrolla, la seguridad, la flexibilidad, etcétera. Y por cierto habla de la necesidad de incrementar, de subir los salarios, sin embargo, no establecen las medidas para facilitar la adopción de acuerdos salariales en contratos públicos, tal y como nosotros hemos solicitado.

Y sin restar importancia al sector del turismo, hemos visto que uno de los datos que daban era que ese mayor incremento de la actividad viene derivado del crecimiento en el turismo. Y sin restarle ninguna importancia, que la tiene, al sector turístico, como expresan algunos expertos, no pueden basar el crecimiento en el sector del turismo, básicamente porque tiene un carácter estacional y porque genera empleo eventual, ahora fijo discontinuo. Por tanto, hay que diversificar mucho más la producción o la generación de ese empleo sobre la base de actividades también de mayor valor añadido. Porque estamos de acuerdo en que la creación de empleo está ligada al sostenimiento de la actividad económica y a la capacidad de inversión empresarial. Por ello es prioritario abordar una transformación de la economía productiva, para superar determinados problemas estructurales y convertirla en una economía verdaderamente resiliente ante futuras crisis. Y ese es el verdadero objetivo y el objetivo final de los fondos Next Generation. Sin embargo, en muchos casos estamos viendo que parte de esos fondos se destinan a subvenciones de montantes reducidos a áreas o actividades que tendrían que recibir financiación de otras fuentes y no de los fondos europeos. Cuando hablamos de transformar la economía, estamos hablando de ir a una economía que apueste por la innovación en clave verde, digital, más igualitaria en términos sociales, aprovechando las fortalezas de cada territorio, para atajar los problemas básicos de la economía española (*Rumores*). A pesar de lo que usted ha dicho, el problema de la economía española...

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

Discúlpeme, senadora.

Muchas gracias. Puede continuar.

La señora BELTRÁN DE HEREDIAARRONIZ: Gracias, presidente.

Como decía, uno de los problemas de la economía española precisamente es la baja productividad, lo que está condicionando su potencial crecimiento y donde encontramos la brecha del PIB per cápita que separa a España de otras economías de la eurozona.

Insisto en que es prioritario y urgente abordar la transformación del modelo productivo y esto requiere de una utilización eficiente de los fondos Next Generation, algo que no va a poder conseguir si no es con una participación activa de las comunidades autónomas en la gobernanza de estos fondos. Y ahora, cuando se empiezan a ver las brechas de la gobernanza centralizada, oímos declaraciones de su Gobierno, como que el 80 % de las licitaciones resueltas son del Estado y el foco, la responsabilidad ahora queda en manos de las comunidades autónomas. Yo no dudo de que hayan hecho un análisis de las razones por las que se producen estos cuellos de botella, pero tengo que volver a llamar la atención sobre las dificultades que encuentran las comunidades autónomas, fundamentalmente porque no han estado ni en el diseño ni en el posterior desarrollo de los fondos europeos. No se ha considerado ni la especificidad ni las potencialidades ni los intereses diferenciales de las comunidades autónomas. Se les obliga a trabajar con plazos muy reducidos para la ejecución de estos fondos, que además están sometidos a criterios muy encorsetados, con poco margen de maniobra, lo que a veces hace que el dinero haya que devolverlo o renegociar su destino, con todo lo que eso complejiza la gestión.

En definitiva, que por mucha conferencia sectorial que hayan celebrado para justificar ante Europa la cogobernanza, la realidad es que no está habiendo una gobernanza compartida con las comunidades autónomas. Y lo mismo está ocurriendo con la adenda de los 94 000 millones que van a solicitar a Europa. Sí, es cierto que solicitaron aportaciones a las comunidades autónomas. Euskadi respondió en tiempo y forma con una propuesta enmarcada en la especialización RIS3 alineada con los objetivos europeos de transformación económica. Sin embargo, esas propuestas ni se respondieron ni las hemos visto incluidas en la propuesta de adenda que presentaron a finales de diciembre. Las administraciones, y la vasca en particular, señor presidente, se han mostrado abiertas y dispuestas a colaborar en todo momento. Esperamos que, fruto de esta reunión que

tienen concertada la vicepresidenta primera con el lendakari esta misma semana, se pueda revertir esta situación.

Y nos preocupa también la lentitud con la que están llegando los fondos al tejido social, a la economía real. Son las propias empresas las que se están quejando: los PERTE que no acaban de despegar, que no han sido adaptados al nuevo contexto de incertidumbre, de inflación, de encarecimiento; faltan por activarse los fondos para proyectos regionales, no sabemos qué está ocurriendo con el PERTE del vehículo eléctrico, que después de las frustradas convocatorias no termina de rediseñarse.

Señor presidente, la colaboración de las comunidades autónomas y de las entidades locales no solo es necesaria, es fundamental. Y le diría más, es políticamente inteligente contar con ellas, ya que son las competentes en muchas de las áreas sobre las que se proyectan estas ayudas, y sin ellas no se van a poder ejecutar. En el PNV hemos mantenido siempre una disposición abierta a la colaboración, pero también exigente. Por ello no me resisto a recordarle que tiene pendiente el cumplimiento de algunos compromisos de investidura.

Señor presidente, ha demostrado ser un presidente audaz en la toma de algunas decisiones, pero ¿cuándo piensa abordar la cuestión del reconocimiento de las identidades territoriales y del correspondiente encaje legal? Y en ese mismo sentido también quiero preguntarle, ¿tiene intención este Gobierno de cumplir el cronograma de transferencias que ustedes mismos establecieron con el Gobierno vasco?

Señor presidente, antes, en el intento de atacar al Partido Popular, de paso ha hecho una avanzada sobre las comunidades autónomas cuestionando su compromiso con las políticas sociales. Y tengo que decirle y quiero aclarar, además, un dato que usted conoce, la Comunidad Autónoma del País Vasco, la Comunidad de Euskadi dedica un 80 % de su presupuesto a las políticas sociales. Euskadi es la segunda comunidad que más dinero dedica por habitante a las políticas sociales. Por tanto, cuando ha generalizado, cuestionando la capacidad de gestión y el compromiso con los servicios públicos por parte de las comunidades autónomas, ruego, al menos, que haga esa corrección en lo que a Euskadi respecta.

Como le he dicho antes, la posición del PNV es siempre abierta al diálogo, al entendimiento, pero también, y en la misma medida, exigente con el cumplimiento de los acuerdos alcanzados. Señor presidente, a todos, a este Gobierno, a las comunidades autónomas, a todos los grupos políticos, nos interesa que esto salga bien, porque si sale bien sale beneficiada toda la ciudadanía.

Eskerrik asko

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora Beltrán, por su intervención.

Respecto a la última de las cuestiones, creo que usted ha entendido perfectamente a qué me estaba refiriendo, y desde luego no podemos sino hacernos corresponsables porque formamos parte, además, de ese Gobierno de coalición en Euskadi junto con el Partido Nacionalista Vasco.

En el discurso de investidura en las Cortes Generales, hace ya tres años, planteé cuatro ejes de la propuesta de país, del plan que quería exponerles a sus señorías y que hemos venido desarrollando desde entonces. Primero, la transformación digital; segundo, la cohesión social y territorial; tercero, la convivencia, vinculada con todas las cuestiones del modelo territorial que usted ha mencionado y previamente otros portavoces, y finalmente la transición ecológica. Creo que esto que dijimos antes de la aparición de la pandemia y antes de la guerra es evidente que ha resultado acertado desde el punto de vista del diagnóstico. Es evidente que tenemos que hacer una transformación digital de la economía española, que tenemos que apostar por la cohesión social y territorial —seguro que aquí va a haber por parte de otros intervinientes menciones al respecto—, convivencia y transición ecológica. Simplemente, señorías, las cosas que estamos haciendo a mí me parecen francamente reseñables y tenemos, además, que enorgullecemos como éxito de país, no digo de un Gobierno. Si hablamos de energía eólica, por ejemplo, de 2015 a 2018 se instalaron 500 megavatios en nuestro país, y de 2019 a 2022 se han instalado 6302 megavatios. En energía fotovoltaica, entre 2015 y 2018 se instalaron 88 megavatios y de 2019, primer año completo de legislatura, a 2022, ambos incluidos, se han instalado 14 342 megavatios, esto es, 166 veces más. Esto nos ha llevado a estar entre los primeros países del *ranking*, tanto desde

el punto de vista de la energía eólica como desde el punto de vista de la energía renovable en su conjunto. Y un 42 % del total de la generación eléctrica durante el año 2022 —récord— ha sido generación renovable.

Por tanto, hoy estamos mejor preparados que cuando tuvimos el honor de recoger el testigo de otras administraciones al frente del Gobierno de España en todo lo que tiene que ver con la transición ecológica, con el autoconsumo, con el uso de las energías renovables y de la soberanía energética en un momento tan crítico como el que tenemos. Y eso también es lo que nos ha permitido, entre otras cuestiones, tener una solución ibérica. No solamente ha significado que no tengamos interconexiones energéticas, sino que también es un modelo sostenible, es un modelo que podemos financiar como consecuencia de la penetración de energías renovables en nuestro sistema eléctrico. Y esto tiene mucho que ver con la apuesta que hemos hecho en España, y por supuesto, en Euskadi, a partir o a razón de la transición verde.

Sobre los fondos europeos, yo coincido con usted, señoría, en que, en un escenario de desaceleración económica, ojalá —hoy hemos conocido las previsiones del Fondo Monetario Internacional que elevan las previsiones iniciales de crecimiento económico mundial, que rebajan las previsiones que tenían de la evolución de la inflación, diciendo que ya se había tocado techo—, a lo largo de este año, yo creo que tenemos que ejecutar y acelerar aún más los fondos europeos. Y créame si le digo, señoría, que ese es el debate que tenemos también en Bruselas y que estamos defendiendo desde el Gobierno de España. Hace pocos días, la vicepresidenta de Transición Ecológica y de Transformación Digital, la señora Ribera, la señora Calviño y el Gobierno de España, conjuntamente, enviamos un *non paper* a Bruselas sobre cuál es nuestra posición para la respuesta que tenemos que dar a la ley de reducción de inflación por parte de la Administración Biden, y ahí hemos hablado de regulación energética, es decir, de hacer la reforma del mercado eléctrico por la cual viene batallando España, incluso antes de la guerra, en Bruselas; en segundo lugar, reglas fiscales acordes con esta transición verde; en tercer lugar, una estrategia para el sector privado verde en el continente europeo y, finalmente, las ayudas de Estado, haciéndolas de una manera mucho más flexible y vinculadas a la gestión de los fondos europeos.

Por tanto, cuando usted comparte conmigo la lentitud en la ejecución de esos fondos europeos, he de decirle que es algo que estamos hablando con Bruselas, entre otras cuestiones, porque necesitamos acelerar esos fondos para dar más certidumbre a los inversores y a las empresas que deciden ubicarse en Europa, sobre todo y ante todo después de conocer cuáles son las implicaciones y el impacto que puede tener sobre la industria europea esta ley de reducción de la inflación. Desde luego, lo que tenemos que hacer es preservar el mercado único y, en segundo lugar, como hicimos durante la pandemia, dar una respuesta conjunta y no particular de los Estados miembros y, sobre todo, de aquellos que tienen más margen fiscal que otros.

A partir de ahí —y esa va a ser la posición que vamos a defender en el Consejo Europeo a principios del mes de febrero—, yo creo que lo importante es decir que España está liderando la ejecución de los fondos europeos. Antes, en mi primera intervención he hecho referencia a algunos datos: son 31 000 millones de euros los que hemos recibido ya de Bruselas; pronto vamos a recibir 6000 millones de euros correspondientes al tercer desembolso; 23 000 millones de euros ya están en marcha. Vamos efectivamente a negociar esos 94 000 millones de euros a través de la adenda con la Comisión Europea, sobre todo para reforzar los proyectos estratégicos, como usted bien sabe. Y por dar algunos datos, señoría, somos el primer país de los veintisiete Estados miembros en la ejecución del plan; un 53 % de los fondos previstos hasta el 2026 los hemos recibido ya, y el impacto conjunto de las inversiones y las reformas del Plan de recuperación, transformación y resiliencia, incluyendo la adenda, para el periodo 2021 a 2031, se ha cifrado en 3 puntos del producto interior bruto, y lo estamos viendo ya precisamente en la economía. Lo he dicho antes, 8500 convocatorias del Plan de recuperación, transformación y resiliencia, más de 40 000 millones, de euros; se han resuelto ya convocatorias por valor de 23 300 millones de euros; suponen 192 700 proyectos adjudicados, de los cuales más de 154 300 son empresas. ¿Que podemos ir más rápido? Sin duda alguna, señoría, pero el esfuerzo extraordinario que estamos haciendo la Administración General del Estado y el resto de las administraciones públicas, conjuntamente, yo creo que es innegable. Y, efectivamente, tenemos que hablar y tenemos que lograr una mayor agilidad por parte de la Comisión Europea en la gestión y la ejecución de esos fondos.

Se podrá decir que la cogobernanza es imperfecta, sin duda alguna, señoría. Es un término que hemos acuñado felizmente en esta legislatura, con 18 conferencias de presidentes a partir de

la pandemia y con 130 conferencias sectoriales —en otras crisis no se hacía para nada esto— con comunidades autónomas, con ayuntamientos, a través, lógicamente, de su representación en la Federación Española de Municipios y Provincias. Vamos a transferir, a través de los presupuestos de 2023, 6377 millones de euros como parte del Plan de recuperación y, efectivamente, estamos en negociación con la Comisión Europea para ver cómo podemos articular un fondo específico para las comunidades autónomas vinculado con la deuda.

Creo que es bastante evidente que las pequeñas y medianas empresas, en esa aproximación, en particular, con los proyectos estratégicos, con toda la cadena de valor, forman parte de estos fondos europeos, pero también hay un pilar específico, un componente específico vinculado con las pymes, con 4894 millones de euros. Y quiero subrayar en este sentido que son 145 000 las empresas pequeñas y medianas beneficiarias con proyectos en marcha, y creo que lo más elocuente es el kit digital, que ha beneficiado y se ha incorporado ya a 130 000 pequeñas y medianas empresas que tienen el bono para la digitalización.

En definitiva, señorías, no quiero tampoco abrumar con datos, porque, efectivamente, se puede ver el vaso medio lleno o medio vacío, pero creo que es de justicia reconocer, uno, el esfuerzo del Gobierno de España por compartir las decisiones con las comunidades autónomas, con las diputaciones y con los ayuntamientos; dos, el esfuerzo y el compromiso con esa cogobernanza y esa interlocución con los máximos representantes del Estado en los territorios y, finalmente, señoría, nuestro esfuerzo a nivel europeo por tratar de aportar soluciones y, sobre todo, agilizar aún más su ejecución.

Este es un debate que vamos a tener a partir de la próxima semana en Bruselas. Espero que podamos llegar a un acuerdo. La Comisión y el resto de los Estados miembros conoce cuál es nuestra posición. Agradezco, además, la posición del Partido Nacionalista Vasco en esta cuestión y, sinceramente, señorías, este viernes la vicepresidenta primera va a estar en Euskadi reunida con el lendakari Urkullu. Yo creo que, con todas las salvedades, con todas las dificultades y las imperfecciones de la cogobernanza, este Gobierno, primero, reconoce el Título VIII de la Constitución, reconoce las competencias que tienen los gobiernos autonómicos, los ayuntamientos también, y estamos involucrando a todas las instituciones en este esfuerzo que usted ha dicho antes y que yo comparto de transformación estructural de nuestro tejido productivo y de nuestra economía.

Antes, usted hacía referencia a la productividad. En mi primera intervención he hecho referencia también a ello. Los últimos datos indican que ha aumentado en un 1,7 % esa productividad, y además eso se ha hecho no con una reducción de empleo, sino acompañado de un incremento en la creación de empleo, que es algo que no ocurría en España desde el año 2001. Es decir, estamos hablando, señoría, de que hace 22 años que no ocurre algo parecido en la economía española.

Si miramos cómo estamos exportando, cuál es la contribución del sector exterior al crecimiento económico, también nos está diciendo que la competitividad de la economía española no está perdiendo, al contrario, estamos aumentando esa competitividad y somos de los pocos países de la OCDE que estamos ganando cuotas de mercado. Por tanto, creo, señoría, que hay una transformación estructural que ya estamos viendo, que además se refleja en los indicadores de empleo, porque los sectores donde se está creando más empleo son sectores que podemos llamar de nueva economía. Y creo, señoría, que lo que tenemos que hacer, que es lo que pretendía decir en mi primera intervención, es, sobre todo, consolidar estas transformaciones, es decir, que de aquí a un año vista, no vengan los de siempre a decir que hay que recortar el Estado del bienestar, que hay que subir los impuestos a la clase media trabajadora, que esto de la transición ecológica es un cuento chino, que tenemos que dejar a un lado toda la apuesta por las energías renovables y que tenemos que dejar a un lado también toda la apuesta que estamos haciendo por la transformación digital. (*Rumores*).

Solamente un apunte, porque ha hecho usted referencia al sector turístico. Evidentemente, tenemos que modernizar otros muchos sectores, también el sector turístico, pero las previsiones que hay de llegada de turismo internacional a España son sencillamente espectaculares, y creo que eso también demuestra, uno, la fortaleza de un sector tan importante como el turístico en nuestro país y, dos, el acierto de políticas que, junto con los gobiernos autonómicos y con el sector turístico, pusimos en marcha cuando parecía que el turismo en España no iba a tener futuro. (*Rumores*). Quiero recordar la protección de rentas de los trabajadores, también de los autónomos, pero fundamentalmente las ayudas directas que dimos —¿verdad, señora ministra?— a un sector tan importante como es el sector turístico.

Por tanto, yo creo que, evidentemente, tenemos que diversificar el crecimiento económico de nuestro país, sí, pero el turístico es un sector importante, innovador y que está demostrando su fortaleza en un momento, además, de fuerte recuperación de sus expectativas, y yo creo que va a contribuir también positivamente a la a la recuperación económica. (*Rumores*).

Señor presidente, se hace un poco molesto el runrún, y veo que la portavoz no oye las cosas que digo. Si pudieran rebajar un poco el tono de la conversación...

El señor PRESIDENTE: Efectivamente, señorías, lo vengo haciendo de manera reiterada a lo largo de la sesión. Créanme que es bastante desagradable tener que estar constantemente haciendo llamadas a lo que es obvio; pero, si bajaran un poco el tono, nos podríamos escuchar mejor unos a otros.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Espero que me haya oído, señora Beltrán, portavoz del Partido Nacionalista Vasco; y, si no, repetiré algunas de estas cuestiones en la dúplica.

Gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Senadora Beltrán de Heredia, tiene la palabra.

La señora BELTRÁN DE HEREDIAARRONIZ: Gracias, presidente.

Efectivamente, hay tal runrún que a veces se hace muy difícil escuchar, y yo creo que todos y todas nos merecemos el mismo respeto cuando estamos en esta tribuna.

Ha hablado, señor presidente de los fondos europeos. Yo tengo que seguir insistiendo, porque esta es una queja y una demanda permanente con la que nos encontramos en Euskadi y en el resto de las comunidades autónomas. A pesar de la cantidad de conferencias sectoriales que han convocado ustedes, yo creo que ya hemos manoseado —y permítame la palabra— tanto el término cogobernanza que ya no sabemos ni utilizarlo o qué significa adecuadamente. Por eso, prefiero hablar de gobernanza compartida.

Está claro que no se han tenido en cuenta las potencialidades, como he dicho antes, de las comunidades autónomas, las especificidades, de tal manera que a veces se han destinado fondos que vienen marcados para objetivos que ya estaban cumplidos en las comunidades autónomas. Y le voy a dar un ejemplo muy sencillo. Hay unos fondos destinados a toda la gestión de la educación de 0 a 3 años, que en Euskadi viene siendo atendida desde hace muchos años, con lo cual son unos fondos que te ves obligado a devolver; o la dotación de los polígonos industriales de la tecnología 5G, que también es algo que está ya implantado en Euskadi. Por eso, decimos que es necesaria más flexibilidad en la gestión de esos fondos, porque todos estamos interesados en que haya una utilización eficaz y eficiente de esos fondos. Nos jugamos mucho. Es la gran oportunidad que nos ha ofrecido esta disposición de Europa para afrontar esta crisis. Por eso, tenemos interés en que se destinen, como digo, a objetivos que realmente vengan a mejorar, a modernizar y a transformar la economía.

Hablaba de la política energética. Le he reconocido, y así lo reconozco, que hay una apuesta importante en la transformación energética, pero también le recuerdo que no se olvide del compromiso que existe en Euskadi, donde se ha apostado y se está apostando de una manera decidida y valiente también por esta transición hacia las producciones o las energías renovables.

Y me ha hablado también de la de la productividad. Efectivamente, y sigo insistiendo. Creo que un caballo de batalla, el gran reto de España todavía es ganar, mejorar la productividad —usted ha puesto un ejemplo— y mejorar la productividad, efectivamente, sin perder calidad de empleo, es verdad, porque las dos cosas son perfectamente coexistentes y compatibles. Usted ha dicho que aspiramos a obtener la productividad de Alemania, pero es que para llegar a eso nos falta un trecho, entre otras cosas, superar este déficit fiscal que tenemos y que no tiene Alemania.

Yo le reconozco también que el turismo es un sector importante. Se lo reconozco. Pero también le digo que no podemos fiar todo el crecimiento al turismo. Efectivamente, ha tenido un crecimiento importante; si venimos de una época generada por la crisis de la COVID, donde la movilidad ha estado restringida, lo lógico es que vaya creciendo, pero no podemos, por las razones que le he dado, fiar todo al turismo.

Y hablando también de Europa, de las interconexiones y demás, yo quiero recordar y volver a insistir aquí en una cuestión que ya planteamos hace más de un año también en el Senado, qué pasa con el cierre de los pasos fronterizos con Francia, qué está ocurriendo que está condicionando tanto no solamente la vida cotidiana de todos los ciudadanos transfronterizos, sino también el propio tránsito del tráfico. Eso está generando graves problemas. Es una demanda que se ha hecho también en la comunidad de trabajo de Pirineos. Es una pregunta que hicimos aquí al ministro del Interior hace más de un año, y ahora que ha tenido un encuentro con Macron para la firma de ese Tratado de amistad, igual es una buena oportunidad para salvar y solventar este tipo de cuestiones.

En este sentido —y termino, presidente—, creo que urge ya dar un impulso definitivo al corredor ferroviario atlántico, una red transeuropea, sobre todo, y fundamentalmente, el tramo Burdeos-Dax-Hendaya-Gasteiz, porque está teniendo unos retrasos muy importantes; está generando importantes pérdidas para la competitividad; genera un incremento de emisiones de CO2 y creemos que por cuestiones climáticas, por cuestiones logísticas, para optimizar el tráfico darle ya un impulso a esta infraestructura que, en teoría, debería estar concluida para 2030.

Y hablando de infraestructuras también tengo que reprocharle que ha dejado fuera a las carreteras de Euskadi, por ser competencia propia, de las ayudas que ha dado a otras carreteras a las que ha destinado fondos europeos. Por eso, le decía antes que no puede gestionar los fondos europeos como si fueran suyos. Los fondos europeos son para el Estado, para invertir en las comunidades, para que las comunidades puedan desarrollar sus propias competencias y, por eso, nos ha parecido, al menos, una discriminación respecto a la comunidad y a las administraciones vascas.

Y no me ha contestado nada a las dos últimas preguntas que le he hecho, me imagino que es un tema que quiere eludir: debatir cómo afrontar el encaje legal de las diferentes identidades territoriales que tenemos, afrontar el problema identitario del pueblo vasco y del pueblo catalán y, por supuesto, cumplir con los compromisos de las transferencias. Sabe que son dos cuestiones que para nosotros son importantes, que son acuerdos alcanzados con ustedes. Y, como le he dicho antes, somos generosos a la hora de llegar a acuerdos, pero también exigentes en su cumplimiento.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Tiene la palabra el presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Voy a responder aquí, desde el escaño. Me decía la vicepresidenta primera que hemos recibido 31 000 millones de euros y más de 20 600 millones de euros los hemos transferido directamente a las comunidades autónomas. Por tanto, señoría, cuando dice que actuamos como si fueran nuestros fondos, tengo que decirle que estamos reconociendo, como no puede ser de otra manera, el Estado compuesto que somos. Al País Vasco, según los datos que tenemos, de los fondos europeos le han correspondido y le han llegado ya 847 millones de euros, sin contar lógicamente los fondos React, con lo que ascendería ya a 2000 millones de euros.

Evidentemente, usted me habla de una situación vinculada con unos polígonos. Me informa, en este caso la vicepresidenta, que lógicamente se está trabajando junto con el Gobierno vasco para ver cómo podemos reorientar esta situación. En todo caso, señoría, creo que este es un tema importante, sin duda alguna, pero menor si lo comparamos con cómo están beneficiando estos fondos europeos a las empresas vascas, que están participando en muchísimos proyectos vinculados con el Plan de recuperación, transformación y resiliencia. Yo he tenido ocasión de estar en algunas de estas visitas a empresas, señorías, tanto en el PERTE de la vanguardia de salud o en el vehículo eléctrico y conectado, y muchas empresas vascas forman parte de estos proyectos estratégicos. Por ejemplo, 215 millones de euros para la transformación de la cadena de valor del vehículo eléctrico con proyectos tractores como, por ejemplo, de Mercedes y Fagor, que son muy importantes en Euskadi. Insisto, creemos que podemos, sin duda alguna, acelerar aún más la ejecución de los fondos europeos. Este es un debate central que vamos a tener durante los próximos meses en Bruselas, sobre todo, después de la aprobación por parte del presidente Biden de esta ley de reducción de la inflación y, por tanto, esta es una de las propuestas que estamos haciendo a las instituciones comunitarias.

Sobre el Tratado de amistad con Francia, creo que es una buena noticia para España, también para Francia y, sin duda alguna, también lo es para Euskadi. Esos puntos que usted antes ha comentado, los ocho puntos fronterizos que tenemos cerrados por parte de la Administración francesa fueron tratados en nuestra reunión bilateral; también, lógicamente, el impulso a la interconexión eléctrica a través del Golfo de Vizcaya y, evidentemente, el compromiso que tenemos de dar un impulso definitivo al corredor atlántico junto con el corredor mediterráneo.

Yo creo, señoría, que la interlocución que tenemos con el Gobierno vasco es óptima. Creo que es de justicia reconocer la aportación que hace su grupo parlamentario, tanto en el Congreso como en el Senado, para sacar muchas leyes, sacar adelante muchos proyectos que son buenos para el país, y espero, señoría, que podamos seguir esa colaboración durante los próximos meses. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

Por Grupo Parlamentario Nacionalista, tiene la palabra, en primer lugar, su señoría Cleries i González.

El señor CLERIES I GONZÀLEZ: *Moltes graciès, president.*

Señor presidente, le agradezco que vuelva a comparecer aquí en el Senado. Fíjese, seguimos sin poder intervenir en catalán en el Senado, un año y cuatro meses después, con 46 prórrogas solicitadas por su grupo parlamentario, un récord.

Hoy hemos visto cómo algunos echan las campanas al vuelo, pero, como dice el abogado, Gonzalo Boye, las sentencias son para leerlas íntegramente. Hoy es un buen día. Hoy hemos visto cómo Europa entiende que existe una persecución política contra el independentismo catalán. El Tribunal de Justicia de la Unión Europea dice que se pueden denegar las euroórdenes por vulneración de derechos fundamentales y si afectan a los derechos de un grupo concreto de personas, como es el caso del independentismo catalán. De nuevo, la justicia española queda cuestionada.

Mire, señor Sánchez, en el Pleno de antes de Navidad se aprobó su reforma del Código Penal pactada entre PSOE, Comuns y Esquerra. Tristemente, se confirma lo que en Junts per Catalunya anunciamos que pasaría: era una operación de maquillaje ante Europa para perseguir más al independentismo y mucho más al exilio, especialmente al *president legitim* de Catalunya, Carles Puigdemont. Simplemente es indignante. El hecho de reformar el Código Penal y automáticamente proclamar que ahora sí que conseguirán la extradición del *president* Puigdemont deja en evidencia su objetivo de más persecución política en este año electoral, de criminalizar aún más el referéndum del 1 de octubre. Su Gobierno, además, insta a través de la Abogacía del Estado a aplicar más mano dura contra los dirigentes independentistas juzgados en el Supremo, aplicando la malversación agravada y también los desórdenes públicos agravados al exilio. El fiscal general del Estado, que ya sabemos de quién depende, ha enviado también a todos los fiscales criterios similares para aplicar la reforma.

Le ruego, señor Sánchez, que me responda esta pregunta en aras de la transparencia y en aras de la verdad: en la negociación de esta reforma del Código Penal, ¿la parte catalana era consciente de que con esta modificación la intención de su Gobierno era la extradición del *president* Puigdemont?

Le repito y le pido que me responda: ¿Esquerra Republicana era consciente de que con esta modificación la intención de su Gobierno era la extradición del *president* Puigdemont? ¿Me contestará? Me gustaría que lo hiciera. Esta es la situación desde la reforma: más represión, más venganza, más persecución política, también al independentismo de base; un gran engaño. Quiero recordar que en la mal llamada mesa de diálogo acordaron desjudicializar; menos mal.

También me indignó conocer el motivo por el cual usted vino a Cataluña, a Barcelona, el 19 de enero; a celebrar la Cumbre hispanofrancesa. Usted no vino porque tenga un aprecio especial por Cataluña y los catalanes, no porque admire Barcelona como ciudad mediterránea, vino, como usted ha destacado, para decir que el *procés* se ha acabado. Fantástico, su misión era esta, faltando a la verdad. Eso lo han dicho ustedes, no lo he dicho yo. Incluso la gran mayoría de la sociedad española reconoce que el *procés* no se ha acabado, ni mucho menos. Los que defendemos una opción política tan lícita como la suya, como es en nuestro caso defender la libertad de Cataluña, conseguir una mejor calidad de vida, más cohesión social, más políticas sociales, más economía productiva; para usted y su Gobierno somos simplemente un

disco rayado, unos nostálgicos —también lo dice el señor Bolaños, ya que lo están comentando— que nos hemos quedado anclados en 2017. Me indignan estos comentarios porque muestran cuál es su respeto para una opción política democrática y mayoritaria en Cataluña, como es el independentismo.

También me indigna la banalización que hacen ustedes de la extrema derecha. Usted nos dijo hace unos días: ustedes son como la extrema derecha. O sea, para usted, los que queremos hacer realidad un principio democrático de Naciones Unidas, contenido en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos firmado por el Estado español, como es el derecho de todos los pueblos a la autodeterminación, somos como la extrema derecha. Es decir, los que queremos la libertad somos como la extrema derecha solo porque ustedes no respetan este derecho básico. Dejen de banalizar a la extrema derecha y al fascismo. Esto, señor Sánchez, es muy muy peligroso y han visto cómo se va implantando en todas partes. Usted vaya banalizando.

Ante este menosprecio que nos tienen, nos sentimos más independentistas que nunca y más comprometidos con la independencia de Cataluña que nunca, con más voluntad de hacer realidad la independencia de nuestra nación. Fíjese, incluso ninguno de los acuerdos de la cumbre del día 19 fue beneficioso para Cataluña; las fronteras siguen cerradas, ningún acuerdo favorable para la *llengua* catalana, promueven más persecución política, más euroórdenes. En esto sí se pusieron de acuerdo enseguida con Francia. Esto lo dice el acuerdo. Por tanto, esta es la situación.

Paso a otra cuestión, al espionaje político practicado por el Estado español contra el independentismo. La ponente del comité del Parlamento Europeo que investiga el uso de programas como Pegasus en la Unión Europea exige a España plena claridad en los casos de espionaje y compensar a las víctimas. En referencia al *catalangate*, dirigido contra el independentismo, la ponente del Parlamento Europeo ha lamentado que ustedes utilicen la seguridad nacional para no dar información. Esta comisión enviará a finales de marzo una misión a España para obtener más datos sobre estos espionajes. Confían tanto en su prestigio europeo que vienen a comprobar lo que pasa porque su Gobierno está ocultando información, como también nos la ha ocultado en el Congreso y en el Senado. Este es el prestigio europeo, señor Sánchez; la democracia defectuosa española va quedando al descubierto.

A continuación, paso a comentar algunas cuestiones sobre el Real Decreto Ley 20/2022. En su artículo 6 aprueban una aportación extraordinaria de 2000 millones de euros a las eléctricas, que se suman a los 1360 millones ya aportados por el Real Decreto Ley 15/2022. Los beneficios caídos del cielo también incluyen los beneficios caídos del Gobierno del PSOE; es decir, entre unos y otros, las eléctricas ya tienen 3360 millones. ¡Vergonzoso! Más beneficios para los beneficiados. Una medida muy progresista. Junts per Catalunya propusimos en los Presupuestos Generales del Estado crear un fondo de 6000 millones de euros para los ayuntamientos, con objeto de paliar el aumento de los precios de la energía, y otro fondo de 10 000 millones para pymes y autónomos. Ustedes prefieren ayudar a los grandes beneficiados de esta situación. También reduce o mantiene la reducción del IVA de determinados productos de alimentación y servicios. Estamos de acuerdo, pero nos preguntamos ¿por qué lo hacen inmediatamente después de aprobar los Presupuestos Generales del Estado? ¿No lo podían prever? ¿Por qué no aceptaron enmiendas como las de Junts per Catalunya que iban en esta misma dirección? No querían estas enmiendas. Así ustedes están haciendo una utilización electoralista.

A modo de resumen, señor Sánchez, en la recta final de esta legislatura, fíjese cuál es la situación de Cataluña: ni diálogo ni amnistía ni autodeterminación ni desjudicialización, con más de 4000 represaliados independentistas; ni respeto ni impulso para la lengua catalana; ni inversiones justas para Cataluña, ni *rodalies* ni aeropuerto; ni nuevo modelo de financiación ni gestión de los fondos europeos ni plataformas audiovisuales en catalán. ¿No le gusta? Es la realidad: nada de nada. (*El señor Cleries i González pronuncia palabras en catalán*).

Señor Sánchez, le quiero hacer otra pregunta —igual que la primera—, en tres años, dígame una sola propuesta que usted haya hecho en positivo para Cataluña. Una sola propuesta política que usted haya hecho. Se está acabando la legislatura y ni una sola propuesta política para Cataluña. La realidad: no ha sido una legislatura que sus socios catalanes hayan apoyado a cambio de nada; no, los 7,5 millones de catalanas y catalanes hemos perdido mucho y en todo. Yo le pido que reflexione y después, finalmente, que se responsabilice porque, cuando hoy ha salido aquí y ha empezado su discurso, he pensado: ¿es el presidente de un Gobierno o es el jefe de la oposición? Porque ha empezado a decir cosas que van mal, pues presente soluciones que para eso es el

presidente de un Gobierno. Habría estado bien que hubiera hecho alguna propuesta para Cataluña o que la haga en esta recta final de la legislatura; tiempo ha tenido; voluntad de hacerlo, ninguna.
Moltes gràcies.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Clavijo Batlle.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señor presidente.

Señor presidente, para estos meses que quedan de legislatura pediría un poquito de honestidad al Gobierno y que, cuando solicite una comparecencia, la titule como lo que es: debate preelectoral, en vez de venir a hablar de un decreto y de unas medidas de las que muy poquito se ha hablado en el día de hoy aquí. Igual es un poco ingenuo por mi parte pensar que podíamos hablar de medidas, porque le diré que yo traía algunas mejoras para Canarias.

Comenzaba usted, señor presidente, hablando de lo que pensaban los españoles y los principales problemas. Entre ellos, precisamente uno de los principales problemas éramos nosotros, la clase política. Ya le digo yo que el CIS determinará que seguiremos siendo un problema para todos aquellos que han escuchado hoy el debate porque el lamentable espectáculo que hemos dado no ha sido nada gratificante. Se ha hablado de todo menos de los problemas reales de los españoles y de los canarios. Pero yo sí quiero hablar de eso; quiero hablar, señor presidente, del decreto de las medidas anticrisis —de una crisis que el Gobierno niega, pero ya va por seis decretos anticrisis, con aproximadamente 45 000 millones de euros, según sus cifras— en el que, una vez más, Canarias es la gran olvidada. Apoyamos muchas de las medidas, y lo hemos hecho por esa vocación de partido de Estado que tiene Coalición Canaria, pero la medida estrella de ese decreto que es la bajada del IVA de los productos básicos, una vez más olvida a Canarias. Los canarios contribuimos con nuestros impuestos para poder sufragar los recursos, pero le repito que en Canarias no hay IVA, hay IGIC. Por tanto, de esa medida orientada a contener la inflación y los precios de la cesta de la compra, obviamente, no solo no nos vamos a beneficiar los canarios, sino que va a agrandar la brecha que existe en la cesta de la compra entre Canarias y España porque, obviamente, bajarán los precios en España, pero en Canarias seguirán altos. Si ya con 20 euros en la Península es complicado ir al supermercado y llevar algo a casa, imagínese en Canarias, muy poquito se puede hacer. A veces los canarios tienen la sensación de que este Gobierno está empeñado en bajar los precios de la cesta de la compra, pero hasta Cádiz, de Cádiz para abajo no existimos.

Voy a hablarle de medidas que pueden contribuir a bajar esa cesta de la compra en Canarias, medidas pactadas con ustedes por el apoyo a los Presupuestos Generales del Estado. Una de ellas es la compensación al transporte. Sabe perfectamente que nuestro Régimen Económico y Fiscal establece que se tiene que dar una compensación para los contenedores que vengan de la Península o el tráfico entre islas, entre otras cosas, para compensar los sobrecostes derivados de ser una región ultraperiférica. Cumplan ese acuerdo; si convocan la comisión que, según los presupuestos, se tenía que convocar con los operadores de manera inmediata, podremos compensar los transportes y, si esa compensación se da, los importadores cuando coloquen los productos en los supermercados no tendrán que repercutir los sobrecostes del transporte que, en algunos casos, como en los vehículos refrigerados, alcanzan el 500 %, señor Sánchez.

Y hablando de incumplimientos —como veo que tiene a la ministra, a doña Teresa, a su derecha— le pediré que no lleguen a acuerdos de transferencias de competencias que luego no quieren dar. Es una absoluta vergüenza y despropósito lo que están haciendo con las transferencias de costas, pero es más un despropósito y una vergüenza para las setecientas familias de los dos hoteles, el Oliva Beach y el Tres Islas, que llevan años esperando las soluciones de su Gobierno para realizar las obras necesarias y continuar su actividad económica de modo que los puestos de trabajo de setecientas familias no estén pendientes de un hilo. Se transfieren o no se transfieren, y que sea el Gobierno de Canarias el que asuma esa competencia, no fabriquen ahora un conflicto competencial para seguir vendiendo humo en campaña electoral a esas familias, ya le digo yo que los trabajadores no le van a comprar eso otra vez.

En definitiva, señor Sánchez, en su decreto no hay medidas que de verdad impacten en la cesta de la compra en Canarias. Cumplan, al menos, las que pactamos en los presupuestos, no las metan en una gaveta y las releguen al olvido. Por supuesto, en la búsqueda de soluciones contará con nuestra fuerza política, pero los problemas se resuelven con planificación, con

una voluntad firme de cambiar las cosas y con diálogo, no escondiéndolos en una gaveta y no cumpliendo los acuerdos que se alcanzan. Al menos, nosotros no vamos a tirar la toalla, señor Sánchez. No nos vamos a rendir, no vamos a hacer como el presidente de Canarias, Ángel Víctor Torres, que es un presidente que, según palabras de su propio Gobierno, no da problemas. Claro que no da problemas, prefiere que los canarios tengamos los problemas para que no los tenga usted. Nosotros sí le daremos problemas, pero porque vamos a pelear para que se resuelvan los problemas de los canarios.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

A continuación, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, en primer lugar, su señoría Mulet García.

El señor MULET GARCÍA: *Gràcies, president.*

Un saludo a la gente que nos estará viendo por Internet, porque el Canal 24 Horas ha cerrado la emisión justamente después de que interviniera el señor Feijóo; esa televisión que pagamos todos, pero que está al servicio únicamente del bipartidismo. (*Aplausos*). Una vez más, una falta de respeto por parte del presidente del Gobierno. Aquí hay tres categorías, una categoría que es el señor Feijóo, al que dedica cincuenta y cinco minutos para contestarle, doce minutos extra ha tenido para rebatirle; hay grupos de segunda categoría, que son Esquerra Republicana-Bildu y PNV, a los que sí ha contestado uno por uno; y al resto, a pesar de ser socios en su investidura, nos pone a todos en un cajón de sastre y ya veremos si nos contesta, imagino que cincuenta y cinco minutos no tendrá para nosotros.

Aun así, es una suerte que esta crisis no la haya tenido que gestionar un gobierno de extrema derecha, de esos que dicen que se mata en nombre de todas las religiones menos de la propia, o que califican a un golpe de Estado y a una dictadura asesina como batallitas de los abuelos, y luego se dicen moderados. Y también es una suerte que no haya sido un Gobierno del Partido Socialista en solitario porque ya sabemos lo que hacen cuando gobiernan en solitario. Se han adoptado muchas medidas, pero hace falta ir mucho más allá. Por ejemplo, en vivienda exigimos un tope a la compra de viviendas por capital extranjero para especular con este bien. También le pedimos un nuevo impuesto para el *flipping*, o sea, para quien compra viviendas para después venderlas rápidamente y especular. Además, destinar un tercio de la obra nueva a viviendas protegidas, pero de verdad. Un tope de verdad a los precios del alquiler, reconvertir como herramienta pública a la Sareb para garantizar el acceso a la vivienda y prohibir la venta de sus viviendas a fondos buitres. La suspensión definitiva de desahucios a personas en situación de vulnerabilidad y una responsabilidad limitada en las hipotecas, entre muchas otras medidas que usted no ha enumerado hoy.

Estamos en crisis y volvemos a reivindicar que apostar por una escalada bélica, de resultado imprevisible, y apostar por más muertes no es la vía, y lo estamos viendo. No es la vía, al contrario, por eso hemos de gastar hasta el último esfuerzo en la vía diplomática; ya sé que es muy difícil, pero hemos de ahondar en ella, como reclaman ya muchos países. Mandan tanques a Ucrania y callan, por ejemplo, el genocidio que estamos viendo todos los días que se está perpetrando en Palestina, ni una sola palabra. Callados también ante la crisis humanitaria sin precedentes por el bloqueo de Nagorno Karabaj; dos meses, 120 000 personas sin víveres, sin energías y sin medicinas, y este Gobierno no ha hecho absolutamente nada. Este mismo Gobierno que arma y legitima a Marruecos para que continúe masacrando a la población saharauí. Usted, violando la legalidad internacional, ha ocasionado una crisis sin precedentes con Argelia que estamos pagando sectores vitales, como es la cerámica en el *país valencià*; o sea, miles de puestos de trabajo y más del 25 % del PIB de la provincia. Hablamos de gas, pero también hablamos de exportaciones. La mesa de la cerámica, donde está todo el sector político, sindical y empresarial, pide cuatro medidas muy concretas. Usted no se ha referido a ninguna de ellas: la primera, agilidad y urgencia en las ayudas, el sector no puede esperar seis meses o la destrucción de empleos será irreversible. La segunda, que se garantice la incorporación a estas ayudas de las empresas de fritas, esmaltes y colorantes cerámicos, claramente las intensivas. La tercera sería que para fijar criterios de las ayudas se escuche al sector. Y la cuarta, normalizar ya las relaciones diplomáticas y comerciales con Argelia; o sea, vuelva usted a la legalidad internacional y respete las resoluciones de la ONU. Sabemos que este miércoles va a rendir pleitesía al monarca de Marruecos. Así no, así

no avanzamos. Váyase a Argelia, que es donde tenemos la emergencia en estos momentos para el sector cerámico del *país valencià*. Por cierto, Argelia está vendiendo gas a un precio infinitamente más bajo a Italia, que, como sabe, es el principal competidor de la cerámica castellanense. Si la ausente ministra de Industria está más pendiente de su candidatura para vicealcaldesa de Madrid, pongan a una persona al cien por cien para nuestra industria. Es urgente para la cerámica y también para el sector textil.

Y en cuanto a Agricultura, con medidas como recortar el trasvase Tajo-Segura por presiones de sus barones, se ahoga más al campo de Alicante, castigado ya por la sequía, por los precios de la energía, de los carburantes, fitosanitarios y fertilizantes. Y si el problema está en la contaminación del Jarama, actúen contra quien no hace bien su trabajo, o sea, la Comunidad de Madrid, y no castiguen a quienes lo estamos haciendo bien.

Esta crisis va de modelo económico, social y ambiental. Dejen de intentar cargarse nuestro futuro, nuestra playa, nuestra albufera, con la ampliación del puerto de Valencia. Y eliminar los trámites para la evaluación ambiental de las renovables es una auténtica barbaridad; renovables sí, pero no nuevas burbujas, porque todas las burbujas sabemos que acaban estallando. Racionalidad, garantías y soberanía. Y recuerde, usted firmó en enero de 2020 un acuerdo de investidura con Compromís. Usted firmó un acuerdo, se comprometía en ocho meses a solucionar el sistema de financiación autonómica. Han pasado dos años y usted ha incumplido su palabra. Así no podemos hacer todas las políticas que nos gustaría hacer. Cumplan con su palabra.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Gómez Perpinyà.

El señor GÓMEZ PERPINYÀ: Muchas gracias, señor presidente.

Señor presidente del Gobierno, lo primero de todo es agradecer una vez más su comparecencia en el Senado. Me he tomado la molestia de hacer una comparativa sobre la atención que los medios de comunicación prestan al trabajo que hacemos aquí, en la Cámara Alta, cuando es una sesión ordinaria y cuando usted está presente en la Cámara. No sé si le sorprenderá saber que hay cuatro veces más medios acreditados el día que usted viene que el día que no viene, por lo tanto, su presencia, más allá de las ideas y de las discusiones políticas que estamos teniendo, la verdad es que es una magnífica oportunidad para la inmensa mayoría de los senadores para visibilizar el trabajo y las ideas que defendemos aquí todos los días. Yo quiero celebrar esta primera circunstancia y animarle a que venga todavía más al Senado para que este pueda cumplir esa misión que tiene recogida en nuestra Constitución. Quiero comenzar con una propuesta, señor presidente; le animo a que, coincidiendo con un año que está marcado por las elecciones autonómicas en muchísimas comunidades, convoque el debate general sobre el estado de las autonomías, que lleva congelado inexplicablemente desde el año 2005. Hemos hablado y usted ha hablado de poner al Estado de las autonomías y las reivindicaciones del conjunto de los territorios que componemos el Estado en el centro de la discusión política. Bien, comience por aquí, señor presidente.

Entrando en materia, parece que, si bien los datos económicos son buenos, lo son siempre y cuando los leamos desde una perspectiva comparada o respecto de los datos del resto de países europeos. Usted lo dijo el otro día —hoy no lo ha dicho, pero sí que lo dijo el otro día—, no hay que caer en la autocomplacencia, y yo, señor presidente, lo suscribo al cien por cien. Pero no es menos cierto que serían impensables estos buenos datos sin un Gobierno progresista y sin —también es muy importante— el empuje de la mayoría progresista que aprueba los presupuestos y que aprueba las leyes en este país, en el Congreso los Diputados, pero también en el Senado. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señoría, espere un momento, discúlpeme que le interrumpa.

Señorías, por favor, les pido un poco de silencio, de nuevo, para que podamos escuchar al orador. Si desean hablar, háganlo fuera del hemiciclo.

Muchas gracias. Discúlpeme, puede continuar.

El señor GÓMEZ PERPINYÀ: Gracias, presidente.

De hecho, señorías, creo que la situación podría ser todavía mejor para las mayorías sociales si el Gobierno no dudara tanto a la hora de implementar el programa para el que le hicimos a usted presidente: derogar la Ley mordaza, mejorar la proporcionalidad del sistema electoral, reformar el

Estatuto de los trabajadores para evitar despidos *low cost*, eliminar el copago de medicamentos y blindar el sistema sanitario frente a las posibles futuras amenazas privatizadoras y, por supuesto, señor presidente, la famosa Ley de vivienda. La vivienda en España sin duda ha servido de refugio para los ahorradores, pero no es menos cierto que también ha servido de trinchera para los especuladores. Los jóvenes, como en el caso del mercado laboral, han sido, sin ninguna duda, los más perjudicados. Por tanto, señoría, yo creo que ya es hora de romper la rueda y garantizar la vivienda como derecho, y solo una vez garantizada la vivienda como derecho, efectivamente, también se podrá garantizar como bien económico.

No sé si convendrá conmigo, señor presidente, en que estamos en un momento en la legislatura en el que hay que pasar de las palabras a los hechos, y no creo que le descubra nada si le digo que nos gustaría ver al Gobierno apoyando la lucha de los taxistas para garantizar un servicio público, o con la huelga de Inditex reclamando salarios dignos a una empresa que obtuvo beneficios en el ejercicio pasado de 3100 millones de euros, o con las familias ante las distribuidoras alimentarias que parecen inmunes a los sacrificios de las rentas bajas. Sin embargo, señoría, nos parece y nos preocupa que todas estas buenas palabras y estas preocupaciones puedan quedar en nada ante los vientos de guerra que vienen del norte.

Soy muy honesto, señor presidente, no compartimos la idea de que Europa deba ser el arsenal ofensivo en Ucrania. Nos preocupa que el envío de tanques sea una excusa para un incremento de las hostilidades contra ciudadanos ucranianos y europeos, y nos preocupa que la vía diplomática parezca muerta desde hace ya un año; por más débil que pueda parecer Rusia y por más lejanos que podamos estar de la locura imperialista de Putin, la guerra tiene un coste intolerable para el 99 % de las familias europeas y españolas, y nuestro objetivo debe ser evitarla y no alentarla.

Señor Sánchez, es usted presidente, entre otros, con los votos de Más Madrid, por tanto, entenderá que seamos extraordinariamente exigentes con usted, especialmente cuando hablamos de respetar los derechos humanos y la legalidad internacional. Supongo, señor Albares, que ya sabrá de qué vamos a hablar ahora. ¿Cómo es posible que después del bochornoso giro del Gobierno respecto del Sáhara Occidental, el señor Albares se vaya a ir esta misma semana a una cumbre con Marruecos sin consensuar una posición con los socios de investidura y sin consensuarla en el Parlamento? Señorías del Gobierno, ¿es que ustedes no han aprendido nada de la última situación que se generó como consecuencia de ese giro unilateral por su parte respecto de la posición de España en relación con el Sáhara Occidental? Yo creo que uno se puede equivocar una vez, pero, si persiste, ya hay premeditación y yo creo que ahí ya tenemos un problema. ¿Por qué insisten en proteger hasta en el Parlamento Europeo a un monarca extranjero que vive del chantaje a Europa y del expolio al pueblo saharauí? Señor Sánchez, si usted quiere volver a ser presidente en la próxima legislatura, yo creo que debería pensar dónde quiere situarse, si con la exministra Trujillo y el *lobby* alauita que le han montado en su partido o con los miles de socialistas que no entienden por qué ustedes defienden respecto del Sáhara Occidental exactamente lo mismo que defiende Donald Trump.

La legislatura se acaba, señor presidente, y queremos pedirle que cumpla con sus compromisos para que el balance de este Gobierno sea positivo por sí mismo, no simplemente en comparación al despropósito que supondría ver lo de Castilla y León de las últimas semanas en el Gobierno de España. No quiero terminar, señorías, sin darle también la enhorabuena a todo el Gobierno, pero, en particular, a su vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, porque hoy tenemos récord de afiliados en la Seguridad Social, porque los contratos duran de media 52 días más que antes, porque un 20 % más de jóvenes tienen un contrato indefinido, porque, como han anunciado en el día de hoy, se va a aumentar un 8 % el salario mínimo interprofesional. Yo creo que, frente a estos datos, evidentemente, se pueden levantar campañas de descrédito, se pueden levantar bulos, propaganda, pero, al fin y al cabo, son datos que reflejan un cambio importante en la vida de mucha gente y que avalan los cambios que están por venir. Por tanto, y termino ya, ese es el mejor argumento, señor presidente, para que el próximo otoño el señor Feijóo pueda seguir siendo, con el permiso, obviamente, de la señora Ayuso, el líder de la oposición de un Gobierno progresista.

El señor PRESIDENTE: Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra su señoría Chinaea Correa.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidente.

Buenas tardes, señor presidente, bienvenido a esta casa. Hoy hemos sido convocados a este Pleno para analizar la evolución de la economía y su impacto en la vida de los ciudadanos y las ciudadanas de este país y, señorías, ni el país va tan bien como señalan algunas cifras de su Gobierno ni tampoco es tan catastrofista la situación como indican otros. Señor presidente, es innegable que hoy hay más trabajo, eso es verdad, las cifras son las que son, tan reales como la pérdida de poder adquisitivo o la creciente precariedad laboral, y no reconocer esa realidad que no se refleja en los datos macroeconómicos es un gravísimo error si lo que se pretende es buscar las soluciones más adecuadas.

¿Qué es lo que preocupa a mi tierra, a Canarias? Es cierto que en Canarias ha aumentado el número de turistas y que las perspectivas son bastante optimistas, y es cierto también que la tasa de paro ha descendido hasta niveles desconocidos en los últimos quince años en las islas. Sin embargo, lo que la gente de mi tierra expresa por las calles es la preocupación por el empobrecimiento en los últimos años, y lo que dicen y repiten hasta la saciedad los canarios y las canarias es que van al supermercado y con el mismo dinero no compran ni la mitad que compraban antes. Así que, señor presidente, como digo, la situación en mi tierra es preocupante, y es que los datos de empleo son buenos, pero ha aumentado la pobreza en las islas y cada vez son más las personas con un trabajo estable que se ven obligadas a pedir una ayuda en los servicios sociales para llegar a final de mes. El escudo social que ha aplicado tanto el Gobierno como el Gobierno progresista de mi tierra, Canarias, es verdad que ha servido para contener esa sangría, pero lo que tienen que hacer ahora es dar un paso más, porque tenemos que ver cuáles son esas políticas que debemos activar para favorecer desde lo público la creación de empleo y mejorar las condiciones laborales. Tenemos que activar las inversiones públicas que, en el caso de Canarias, se encuentran paralizadas, dado que muchos concursos han quedado desiertos, desgraciadamente, por la no actualización por la subida de los precios.

Señor presidente, tenemos que actualizar esos costes que pagan las empresas por el transporte de las mercancías a las islas, y si no lo hacemos ya, nos está condenando a seguir teniendo la cesta de la compra más cara de España. También tenemos que desbloquear esos proyectos que, año tras año, aparecen en los presupuestos generales, pero que no se ejecutan, para contar con más viviendas, con nuevas infraestructuras y con unos servicios públicos más eficaces. Así que, señor presidente, es verdad que la pandemia tuvo un impacto brutal en la sanidad y afectó a otros sectores como la educación, y ahora mismo su Gobierno debe realizar un esfuerzo mayor si cabe para desplegar todos esos medios y contar con los profesionales necesarios para reducir esas listas de espera y mejorar los servicios que actualmente se encuentran saturados, como la salud mental. Es verdad que soy plenamente consciente de las dificultades que entraña en este país cualquier reforma del sistema de financiación autonómica, pero si existe, señorías, un momento en el que está más que justificado que las comunidades autónomas cuenten con esos recursos necesarios es ahora, señor presidente. Y gobernar, como usted mismo dijo la semana pasada en el Congreso, es elegir, y creemos que a su Ejecutivo le toca elegir impulsar un sistema que garantice que las comunidades autónomas, como Canarias, cuenten con esos recursos necesarios para que los ciudadanos y ciudadanas dispongan de un sistema sanitario y educativo digno.

Y, señor presidente, lo urgente no puede seguir siendo aplazar las decisiones que marcarán el futuro de este país. En este sentido, quisiera insistir en la apuesta que estamos realizando desde mi isla, desde La Gomera, por las energías renovables, porque nosotros le estamos tendiendo la mano para proyectar y desarrollar una estrategia que sea un ejemplo de proyecto de país, de una isla sostenible desde el punto de vista ambiental, social y económico, y queremos contar para ello con el máximo compromiso de su Gobierno.

Y antes de terminar, señor presidente, quería expresarle mi sorpresa por esa decisión del Gobierno de no invitar al Gobierno de Canarias a la reunión de alto nivel que se va a celebrar esta semana con Marruecos. Es verdad que no dudamos de que el Gobierno va a velar por la defensa y la representación de los intereses de Canarias, pero no compartimos esa decisión, porque no sería la primera vez que Canarias estuviese presente en una RAN. De hecho, ya el presidente Zapatero sí tuvo esa deferencia con las islas, así que en todo caso esperamos que el Gobierno no acuda a esa cita —parafraseando al eurodiputado López Aguilar— con la intención de tragar sapos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra su señoría Martínez Urionabarrenetxea.

El señor MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: *Gabon*, presidente.

La legislatura pasada, Geroa Bai lideró de la mano de Uxue Barkos un Gobierno de cambio progresista en Navarra que puso fin al corralito foral, un régimen que no reconocía nuestra pluralidad social y lingüística. Ese primer Gobierno de cambio progresista contó con la dura oposición de la derecha, pero también de la de su partido, a veces incluso más feroz que la derecha. Aun así, en la siguiente legislatura, es decir, en esta, Geroa Bai optó por la coherencia democrática apoyándose a ustedes, primera fuerza de izquierdas, para la Presidencia del Gobierno, mientras que ustedes con su voto impidieron que hubiera gobiernos de progreso en el Ayuntamiento de Pamplona y en otros. Les faltó valor y coraje, presidente.

Geroa Bai participa en el Gobierno de Navarra gestionando áreas clave con actuaciones como la Ley Foral del cambio climático y transición energética, la pionera orden foral de comunidades energéticas, las primeras políticas públicas de memoria integral de cara a la convivencia, querido ministro, o la Ley Foral de vivienda, con resultados más que palpables. Hemos sido y somos leales, pero no sumisos, y tras escuchar al portavoz socialista navarro anunciar que en el Parlamento de Navarra votarán en contra de la decisión del Gobierno de Navarra y de la del Ayuntamiento de Mañeru, que aprobó con todas las de la ley, por unanimidad, la petición de pasar de la zona no vascofona a la zona mixta; comienzo mi intervención, presidente, denunciando que el Partido Socialista de Navarra es el único PSOE que pone trabas a una lengua propia de su comunidad y que, por cierto, parece que va a votar al mismo tiempo en contra de la Carta Europea de las Lenguas Minoritarias que España refrendó. Muy poco europeo. Hemos sido críticos, aun coincidiendo en el fondo, con leyes como la de eutanasia o la de memoria democrática por su limitado arco temporal, porque olvida a los victimarios, deja fuera a víctimas de la tortura como Mikel Zabalza e impide o dificulta actuar sobre el llamado monumento a los caídos en Pamplona. En ambos casos nuestras enmiendas no consiguieron su apoyo, señor Sánchez.

Después de una histórica pandemia y de una desastrosa guerra con tragedia humanitaria para Ucrania y consecuencias inflacionistas para el resto, la sociedad necesita más de verdad y transparencia que de propaganda, señor Sánchez. Con algunas excepciones, como el salario mínimo interprofesional, su Gobierno ha optado más por el maquillaje que por transformaciones reales. Cómo no apoyar la bajada del IVA de los alimentos, aunque suponga para muchísimas personas de clase media y trabajadora un ahorro menor que la subida del combustible necesario para la vida y el trabajo por la desaparición precisamente de la compensación en gasolineras. Cómo no apoyar el cheque a las familias más necesitadas o el bono para los jóvenes, pero es un clamor la enorme dificultad en llegar a cobrarlo y la enorme distancia entre la propaganda del anuncio y la realidad para sus presuntos beneficiarios. Cómo no apoyar el bono energético a familias vulnerables, pero iba a llegar a millón y medio de familias y apenas ha llegado a 2300, según reconocía recientemente la ministra. Cómo no apoyar el gravamen a las empresas energéticas y a la banca que prevé recaudar 6500 millones en dos años. Pero, presidente, usted está permitiendo que los grandes bancos se aprovechen legal pero injustamente de 65 000 millones, 10 veces más al permitirles compensar sus enormes beneficios con las pérdidas de las entidades absorbidas.

Los fondos Next Generation son un tren histórico que no volverá a pasar. Lo dijimos en noviembre de 2021, si no hay cogobernanza real, y no la ha habido, el Estado será incapaz de hacer llegar esos fondos a las empresas y a quienes realmente más los necesitan. Sería un enorme fracaso colectivo, un fracaso, por otra parte, que esperan como fruta madura las derechas, que prefieren el ruido y cuya única receta alternativa conocida es la de bajar impuestos. Y mientras tanto, presidente, la desigualdad y el empobrecimiento de las clases medias y populares, así como de los autónomos sigue creciendo en nuestra sociedad, en lo que España sí es campeona en Europa. Presidente, las élites de Davos no se van a poner de su lado para reformar el sistema y hacerlo más justo. En la medida en que su apuesta por hacerlo sea real podrá contar, a pesar de todo, con el apoyo crítico de Geroa Bai.

Eskerrik asko.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Y por el mismo grupo, en último lugar, intervendrá su señoría Vidal Matas.

El señor VIDAL MATAS: *Moltes gràcies, president.*

Presidente, tengo muy poco tiempo, a diferencia de usted, y evidentemente recojo el guante que usted ha lanzado al principio de su intervención. Ha dicho que quería conversar, que quería hablar, que quería discutir propuestas. En mi cultura, en Mallorca, cuando alguien tiene un problema con alguien y quieren solventar sus problemas, se sientan en una mesa y hacen un *pa amb oli*. Yo le propongo que venga a mi casa, le invito a hacer un *pa amb oli*. Para hacer un buen *pa amb oli* hay tres pasos básicos, el primero, conseguir un buen pan. No se preocupe, yo me encargo. Iré a ver a la panadera de mi pueblo, a Mercé, y seguro que ella va a estar encantada de proporcionarnos el pan. Pero, evidentemente, eso me va a costar unos minutos porque Mercé me dirá que la harina ha subido casi casi un 40 %, que la leche ha subido un 43 %, que los huevos también han subido; todos los productos. Pero no va a ser Mercé la única que en la cola me diga que el precio de todos esos productos le ha afectado en la panadería, van a ser todas las vecinas de mi pueblo cuando se enteren de que usted va a venir a cenar a mi casa las que me van a decir que es insoportable la subida de precios, que la cesta alimentaria está por las nubes.

El segundo punto clave para un buen *pa amb oli* son los tomates de *ramallet*, unos tomates locales, unos tomates de gran calidad, y le tendré que pedir a un amigo mío, a Cullet, que es agricultor, que me los consiga porque en casa este año no han ido bien, y eso va a ser caro porque como las hortalizas y las verduras han subido un 10 %. Y Cullet me va a mandar un recado para el ministro Planas, al que tengo aquí enfrente; me va a decir que algo no está funcionando, porque suben los costes de producción, suben los costes de los insumos, especialmente en las Illes Balears. Algo en la cadena de valor no está funcionando porque alguien está subiendo los precios y la bajada del IVA desgraciadamente va a quedar absorbida en poco tiempo por beneficios en la cadena de distribución.

Y el tercer elemento clave para un buen *pa amb oli* es el aceite. Aceite hacemos también en Mallorca. Los agricultores en Mallorca hacen un aceite espectacular y la Serra de Tramuntana nos va a proporcionar ese aceite de gran calidad. El problema es que ya están padeciendo los graves problemas de la emergencia climática y no tenemos que dejar de lado el efecto económico que genera. Evidentemente, como usted sabe bien, el IPC ha subido por las nubes —los datos de ayer esperábamos que en ese *flash* fueran mucho mejores— y la gente está sufriendo, por eso tenemos que actuar.

Es evidente que, en mi cultura, en mi casa, la gente sabe dónde vivo, pueden tocar fácilmente a la puerta y se van a apuntar a la cena; seguro que se van a apuntar varios. Mi vecina Marta, que es una chica muy dicharachera, bastante joven, que siempre hace monólogos de mucho humor, le va a hacer un monólogo sobre la complejidad de conseguir casa, los alquileres son carísimos, y lamentablemente es probable que deje de vivir en mi pueblo porque ya no lo puede pagar, la van a expulsar de su casa y tendrá que buscarse un sitio para vivir mucho más lejos. O pasará Miquel enfrente paseando sus perras tranquilamente y, cuando vea la luz encendida, se va a parar y me dirá y le dirá que cada día le cuesta más llegar a final de mes porque la hipoteca le está subiendo y las perspectivas son que va a subir muchísimo más, y eso muchas familias no se lo pueden permitir. O María, la alcaldesa, que me dirá que hay una nueva clase social que son los trabajadores pobres, que cada día lo están pasando peor, que sus medidas dejan a muchos de ellos fuera; y que si usted utiliza como indicador de calidad del turismo la cantidad de turistas que recibimos, se está equivocando muchísimo. En Mallorca la calidad turística no la medimos por el número, eso se llama ya superar la capacidad de carga.

Hoy usted ha hablado de la sanidad de las comunidades autónomas, hoy le digo con respecto al catalán, que el PSOE en la sanidad pública de las Illes Balears está haciendo del PP. El PP aplaude sus políticas respecto al catalán. Ustedes creen que el catalán es una barrera para acceder a la sanidad, y no, la barrera es el acceso a la vivienda, como bien dice el Colegio de Médicos. Usted dice que hemos salido de frente de la crisis, y Josep, si viene, le va a decir que la Sareb sigue actuando como un banco privado, que no está poniendo a disposición de los ayuntamientos y de las comunidades todos sus bienes, y que eso es lo que tienen que hacer. Estos nombres no son inventados, son bien reales, gente conocida, gente de la calle, gente real que le va a contar esto mismo que yo le he explicado.

Tres ideas básicas para acabar, señor presidente. Una, la insularidad y la inflación es una muy mala combinación. Tenemos que mejorar el modelo de financiación y tenemos que ajustar las medidas a nuestra realidad. Dos, de una vez tenemos que intervenir ya en los mercados con respecto a la cesta básica. Tenemos que regular esos precios, en energía lo han conseguido,

consigámoslo también en la cesta básica de alimentación. Y tres, hagamos de una vez, ya, políticas de vivienda reales, políticas de vivienda valientes. Aprobemos la ley de vivienda, regulemos los precios de alquiler, regulemos la compra por parte de los no residentes, aprovechemos su Presidencia europea para regular la compra por parte de no residentes. Seamos valientes y que la Sareb dé todas sus propiedades a lo público para utilizarlas y facilitar viviendas. Y no dejemos que el Ministerio de Defensa actúe como un especulador más en las Illes Balears y que ponga todos sus terrenos a disposición de los ciudadanos.

De forma educada usted me dirá: Vicenç, voy a ir a su casa. Va a aceptar mi invitación, y hay un formalismo que es un clásico también de nuestra cultura: usted me preguntará si tiene que llevar algo. Yo le diré que no, que tranquilo, que yo lo pongo todo y le invito, aunque me salga mucho más cara esta invitación ahora que el año pasado. Y usted no me hará caso y si tiene que traer el vino, preferentemente que sea de la DO Pla i Llevant, de la DO Binissalem o Terra de Mallorca, el que usted quiera o, si quiere, cerveza, pero en cualquier caso le va a salir un 30 % más caro.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Democrático, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría Egea Serrano.

El señor EGEEA SERRANO: Gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, Gobierno y gobernar tienen su origen etimológico en la palabra griega *kybernaein*, que significa pilotar, dirigir o manejar un navío. Por lo tanto, podemos decir que usted, como presidente del Gobierno, maneja un gran barco, que es este país, que lleva un rumbo, que es su modelo de desarrollo, que durante décadas lleva un rumbo equivocado que ha llevado a grandes desigualdades entre los distintos territorios de España; un rumbo que debe cambiar si de verdad queremos cambiar estas desigualdades. Un país que no se desarrolla en equilibrio territorial de ninguna manera se puede desarrollar de una manera sostenible. Le dije recientemente que las políticas de lucha contra la despoblación y por la vertebración territorial de su Gobierno se mueven en la dicotomía de deseos y realidad, entre los anuncios de grandes medidas y las nulas realidades que llegan a los territorios de la España vaciada. (*La señora vicepresidenta, Narbona Ruiz, ocupa la Presidencia*). Para poder llevar la nave a buen puerto como timonel debe adoptar decisiones valientes y arriesgadas.

Muchas han sido las propuestas que hemos planteado a lo largo de la legislatura. Sobre la exclusión financiera llegamos a aprobar en esta Cámara un plan para extender cajeros multientidad en los pueblos sin oficinas bancarias, que nunca se ha desarrollado. En la nueva Ley de telecomunicaciones se negaron a fijar el servicio básico universal en los 100 megabits por segundo simétricos, dejando a territorios fuera de la vanguardia tecnológica de las redes de banda ancha, anclados algunos en sistemas obsoletos que les impiden ser reclamo para atraer nuevas realidades industriales o teletrabajo; y sobre el teletrabajo tampoco avanza el impulso desde la Administración a esta modalidad que permitiría permear de trabajadores públicos nuestros territorios, donde podrían desarrollar sus proyectos de vida. Se aprobó a propuesta nuestra una moción en la que solicitábamos un complemento territorial para los puestos de difícil cobertura de la Administración General del Estado en los territorios que sufren problemas de despoblación, complemento que tampoco se ha puesto en marcha. De la misma manera que han caído en saco roto todas nuestras propuestas para mejorar la seguridad de nuestros territorios, aumentando la dotación de guardias civiles. Y recientemente, de manera incomprensible, han vetado una enmienda nuestra a la Ley de impuestos a la banca y a las energéticas, negociada con varios grupos de esta Cámara, con la que se pretendía que las pequeñas asociaciones sin ánimo de lucro no pagaran gastos financieros, gastos que lastran su pequeña economía y dificultan su importante labor social en la mayoría de nuestros pueblos y pequeñas ciudades.

Es necesario pasar de las musas al teatro, superar la anunciada solución del problema y adoptar políticas que empiecen a cambiar la deriva actual. La inercia de las políticas que desarrollan los grandes ministerios inversores nos demuestra que falta mucho por hacer. Es necesario que los ministerios de Hacienda, de Transportes, de Industria y de Asuntos Económicos y Transformación Digital modifiquen su anquilosada maquinaria. Es necesario también, señorías, una auténtica solidaridad interterritorial con el convencimiento de que un país mejor vertebrado y cohesionado es mejor para todos. Los 140 000 millones de euros de los fondos de recuperación suman más que

la totalidad de los fondos de cohesión que ha recibido nuestro país en los últimos treinta años, una oportunidad única que debería servir para subsanar la brecha de desarrollo territorial que sufrimos. Sin embargo, observamos que su distribución, lejos de intentar converger territorios, agrava las desigualdades existentes. Es el caso, por ejemplo, del plan Inveat del Ministerio de Sanidad, una gran medida de renovación tecnológica, pero tan limitada en la tipología de los equipos beneficiados que estos solo se encuentran en los grandes centros hospitalarios de las grandes capitales, mientras los hospitales periféricos de la España vaciada, muy necesitados también de esta renovación tecnológica, han quedado fuera, como ha sucedido en el Hospital Obispo Polanco de Teruel, donde una reciente avería de su único mamógrafo obliga a su sustitución, y este hospital no ha podido incluirse en este plan.

Se ha hablado hoy mucho aquí de Sanidad y supongo que es para hacer patente la crítica hacia lo que están haciendo las comunidades del Partido Popular, y yo le puedo hablar de mi comunidad, de Aragón, con un Gobierno del Partido Socialista, una comunidad donde el próximo 31 de marzo los médicos han decidido ir a la huelga por una mala gestión de la Consejería de Sanidad. Una comunidad, además, donde en el reciente Plan de transporte sanitario se quitan las ambulancias UVI móviles de transporte secundario interhospitalario en hospitales como el de mi localidad, Alcañiz, que se queda sin este servicio desde las nueve de la noche hasta las nueve de la mañana todos los días de la semana y los fines de semana las veinticuatro horas. Y dígame, como alcañizano, como bajoaragonés, ¿ponemos precio, como ha querido hacer usted antes, a todas las vidas que ha ido relatando por este tipo de pérdida de servicios?

Vivimos en una sociedad que pretende cambiar toda la energía que consume por energía eléctrica, lo que implica que son necesarias grandes extensiones de terreno donde crearla. La carrera contra la descarbonización ha pasado a segundo plano. La aspiración de la democratización de la generación de energía, fruto del fácil acceso a las fuentes de energía limpia, hace tiempo que cayó en el olvido. Una reciente visita de la Comisión de Transición Ecológica de esta Cámara a Berlín nos permitió anticipar en boca de la industria qué se espera de nosotros. Se nos comunicó que debíamos generar grandes cantidades de energía y que lo más importante era el beneficio de los fondos extranjeros de inversión. Los propios medios alemanes justifican el gran aporte de fondos a España en la necesidad que se tiene en el norte de Europa de la energía que llegue desde la Península. Y ha hablado usted antes de la interconexión eléctrica entre España y Francia y le recuerdo que hace unos meses, en esta misma Cámara, y a propuesta de mi compañero el senador Clemente, del Partido Aragonés, se aprobó una moción en referencia a la travesía central del Pirineo. En esa moción se aprobó una enmienda de Teruel Existe en la que pedíamos que esa travesía central sirviera también para las interconexiones eléctricas y de telecomunicaciones entre la península ibérica y Francia. Esperemos que no caigan también en saco roto las recomendaciones que se hacen en esta Cámara.

Señor presidente, ustedes presumen de ser el Gobierno más social de la historia, tengan en cuenta que los fondos deben inyectar vigor a la economía real, la de los ciudadanos y las ciudadanas, no a la de las grandes empresas depredadoras del territorio, ellas están siendo las beneficiadas a costa de áreas enteras, sin importarles la poca gente que quedamos allí. Les importa muy poco que perdamos nuestros campos y paisajes de incalculable valor ambiental y turístico. Es lo que sufrimos con el aberrante despliegue incontrolado de energías renovables, un hecho insostenible que empiezan a sufrir los vecinos del Maestrazgo y de otras comarcas turolenses. Ustedes están apoyando este expolio con el beneplácito del Miteco, y nos van a tener enfrente porque es algo que no es justo y es antisocial.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Señoría, vaya terminando.

El señor EGEEA SERRANO: Acabo ya.

Ha hablado usted de la necesidad de reindustrializar el país con los fondos que vienen, y estamos de acuerdo. Desde el inicio de la pandemia estamos diciendo que la necesaria reindustrialización del país, que se deriva del comportamiento que hemos tenido contra la pandemia, debería empezar en los territorios de la España vaciada, pero el destino, al parecer, no está carente de cierta ironía, ya que en lugar de impulsar industrias que sirvan para atraer población, vemos cómo se aprueban reales decretos que industrializan nuestro territorio para beneficio de grandes grupos de inversión, aprovechando la indefensión de nuestros paisajes vaciados para convertirlos en una pila.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Gracias, señoría.
Por el mismo grupo, tiene la palabra el senador Fernández Viadero.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Muchas gracias, señora presidenta.
Buenas noches, señorías.

Señor Sánchez, bienvenido. Nos encontramos ante un contexto complejo en el que se mezclan muchos factores que afectan de lleno a la sociedad en su conjunto y que han generado problemas de un gran calado; unos problemas estos ante los cuales no podemos mostrar signos de duda y cuyas soluciones en ocasiones han llegado tarde, algunas en forma de parches, necesitando nuestra ciudadanía soluciones integrales, valientes y eficaces; medidas para las que contará con nuestro apoyo, con el apoyo del Partido Regionalista de Cantabria.

Muchas familias lo están pasando muy mal y tienen muchas dificultades para llegar a fin de mes. Esta realidad no debe sernos ajena y es nuestra obligación como representantes públicos ver qué medidas son las más adecuadas para solucionar una situación generalizada de vulnerabilidad en la que se encuentran capas amplias de nuestra sociedad, y garantizar el Estado del bienestar al que usted ha hecho referencia en su primera intervención. En este sentido, valoramos positivamente medidas como la bajada del IVA de los alimentos, una rebaja que, a juicio del Partido Regionalista de Cantabria, se debe ampliar a productos como el pescado o la carne, una cuestión que para nosotros es importante, a pesar de que muchos se empeñen en defender lo contrario, porque tanto la carne como el pescado son elementos imprescindibles en una dieta equilibrada y variada. El sector primario, tan importante en mi comunidad autónoma, está sufriendo las consecuencias de la inflación y peligran muchas explotaciones agrarias que ven un futuro incierto e inestable. El precio de los gasóleos, la electricidad o los cereales son algunos de los ejemplos más evidentes. No olvidemos que los mayores valedores de la conservación de los entornos rurales y medioambientales son nuestros agricultores y ganaderos, para los cuales medidas de su Gobierno como la inclusión del lobo en el Lespre han sido una piedra más en el camino, no dejando aplicar los planes de gestión del lobo que habían sido consensuados por todas las partes implicadas. Tampoco ha ayudado la falta de ayudas por parte del Miteco, cuyas partidas ante los ataques del lobo no se han ejecutado. Señor Sánchez, tenga un gesto con el sector y rectifique, como piden las instituciones europeas. Además, sobrevuelan muchas incertidumbres sobre la nueva PAC y si va a traer una disminución de ayudas para el sector, por lo que el PRC le insistimos en que defienda en Europa nuestro sector primario, tan importante para la economía española.

Hay que remarcar la importancia de la realización de políticas para beneficio de nuestros autónomos y de las pymes, que emplean un gran número de trabajadores y que han visto cómo a ellos no les llega la rebaja del IVA de la luz y el gas o los descuentos de los carburantes, por lo que pedimos que los incluya. Junto con esto le trasladamos las inquietudes de la industria electrointensiva de Cantabria, que viene arrastrando problemas durante toda la legislatura y a la que el Estatuto del consumidor electrointensivo no está protegiendo tal y como se esperaba. Debemos aclarar de una vez el estatus de la retribución a la cogeneración, ya que genera incertidumbres. Asimismo, necesitamos el compromiso del Gobierno, de su Gobierno, con el mantenimiento de la sede de la Agencia Tributaria en Reinosa, así como la puesta en el mercado a precios asequibles de las parcelas propiedad del Sepes en el polígono industrial de La Vega en la citada ciudad de Reinosa.

También le recuerdo alguno de los retos que en el PRC nos marcamos para este año en lo que al cumplimiento de nuestro pacto de gobernabilidad se refiere. Y quiero decirle que en materia de infraestructuras valoramos positivamente y agradecemos los pasos dados en estos tres últimos años en materia de alta velocidad, sin olvidarnos de cuestiones claves, como agilizar la redacción del proyecto del tramo Alar del Rey-Reinosa y la adjudicación de los tramos Osorno-Calahorra de Boedo y Calahorra de Boedo-Alar del Rey. Con esto conseguiríamos un paso definitivo para lograr la conexión del AVE con Cantabria. Con la misma importancia agradecemos el apoyo del Gobierno, manifestado ayer de nuevo por el ministro Bolaños, que estuvo en Santander con el presidente Revilla, con el tren rápido Santander-Bilbao, así como con el desarrollo de los tramos de los trenes anteriormente mencionados. Tampoco dejamos en segundo plano la necesaria ejecución de las partidas destinadas en los presupuestos a nuestra red de cercanías y media distancia, al centro logístico de La Pasiega y a la ejecución de las obras que están pendientes, como el tramo de Aguilar-Báscones de Valdivia de la A-73, o el tercer carril entre Santander y Polanco. Le pedimos

que se ejecuten el cien por cien de las partidas destinadas en los Presupuestos Generales del Estado a la limpieza y mantenimiento de los ríos, imprescindible para minimizar los efectos de las riadas, así como también al saneamiento de las marismas de Santoña.

Cuente con el PRC para reformar la Ley del sí es sí y todas aquellas cuestiones que beneficien a las víctimas. Nosotros somos críticos cuando entendemos que lo que se hace no beneficia ni a nuestra comunidad ni a España, pero también somos leales cuando hay que serlo y, en esta ley, si hay compromiso de mejorarla, estaremos ahí. Para acabar, insisto en la necesidad de mantener el diálogo institucional entre administraciones en este momento de crisis e incertidumbre. Por eso, le pedimos que convoque la Conferencia de presidentes autonómicos y escuche a las autonomías para diseñar las medidas a adoptar en el corto y medio plazo ante la crisis provocada por la guerra de Ucrania. En definitiva, cuente con el apoyo del Partido Regionalista de Cantabria en todo aquello que signifique una mejora en la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

Nada más y muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.
Por el mismo grupo, tiene la palabra el senador Sánchez López.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Gracias, señora presidenta.

Con la venia, señor presidente. Buenas noches. Gracias por venir, y bienvenido. Señor presidente, no espere de mí que utilice términos como sanchismo, banda, Frankenstein o cualquiera similar, porque no lo voy a hacer. Nunca lo he hecho en esta tribuna ni en ningún otro lugar. No voy a utilizar, señor presidente, palabras gruesas. No voy a elevar el tono. Eso no quiere decir que usted me guste. Así es la democracia. Yo lo quiero sacar a usted, pero desde la tribuna y desde las urnas.

Fijados los términos, señor Sánchez, viene usted hoy aquí a presentar a bombo y platillo su paquete de medidas anticrisis; el tercero, si no recuerdo mal, refrésqueme la memoria, lo que da una idea del éxito de los anteriores. Es una miscelánea de propuestas que llegan tarde, a medias, y que no ofrecen soluciones. Le voy a decir una medida que nos dieron a todos los españoles en su día y que era buena: los veinte céntimos en el litro de gasolina. Esa medida sí se nos dio, señor Sánchez, pero van ustedes y la quitan. Y siguen negándose, como hemos pedido en Ciudadanos una y otra vez, a deflactar la franja del IRPF. Esta sería una medida justa, eficaz y de alivio para las familias, las pymes y los autónomos y equiparable, señor presidente, a las que están marcando otros países de Europa, de nuestro entorno, pero tampoco la han traído hoy. Para el Gobierno, para ustedes, para usted, es más importante eliminar la sedición y rebajar la malversación. Si usted, aparte de venir a debatir como en un ring con el señor Feijóo, hubiera venido a rendir cuentas ante todos, hubiera hablado de sedición, hubiera hablado de malversación, hubiera hablado de la ley del sí es sí, de los líos que se trae usted con Marruecos —no sabemos cuáles, y nos gustaría que nos lo aclarara—, del pacto antiyihadista o de la inflación, y de paso nos explicaría, señor presidente, sus múltiples y constantes e infinitas contradicciones, porque no le entiende nadie, es usted Sánchez contra Sánchez.

Si quiere, le hago un repaso rápido por si se le ha olvidado —creo que no porque a los españoles no se les ha olvidado—: ¿recuerda usted quién dijo lo de nunca indultos por motivos políticos y nunca significa nunca? Claro que lo recuerda. Llegó a decir que sentiría vergüenza de que un político indultara a otro, y eso lo dijo usted, señor Sánchez. No se ría. Esto lo dijo usted y después hizo lo contrario. A mí no me parece gracioso, y a muchos españoles tampoco. Pues no solo les ha indultado después de decir que nunca sería nunca, sino que ha modificado el Código Penal para eliminar la sedición y lo puedan volver a hacer con total impunidad. ¿Recuerda también quién dijo: con Bildu no vamos a pactar? Si quiere se lo repito cinco veces. Si quiere se lo puedo repetir veinte veces: con Bildu no vamos a pactar. Pues han pactado ustedes con Bildu, y como hijo de Guardia Civil que soy, no se puede usted imaginar lo que me duele. ¿Recuerda cómo llegó usted al poder? Por una moción de censura a cuenta de la corrupción. Sí, una sentencia en la que se fallaba una condena, entre otras cuestiones, por malversación. Eran ustedes inflexibles ante la corrupción en la oposición y ahora, en el Gobierno, modifican el Código Penal para rebajar la pena de malversación con objeto de beneficiar a los políticos corruptos. Llegó usted de una manera y le ha dado la vuelta al calcetín, señor Sánchez. ¿Recuerda usted quien dijo que no dormiría por las noches si pactaba con Podemos y que el 95 % de los ciudadanos tampoco dormirían ni se sentirían a gusto? ¿Recuerda usted quién lo dijo? ¿Sabe usted quiénes son los que mejor

están durmiendo actualmente con su Gobierno, los que duermen, de hecho, a pierna suelta? Los sediciosos que dieron un golpe de Estado, los políticos corruptos a cuenta de la malversación y los, por ahora, 244 agresores sexuales que se han visto beneficiados por la Ley del sí es sí. Esos son los que duermen a pierna suelta.

Señor Sánchez, ¿por qué se niega a destituir a la señora Montero y al resto de responsables, que, aun después de conocer el error de la Ley del sí es sí —por cierto, nos ponemos a su disposición para modificarla—, sostenella y no enmendalla, no solo no lo han reconocido ni rectificado, sino que se han dedicado a tachar a los jueces de machistas, se han mofado del asunto y han llegado a decir que daba poco menos que igual que los violadores salieran antes o después de la cárcel. Cuénteselo usted a las víctimas.

Por cierto, y entrando en un tema más local, relacionado con lo de destituir o al menos amonestar, ¿qué opina usted, señor presidente, de que a la señora Reyes Maroto le parezca genial un chiste que dice que, si eres pobre, vete a Murcia. ¿Le parece gracioso, señor Sánchez? Aunque bien pensado, dándole una vuelta, igual la señora Maroto nos estaba intentando decir a los murcianos que con su Gobierno íbamos a ser más pobres, y que con el hachazo que recientemente ustedes le han dado al trasvase 100 000 familias del levante español iban a ir a la calle. ¿Le parece gracioso, señor Sánchez? Han cerrado ustedes el grifo del levante español con criterios políticos y partidistas y no con criterios tecnológicos. Y, por favor, señor Sánchez —con esto voy terminando—, no se permita usted venir aquí a hablarme de las sentencias, porque las sentencias dicen que hay que fijar caudales ecológicos, pero no precisan el número; eso es una cuestión técnica. Ustedes han fijado el número exacto que hacía falta para pegar un hachazo definitivo al trasvase. ¿Todo esto le parece gracioso? ¿Le parece gracioso el ecicidio en el Mar Menor o que tengamos la región peor financiada de España? Señor Sánchez, va usted a conseguir —y con esto sí que termino— que un mal presidente y un mal gestor, como el señor López Miras, gane en mi comunidad por mayoría absoluta, cuando su única política, la del señor López Miras, es echarle a usted la culpa de todo, absolutamente de todo, pero es que usted se lo está poniendo tan fácil, señor Sánchez, que es increíble. Pero ¿qué le hemos hecho a usted los murcianos, señor presidente?

Muchas gracias, y buenas noches.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Gracias, señoría.

Pasamos al Grupo Mixto. En primer lugar, tiene la palabra el senador Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muy buenas tardes, señorías.

Muy buenas tardes, señor presidente. Gracias por su comparecencia, y también a los ministros que nos acompañan.

Casualidades de la vida, y no voy a decirle a usted, señor Sánchez, aquello de que nos han dejado solos como a los de Tudela, pero, evidentemente, de Podemos no vemos a ninguno, salvo la honrosa excepción de la ministra de Trabajo. Señorías, 327 agresores sexuales han visto reducida su condena por la aplicación de la Ley del solo sí es sí; una situación que ha generado un drama y a su vez dolor, impotencia e indignación en toda la sociedad española y de manera especial en las víctimas y sus familias. Y aquí, señor presidente, nadie, absolutamente nadie del Gobierno, asume sus responsabilidades. La ministra Montero, que debía haber dimitido y, si no, tiempo tiene usted todavía de cesarla, en lugar de ello, ¿a qué se ha dedicado? Pues a insultar y a descalificar al que no pensaba como ella y, por lo tanto, desde nuestro punto de vista, esto es una irresponsabilidad. Como es una irresponsabilidad, señorías, la nula voluntad del Gobierno a lo largo de estos años y, sobre todo, teniendo en cuenta la crisis económica que estamos padeciendo, de buscar el acuerdo y el consenso con todas las formaciones políticas, independientemente de la ideología, independientemente de que coincidan con ustedes, y eso, desde nuestro punto de vista, ha evidenciado esa prepotencia y esa soberbia con la que este Gobierno ha venido ejerciendo su labor.

Por otro lado, es evidente que se han despreciado todas las medidas que se han planteado por parte de los grupos de la oposición, incluso en ocasiones también las han copiado; de ahí que su credibilidad sea también nula. Como ejemplos concretos, hemos podido conocer la rebaja del IVA del gas y de la electricidad. Cuando lo planteamos algunos grupos parlamentarios en esta misma Cámara Alta, en el Senado, entre ellos, Unión del Pueblo Navarro, la respuesta del Partido Socialista, y también la de sus socios de Gobierno, fue rechazarla, con la argumentación de que ponía en riesgo servicios públicos o las prestaciones sociales que se ofrecían a los ciudadanos. Sin

embargo, veinticuatro días después de votar que no a esta rebaja del IVA del gas y la electricidad, la aplicaba el Gobierno. Entonces, según parece, no se ponía en riesgo absolutamente nada. También ha sido llamativo lo que ocurrió con la reducción del IVA de los productos básicos de la cesta de la compra; en este caso concreto lo plantean algunos grupos de la oposición, ustedes lo desprecian y luego al final lo tienen que aplicar con una serie de limitaciones y sacando de esta reducción productos básicos en la dieta y en la cesta de la compra, como son el pescado y la carne. Y lo mismo podríamos decir, señorías, de la deflactación de la tabla del IRPF en la que Unión del Pueblo Navarro ha hecho especial hincapié, tanto en el Parlamento de Navarra como aquí, en el Senado. No es ninguna rebaja de impuestos, y ustedes lo saben, es una medida que lo que permite es que no se pierda el poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores; además, va a posibilitar que las familias, fundamentalmente de clase media, puedan hacer frente a la inflación subyacente, que consideramos, y ustedes la están padeciendo como los demás españoles, que es más elevada de lo que debiera. Además, señorías, es llamativo también comprobar cómo se adoptan medidas que llaman poderosamente la atención. Por ejemplo, se establece un bono cultural para todos los jóvenes de 18 años, independientemente de la renta de sus familias, y a los pocos meses se establece una ayuda de 200 euros, y con limitaciones, a las familias más vulnerables, y la propia Airef ha reconocido que no llega a los potenciales beneficiarios ni a las familias en riesgo de exclusión social.

Una evidencia que nadie puede poner en duda, ni siquiera el Gobierno, es que la economía se ha ralentizado en los últimos meses del año 2022, que el paro se ha incrementado y que, por lo tanto, esta cuestión nos lleva a que en este momento, por ejemplo, haya un millón de familias en nuestro país que tienen a todos sus miembros en desempleo y que haya millones de españoles preocupados por este incremento del paro, por el incremento también del euríbor, de los tipos de interés, porque se está poniendo en riesgo la economía familiar de miles de unidades familiares, y eso también se debía tener en cuenta.

Por otro lado, también es evidente desde nuestro punto de vista, y algunos portavoces lo han dicho a lo largo de su intervención, que los fondos europeos, una oportunidad magnífica para afrontar esta crisis económica, no están llegando a la pequeña y mediana empresa. El barómetro industrial establece, y nosotros lo hemos visto en Navarra con las conserveras, que solo el 12 % de la pequeña y mediana empresa industrial ha podido acceder a estos fondos, y por eso, señor presidente, nosotros creemos que hay que hacer mayor hincapié en la cuestión. Igual sucede con dos cuestiones fundamentales para el presente y el futuro de la Comunidad Foral de Navarra, como es el desarrollo de la segunda fase del canal de Navarra y el corredor de alta velocidad, fundamentalmente porque van a permitir a la zona más deteriorada y más pobre de la comunidad, como es la Ribera de Navarra, poder hacer frente a una economía de futuro y, sobre todo, de progreso, que es lo que queremos para todos.

Y, finalmente, señor presidente, en esta situación de crisis económica no creemos que sea lo más oportuno que miembros de su Gobierno, incluso también en actos del propio Gobierno, se dediquen a insultar y a descalificar a aquellos que generan puestos de trabajo, a determinados empresarios o a empresas, sobre todo, porque este tipo de comportamientos lo único que viene a evidenciar, al menos desde nuestro modesto punto de vista, es la inutilidad y la prescindibilidad de muchos ministerios, y en esa línea nosotros volvemos a hacer hincapié en que no se puede gobernar con prepotencia y soberbia y que en ningún caso se puede recurrir a excluir al que no piensa como uno. Y, sobre todo, a la hora de mirar al futuro en el caso de la Comunidad Foral de Navarra, hay que tener presente estas dos obras emblemáticas para la comunidad, el canal de Navarra y el tren de alta velocidad.

En su última comparecencia hicimos también hincapié en un problema que se estaba dando en miles de familias que habían invertido en su momento en las energías renovables y a las que el Gobierno engañó porque modificó las condiciones con las que habían accedido a esa inversión. Después, ni el señor Rajoy ni el señor Zapatero, ninguno de los dos lo solucionó, sino que lo empeoró.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Señoría, vaya terminando, por favor.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Acabo ya, señora presidenta
Y usted tampoco lo está haciendo. Póngase esto como tarea o deber para sacarlo adelante.
Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Gracias, señoría.
Por el mismo grupo, tiene la palabra la senadora Rodríguez de Millán Parro.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, veo que le están dando miedo las últimas declaraciones de dirigentes del PP diciendo que pactarían con su partido y por eso ha tenido que venir hoy aquí a insultar a los más de cuatro millones de españoles que votan a Vox, para marcar distancias con el señor Feijóo.

Usted ha dicho que las mujeres estarían mejor si no estuviera Vox. ¿Usted cree que las mujeres vivimos más tranquilas después de que su Gobierno haya excarcelado a decenas de violadores? Dice que los inmigrantes estarían mejor si no estuviera Vox. ¿Usted cree que a los inmigrantes legales y honrados que están aquí en España les parece bien que usted premie a los inmigrantes ilegales y que su Gobierno sea incapaz de expulsarlos antes de que cometan un atentado? Dice que todos los españoles vivirían mejor si no estuviera Vox. ¿Usted cree que las familias españolas, que han visto subir la cesta de la compra casi un 16 % mientras usted se va a sus actos de partido en el Falcon, viven mejor con su Gobierno? El único que viviría mejor sin Vox sería usted, también su Consejo de Ministros, y por eso precisamente somos tan necesarios.

Usted, como siempre, viene a decirnos que España va muy bien. ¿Y sabe qué? Tiene usted razón. Su España va muy bien, sus socios separatistas están encantados, sus sindicatos corruptos siguen callados, las multinacionales que eluden sus obligaciones fiscales aquí en España, a las que usted va a premiar con los fondos europeos en perjuicio de nuestras pymes, también siguen encantadas, y mientras tanto, la España real, la España de las familias y de los trabajadores sigue sufriendo las consecuencias de sus devastadoras políticas. Mientras usted sigue organizando actos a puerta cerrada, con juegos de petanca y carreritas por lugares donde nadie puede abuchearle, los españoles siguen sufriendo. Cada minuto que usted pasa en la Moncloa los españoles tenemos 150 000 euros más de deuda pública. Este año los españoles pagaremos más de 830 euros cada vez que vayamos al supermercado. Mientras los españoles baten récord en miseria, ustedes baten récord en recaudación. Dopar la economía con fondos públicos quizás le sirva a usted para tratar de vender sus mentiras a Europa, pero eso hay que pagarlo y por su culpa lo van a pagar los jóvenes y lo van a pagar nuestros hijos, pero usted lo va a pagar en las urnas.

Otro ejemplo. Por cada euro que el Gobierno da en ayudas a la electricidad ustedes cobran dos, las ayudas son la mitad del aumento en la recaudación del IVA. Ustedes, que acusan a los demás de restringir derechos, han eliminado la bonificación del cien por cien de las cuotas de la Seguridad Social para cubrir la sustitución de un trabajador que está de baja por permiso de paternidad. Además de ser ustedes una máquina de destruir empleo y crear parados, el poco que se ha creado ha sido precario e incompatible con la posibilidad de formar una familia, porque ustedes han dado a los jóvenes un ultimátum: precariedad o paro, sueldos irrisorios o paro. Mientras, atacan a empresarios españoles que pagan aquí sus impuestos, que crean aquí riqueza, mientras se van al Foro de Davos a hacerse fotos con multimillonarios extranjeros a los que después regalan millones de euros procedentes del bolsillo de todos los españoles. Hablando de fondos europeos, estos fondos no están llegando ni a las familias ni a las empresas ni a los municipios, porque ustedes han establecido unos criterios de reparto puramente ideológicos; otra oportunidad perdida para nuestra nación, que podía haber puesto todos esos recursos al servicio de nuestras familias y de nuestras empresas, de la soberanía energética y alimentaria, de la reindustrialización de nuestra nación y de la creación de puestos de trabajo estables y de calidad.

De manera que venir hoy aquí a darse golpes de pecho con la situación que asola a miles de familias españolas solamente puede hacerlo alguien como usted, que ya no es que gobierne para los suyos, es que únicamente gobierna para sí mismo, y quizá por eso hace mucho tiempo que usted no puede pisar la calle. Que los españoles le saquen de la Moncloa es solamente cuestión de tiempo, en cuanto se les devuelva la voz. El daño es muy grave y cada día que pasa lo será más. Pero más grande es la capacidad de nuestra nación de reponerse y de superar a sus peores gobernantes, y créame que lo haremos porque España prevalecerá.

Muchas gracias. *(Aplausos)*.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Gracias, señoría.
Por el mismo grupo, tiene la palabra la senadora Goñi Sarries.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias, presidenta.

Señor Sánchez, le agradezco su comparecencia de hoy, 31 de enero, para defender las medidas económicas que entraron en vigor hace un mes. Esta debe ser su principal baza en este largo periodo electoral de este año. Esas medidas para paliar la crisis llegan tarde y son claramente insuficientes, pero usted lo vende como el gran remedio para las familias que lo están pasando mal. No sé si funcionará, yo creo que a nadie se le olvidan los indultos a los políticos presos ni la eliminación del delito de sedición ni la degradación de las instituciones ni la rebaja de penas a políticos corruptos ni la rebaja de penas a violadores y pederastas, 338 ya, ni la no corrección de la Ley del solo sí es sí por motivos únicamente electorales. Pero medidas económicas había que tomar, ahí estoy totalmente de acuerdo con usted, porque la inflación ahoga y el estancamiento económico es más que evidente. Hay que proteger a los hogares más vulnerables.

En Davos usted sacó pecho por el crecimiento del PIB, pero España no crece, España se endeuda. Y también sacó pecho por los datos del paro, cuando España tiene la tasa de paro, la publicada y la no publicada, más alta de Europa. También presumió de la inflación, y ahí ya mintió descaradamente, porque hay seis Estados miembros con la inflación subyacente inferior a la española. No sé si en Davos le conocen bien, pero ahora ya saben que miente. España tiene la inflación subyacente en el 7,5 %, en el máximo de los últimos treinta años, y, por si fuera poco, usted dice que España gana batallas en Bruselas, mientras Bruselas investiga al Gobierno español por si la rebaja del delito de malversación pudiera afectar a la gestión de los fondos europeos. Sinceramente, todo esto solo inspira desconfianza en usted, señor Sánchez, y en sus medidas económicas.

Usted dice que el Ejecutivo ha puesto todos los recursos del Estado al servicio de la mayoría y no al revés. Hombre, el Gobierno ha quitado recursos a la mayoría, como la ayuda de los carburantes, y ha puesto tarde algunos recursos y copiando a medias medidas de otros. Creo que usted puede hacerlo mejor. Respecto al cheque de 200 euros para familias vulnerables, esta medida está mal diseñada, debería ser un cheque de mayor importe únicamente para hogares con menos renta. Así, se compensaría mejor el aumento de los precios energéticos, de forma más efectiva, equitativa y menos costosa.

En cuanto a la rebaja del IVA a los alimentos básicos, el 17 y el 19 de diciembre su vicepresidenta dijo que bajar el IVA no resolvía los problemas de las familias y que solo beneficiaba a la patronal y al Partido Popular, y el 27 de diciembre usted bajó el IVA. Dejando a un lado la confusión permanente en la que vivimos todos los ciudadanos por las declaraciones inconexas de su Gobierno, señor Sánchez, se lo pregunté en su anterior comparecencia y no me respondió, ¿me puede explicar el porqué de esa obstinación suya, que le ha durado meses, a no bajar el IVA de los alimentos básicos para ayudar a las familias? Ahora lo hace y yo apoyo esa medida, porque los alimentos básicos tienen un gran peso en la cesta de los hogares más vulnerables, pero ahora se obstina usted de nuevo y se empeña en no bajarlo en la carne, el pescado o las conservas. Desconozco si no los considera esenciales, si prefiere copiar esta propuesta más adelante o si quiere que los españoles comamos peor, no lo sé, en cualquier caso, usted ha hecho esta bajada que no se nota en la cesta de la compra y que solo supone un ahorro de 23 euros en seis meses para los hogares más vulnerables, a la vez que quita la ayuda de los carburantes, con lo que muchos ciudadanos están peor que antes.

Señor Sánchez, citándole a usted, los derechos no se cuestionan, los derechos se defienden, se acatan y se ejercen. Usted, en esta crisis, no está defendiendo el derecho de los españoles a una cesta de la compra más asequible con toda la fuerza con la que un Gobierno puede hacerlo, no lo está haciendo y le pido que reconsidere su postura.

Muchas Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas Gracias, señorías.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el senador Sánchez-Garnica Gómez.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Gracias, señora vicepresidenta.

Señor presidente, señoras y señores ministros, ya es un poco tarde y a uno ya la energía empieza a bajarle, pero voy a hacer un esfuerzo. Primero, quiero agradecer al presidente del Gobierno que una vez más acuda a esta Cámara de representación territorial. Y me van a permitir hacer una reflexión sobre el tiempo que nos toca vivir. Quizás la edad me lo permite y la situación también. Estamos a dos meses de la convocatoria de las elecciones autonómicas y municipales

que afectan a la mayor parte de nuestro territorio y está llegando el momento de hacer balance sobre lo que se ha hecho durante los últimos cuatro años, lo bueno y lo malo.

El Partido Aragonés suscribió en Aragón un complejo y difícil pacto de Gobierno con el PSOE, con CHA y con Podemos. Un pacto no entendido por muchos y criticado por otros, posiblemente porque no han comprendido que el Partido Aragonés no es la muleta de nadie, ni de unos ni de otros, y así lo hemos demostrado a lo largo de nuestra larga historia, de los 45 años de vida de partido. Siempre hemos sido libres e independientes para pactar en cada momento lo que hemos considerado que era mejor para los aragoneses y para las aragonesas. (*Rumores*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Señoría, perdone un momentito. (*Pausa*).
¿Podemos seguir? Muchas gracias.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Gracias.

El tiempo ha demostrado que ese pacto ha sido positivo y útil para Aragón y también para España. Ha dado certidumbre y estabilidad, dos valores necesarios en Aragón y en España. Ahora, Aragón está mejor que hace cuatro años, y lo está porque cuatro partidos con ideologías muy diferentes y distantes han sido capaces de salir de sus trincheras ideológicas y se han puesto de acuerdo en lo que les une en beneficio de todos y de todas. El respeto a la identidad de cada partido ha sido la clave. Las discrepancias y diferencias que han existido y siguen existiendo no han sido obstáculo para impulsar proyectos muy importantes para Aragón.

Los hechos han demostrado que la moderación, la centralidad, la transversalidad, en definitiva, el sentido común, han permitido llevar a cabo políticas beneficiosas para los aragoneses y aragonesas, y siempre con el acuerdo, aparcando cuestiones ideológicas. El Partido Aragonés, en julio de 2019, suscribió un pacto de Gobierno y, como siempre hemos hecho, lo estamos cumpliendo y lo seguiremos cumpliendo hasta el 28 de mayo del año 2023. El Partido Aragonés está por encima de las personas que lo dirigen, para Aragón es más que un partido político y sería una grave irresponsabilidad que razones personales lo pongan en riesgo. Y en Madrid, como no podía ser de otra manera, también hemos sido leales con el pacto de Aragón. Hemos sido coherentes, hemos discrepado en cuestiones sobre todo de tipo ideológico que no podíamos asumir, pero las hemos respetado.

Hemos reivindicado el impulso de iniciativas necesarias para el desarrollo y vertebración de Aragón y también para España, como la travesía central del Pirineo, la apertura internacional del Canfranc, el impulso al hidrógeno como energía de futuro y el apoyo al desarrollo sostenible de las energías renovables en las que Aragón ha sido pionero o la travesía ferroviaria Algeciras-Zaragoza, que se está poniendo en marcha. Hemos apoyado los tres Presupuestos Generales del Estado que su Gobierno ha presentado por responsabilidad y también hemos apoyado las medidas económicas financieras y sociales que han venido adoptando, primero, por la COVID-19 y, luego, por la nefasta guerra de Ucrania. Unas son acertadas, otras no tanto, pero lo que no puede ponerse en duda es que al menos se ha intentado o se está intentando hacer frente a la tremenda incertidumbre en la que estamos inmersos.

Señor presidente, el Partido Aragonés no viene a esta Cámara a insultarle a usted ni a su Gobierno, tampoco a descalificarle ni a criticarle por criticarle, porque eso es lo fácil. Primero, porque usted es el legítimo presidente del Gobierno y merece respeto a su persona y sobre todo por España; segundo, porque el Partido Aragonés nunca ha entendido la política como una descalificación al que no piensa como nosotros, y tercero, porque si bien es fácil —es lo fácil y es lo que da más titulares—, no es útil y es injusto.

No estamos de acuerdo con algunas de sus políticas, pero reconocemos su compromiso en circunstancias extraordinarias y excepcionales para impulsar medidas para mejorar la vida de la gente. No se puede cuestionar su esfuerzo en tratar de resolver cuestiones muy complicadas y difíciles, como las territoriales, las sociales y las económicas. Y para ir terminando, le recuerdo que sigue pendiente afrontar la reforma de la financiación autonómica que establezca un nuevo modelo que trate a Aragón con justicia financiera. Y, por otro lado, le pido que impulse la ejecución de los acuerdos presupuestarios alcanzados, que en sí mismos no son de gran envergadura, pero que para la gente del territorio son muy importantes. El impulso y la puesta en marcha del servicio de transporte de cercanías Huesca-Zaragoza, las obras de conservación y restauración del mural del interior de la iglesia de Santiago el Mayor en Montalbán o la rotonda de La Puebla de Alfindén en Zaragoza.

A este senador autonómico de Aragón le queda poco tiempo en su labor, pero seguirá trabajando hasta el último día para tratar de seguir defendiendo los intereses de mi tierra, Aragón, y de España y para tratar de convencer al que quiera escucharme que es posible otra política que se aleje del enfrentamiento estéril, de los insultos y de las descalificaciones, que se base en el diálogo y en el respeto.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la senadora Granados Galiano. (*Aplausos*).

La señora GRANADOS GALIANO: Gracias, presidenta, y buenas noches ya a estas horas.

Yo quiero darle las gracias al presidente por estar aquí, por a petición propia solicitar su comparecencia. Ya nos hemos olvidado, pero parecía que era Feijóo el que quería que viniera a comparecer el presidente y ya no pide nunca ninguna comparecencia. Yo creo que por poner el foco en el Senado y que podamos debatir y que presente este sexto paquete de medidas contra las consecuencias de la crisis en Ucrania hay que felicitar al presidente. En segundo lugar, también quiero darle las gracias por dejar claro que el Gobierno gobierna para la mayoría social, y usted lo ha explicado en su intervención. Ha hablado de la desigualdad que, cierto es, es uno de los principales problemas que tenemos como sociedad. Por otro lado, creo que al señor Feijóo le traicionó el subconsciente, porque hay expresiones que retratan la idea que uno tiene de la sociedad y hasta de los seres humanos, y el señor Feijoo ha dicho eso de las clases bajas, y yo creo que eso retrata muy bien de qué estamos hablando hoy: de un Gobierno que gobierna para la mayoría o un partido que gobierna para los poderosos. (*Aplausos*). Y en tercer lugar —ahora lo estábamos comentando con el ministro Iceta—, solo con la subida de las pensiones y la subida del salario mínimo interprofesional este Gobierno tiene la hoja de servicios mayor y mejor de toda la historia de la democracia, y tenemos que subrayarlo. (*Aplausos*). Presidente, y Gobierno, aplaudimos el acuerdo: 1080 euros, un 8 %; son el 14,5 % de los asalariados —hablemos de las cosas que interesan—, 2 de cada 10 mujeres. Esos son los hechos y esos son los resultados. Somos uno de los países de la OCDE que más ha aumentado el salario mínimo. Y recordémoslo bien, si el PP siguiera gobernando estaríamos en 735, y estamos en 1080 euros. (*Aplausos*).

Y ya me estoy acostumbrando a hacer este tipo de debates con el escaño vacío del señor Feijóo. Es lamentable, pero yo creo que la falta de respeto del líder de la oposición a esta Cámara, a todos los grupos parlamentarios, es palpable. (*Aplausos*). Gracias. Pero les tengo que decir que no nos extraña, porque el señor Feijóo no ha estado presente en su escaño cuando se ha votado la cuarta parte de las leyes que se han traído aquí a votación en el Senado. En la cuarta parte de las leyes el señor Feijóo no estaba en su escaño. Ya se van acercando a unas cien las votaciones relacionadas con leyes en las que el señor Feijóo no estaba en su escaño votando. Y por no votar —a mí me daría un poco de vergüenza si fuera senadora del Partido Popular—, no vota dos de cada tres iniciativas que trae aquí el Partido Popular; en dos de cada tres iniciativas no está en el escaño. (*Aplausos*). Esa es la hoja de servicios del señor Feijóo y ahora, visto lo visto, ya que parece que ofrece votos —hoy parecía que ofrecía votos—, tendrá que decirnos si también incluye el suyo, porque, claro, con los porcentajes que tenemos no es mucho de fiar.

Hay algo que también me ha sorprendido mucho de la intervención del Partido Popular. ¿Han venido a darnos lecciones de feminismo y de políticas de Estado? ¿Hemos oído que nos daban lecciones de feminismo y de políticas de Estado? Ni un gran lazo violeta que cubriera toda la bancada del Partido Popular podría tapar cuáles son los hechos y la hoja de servicios que tiene el Partido Popular. A ustedes les persiguen sus actos y les persigue Mañueco y García-Gallardo. (*Aplausos*). Porque ese Gobierno de extrema derecha es la primera decisión como presidente del Partido Popular, la que unió su destino político al del señor Abascal, y yo creo que el señor Feijóo a estas alturas ya lo debe tener muy claro, por eso no quiere ver ni a Mañueco ni escuchar a García-Gallardo, y por eso el señor Feijóo no quiere pisar Castilla y León ignorando incluso la citación de una juez para que aclare qué prácticas antidemocráticas, por decirlo suave, practica el Partido Popular en Castilla y León. Feijóo no acudió a testificar ante la jueza de Salamanca y ahora le va a obligar a ir a Salamanca, porque me imagino que el señor Feijóo irá a inaugurar el congreso ese que le ha convocado la justicia directamente, porque le ha dado cuarenta y cinco

días para convocar. (*Aplausos*). Así que, señor Feijóo, lecciones, las justas, porque por no hacer ni convocar congresos; se los convocan directamente los jueces.

La Consejería de Empleo de Castilla y León confirma la eliminación de la contratación de agentes por la igualdad. Esto es una noticia de ayer y es un ejemplo más del plan de destrucción masiva de derechos de las mujeres que están haciendo el Partido Popular y Vox y que es el laboratorio de pruebas que quieren llevar a toda España, y no se lo vamos a permitir. (*Aplausos*). Porque la violencia contra las mujeres tiene muchas caras, y también tiene la cara de la violencia institucional al tomar decisiones que tratan de laminar nuestros derechos, como el protocolo ese antiabortista que consiguió parar con firmeza nuestro Gobierno. Eso también es violencia contra las mujeres.

Ese plan de destrucción masiva de derechos contra las mujeres desgraciadamente no es un plan nuevo, y el protagonista, aunque se ha sumado un nuevo actor, tampoco es nuevo. Vamos a recordar algunas frases: Qué de malo hay en escuchar el latido del feto, dice Vox. Pero es que antes el Partido Popular llevó al Tribunal Constitucional la Ley del aborto, y no lo hizo Abascal o García-Gallardo; fueron señores del PP, fueron ustedes. Y fue el señor Feijóo quien al conseguir la mayoría absoluta en Galicia regó de recursos a *lobbies* antiabortista; esa es la hoja de servicios del señor Feijóo. También dicen ahora Mañueco y Gallardo: ¿Qué hay de malo en eliminar los agentes de igualdad? Pero hay que recordar que lo primero que hizo el Partido Popular cuando llegó al Gobierno fue quitar las cotizaciones a las trabajadoras que atendían a los dependientes en su casa. Luego, llueve sobre mojado. (*Aplausos*). Y lo mismo podríamos decir: ¿Qué de malo hay en votar en contra de la subida del salario mínimo, la reforma laboral, el aumento de pensiones? Pues eso, lo que hay de malo es el Partido Popular. Porque sabemos que todos los avances de las mujeres llevan un no del Partido Popular. Porque cuando gobiernan ustedes las mujeres contenemos la respiración. Y les decimos: O se está en la defensa de los derechos de las mujeres o se es aliado de Vox. No se pueden hacer las dos cosas. Y, como tenemos claro que nuestro compromiso con las mujeres va más allá de titulares y politiquero, si pasa por revisar la Ley del sí es sí, se revisa. Porque al Partido Popular solo le interesa la igualdad si la puede usar como elemento de confrontación (*Aplausos*.— *El señor presidente ocupa la Presidencia*). Y les digo: Les esperamos la semana que viene, pues la semana que viene aquí hay Pleno y se debate la Ley orgánica de salud sexual y reproductiva y de interrupción voluntaria del embarazo, y estos que nos dan lecciones de feminismo han presentado un veto y no creo que lo vayan a retirar de aquí a la semana que viene. Así que, defensores de los derechos de las mujeres, ni una lección.

A estas horas, a estas alturas ya del debate, yo creo que el resumen sería que Feijóo no ha venido a mostrar una alternativa, sino a disimular que no la tiene. (*Aplausos*). Ha estado aquí con ese tono faltón disimulando que no la tiene, porque ha llegado con las manos vacías, con un discurso faltón y una realidad paralela que ya directamente no entendemos. (*Protestas*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

La señora GRANADOS GALIANO: Viene sin proyecto económico y fiscal tras la liquidación por muerte súbita de su modelo, que se llevó por delante a Liz Truss, sin proyecto de regeneración, esa forma de entender la política que ni sus propios colegas del Partido Popular, empezando por la señora Ayuso, tiraron por tierra, y sin otro proyecto de convivencia para esta España plural y orgullosa de su diversidad que volver al 2017 y a confrontar españoles.

El señor Feijóo no da ni una, dijo que venía de gran gestor y no acierta ni con los pronósticos. Y, de hecho, lo hemos comprobado, a cada pronóstico catastrófico que hace le sigue un éxito en las previsiones del Gobierno, crecimiento, empleo, inflación, tope del gas. Yo creo que se conduce por una especie de lógica inversa que para fortuna de los españoles cada vez que dice algo Feijóo pasa exactamente lo contrario, y nos tenemos que felicitar (*Aplausos*). Porque fíjense, como no le salen los números, no ha dado ni un número en toda la comparecencia. Por mucha bromita que use, yo les voy a recordar, ya lo he hecho en otras comparecencias, qué dicen sus colegas europeos del mismo Partido Popular del Gobierno de España y del presidente. El presidente del Foro Económico Mundial ha dicho que el Gobierno ha demostrado que se puede conseguir una recuperación del crecimiento incluso en épocas difíciles gracias a varias reformas y colocando a España a la cabeza de la transición doble, digital y más ecológica. Eso lo dice el presidente del World Economic Forum, igual que nos preguntan, le pregunta directamente al presidente cuál es la receta del éxito de la economía española. Entonces, cómo vienen aquí a decirnos que eso no

está pasando cuando lo dicen sus propios colegas. O como la presidenta de la Comisión Europea, que dice que España está entre los más golpeados por la pandemia y sin embargo la recuperación tiene bases sólidas y que España es hoy un motor de nuestra Unión. Eso es lo que dice el Partido Popular en el ámbito europeo y es lo que niega el Partido Popular aquí, en España.

Como ustedes, los del Partido Popular, y especialmente el señor Feijóo ha venido manteniendo una cosa y la contraria a la vez o de manera consecutiva, yo no me voy a ir a Correos. Cuando dice que el Gobierno maltrata a las instituciones con sus nombramientos, me pregunto cómo llegó a usted hasta aquí; el escaño del que hoy dispone no hubiera sido válido a través de un nombramiento de la Xunta de Galicia, y así llegó el señor Feijóo aquí, usando las instituciones. O, por ejemplo, habla de regeneración democrática y es incapaz de exigirle a una senadora que se sienta a unos metros más allá explicaciones por haber faltado a la verdad a este Senado y no declarar los bienes que todos declaramos al empezar la legislatura (*Aplausos*). O, directamente, demoniza la estabilidad de este Gobierno cuando hemos aprobado tres presupuestos en tiempo y forma en la legislatura más fragmentada de la historia.

Les voy a decir algo que seguro que les sorprende, y es que nosotros estamos convencidos de que el líder de la oposición también tiene responsabilidades en la vida democrática de un país, la oposición también tiene responsabilidades, y el señor Feijóo no está a la altura. Repasamos sus aportaciones: demoniza los acuerdos, que es la base de cualquier democracia, con los independentistas, pero después aquí en el Senado su portavoz y el portavoz en Génova alaban públicamente el diálogo con aquellos que ustedes no hacen más que llamarles bilduetarras. Pero es que la cosa va más lejos, porque nos dicen que no podemos llegar a acuerdos con ellos, pero a escondidas intentan conseguir acuerdos con Bildu; no lo hacen para aumentar las pensiones, no lo hacen para subir el salario mínimo, lo hacen para intentar perjudicar las relaciones de España con Marruecos, como ha hecho el Grupo Popular (*Aplausos*), y ahí sí que les valían los votos de Bildu. Porque ¿cuáles son las aportaciones del señor Feijóo en uno de los momentos más delicados para las democracias europeas de las últimas décadas? Demonizar los acuerdos; predicar un catastrofismo económico con cero propuestas, porque arrimar el hombro también es trabajo de la oposición; en tercer lugar, que la Constitución española se cumpla cuando ellos quieren y si la incumplies da igual, ellos van a decidir quiénes son los constitucionalistas y quiénes no lo son —eso también está en el debe del señor Feijóo—; y, en cuarto lugar, ha venido aquí a decirnos lo de la lista más votada, y eso es muy fácil cuando es la lista más votada si es la suya, si no, ya no sirve el acuerdo de la lista más votada (*Aplausos*).

Acabo. Feijóo tiene varios problemas, tiene muchos problemas, pero hay uno muy especial, y empezaba mi intervención con esto, y es que ha pactado, pacta y pactará si tiene la oportunidad con la extrema derecha, con el señor Abascal, y ese es el principal problema; el presidente también lo ha dicho, es el principal problema del señor Feijóo, pero también de todos los españoles, porque el partido que está llamado a representar la derecha o el centro derecha en nuestro país se ha dejado colonizar por un argumento extremista que directamente pone en duda la legitimidad del sistema y la legitimidad de este Gobierno y la democracia en definitiva. Así que yo creo que España no merece esta oposición, y a la vista está: el señor Feijóo ni está presente en este momento del debate.

Muchas gracias. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, presidente.
Señorías, gracias por estar aquí, gracias por estar en este debate, porque muchas veces hablamos de calidad institucional y sobre todo hay que respetar las instituciones (*Aplausos*), y respetar las instituciones es lógicamente quedarse en esta Cámara hasta que se sustancia el debate.

Empezaré y de manera muy esquemática, si me permiten sus señorías, por el señor Cleries. Habla de la parte catalana y yo con todos los respetos, señoría, le diré que la parte catalana también está representada dentro del Partido Socialista, dentro del Gobierno de coalición progresista. El primer partido en Cataluña hoy en día, porque lo han decidido los catalanes, es el partido de los socialistas catalanes (*Aplausos*), con lo cual cuando habla de la parte catalana también nos

sentimos preocupados, no solamente se refiere, entiendo yo, al Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana. Luego usted siempre transmite ese planteamiento de que maltratamos a Cataluña, de que no hacemos nada por Cataluña y, señoría, algo habremos hecho bien, ¿o nada?, ni en presupuestos ni en fondos europeos... Tampoco dice que la cumbre bilateral entre España y Francia en Barcelona fuera algo que demostrara respeto ni a Cataluña ni a Barcelona, y yo creo que ha sido bueno para Barcelona volver a reivindicar esa Cataluña y esa Barcelona europeísta y mediterránea que ha albergado cumbres importantes, como ha sido el primer Tratado de amistad y cooperación entre Francia y España. Yo creo que esto es bueno para Barcelona y es bueno, sin duda alguna, para Cataluña, y además se ha hecho en la ciudad que va a ser punto neurálgico de uno de los principales proyectos energéticos europeos en un momento y en una coyuntura tan difícil como la que estamos viviendo en Europa, en particular, en Alemania y los países del este. Por cierto, en una cumbre posterior y conjunta entre Alemania y Francia, celebrada dos días después, Alemania se sumó a este proyecto del hidrógeno y a la interconexión H2Med que va a unir Barcelona con Marsella y, por tanto, va a contribuir a una mayor y mejor interconexión energética entre la península ibérica y el resto de Europa.

Señor Clavijo, yo nunca he negado la crisis, señoría, nunca la he negado, al contrario. Antes reprochaba que nos hemos quedado cortos en muchas de las previsiones económicas, porque hemos querido ser prudentes, hemos querido ser determinantes en las acciones que hemos puesto en marcha y, sin duda alguna, comprometidos desde el punto de vista social. Usted plantea en su intervención el vaso medio lleno, pero hay muchas políticas que ha puesto en marcha este Gobierno, desde la bonificación del transporte aéreo, marítimo y también terrestre, que usted ha olvidado mencionar, la bonificación de las guaguas en Canarias, un acuerdo que logramos con ustedes. Señoría, yo creo que aún podemos hacer cosas por las islas Canarias, pero el compromiso del Gobierno de España con las islas Canarias, primero con la pandemia y ahora con la guerra de Ucrania, es total. Usted hablaba, señoría, del señor Ángel Víctor Torres, pero es que el señor Torres no está en los problemas, sino que está en las soluciones. (*Aplausos*). Y yo creo que eso es lo que realmente deberíamos exigirnos todos los políticos.

Señor Mulet, quiero recordarle que la Sareb, como antes le he referido a la portavoz de Esquerra Republicana, ya no vende a fondos buitres viviendas sociales. También ha hablado, por ejemplo, de las crisis humanitarias y quiero recordarle que hoy precisamente en el Consejo de Ministros hemos aprobado por primera vez una estrategia humanitaria o de diplomacia humanitaria. Sobre la cerámica, quiero decirle que vamos a incorporar en las ayudas a las fritas, a los esmaltes y también a los acabados textiles; creo que es importante decirlo porque tiene un alto impacto en la provincia de Castellón. Sobre los regantes, y aquí están el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación y la vicepresidenta tercera de Transición Ecológica y Reto Demográfico, le recuerdo, señoría, que hemos garantizado el agua, el suministro de agua a los regantes de la Comunitat Valenciana. Y sobre la financiación autonómica, qué voy a decirle, señoría, no vuelvo a repetir los datos, pero creo que la financiación que ha tenido la Comunitat Valenciana durante estos años (*Denegaciones del señor Mulet García*), bueno, usted dice que no, pero ahí están las cifras y son bastante elocuentes en cuanto a cuál ha sido la aportación del Gobierno de España en circunstancias tan difíciles, como la pandemia, como los fondos europeos y también como la guerra.

Señor Perpinyà, de Mas Madrid, le agradezco el apoyo que ha dado con esa mayoría progresista a muchas de las propuestas que hemos puesto en marcha. No voy a entrar en las disquisiciones que sobre política exterior ya hemos tratado en otras comparecencias previas, pero sí le recordaré, señoría, que a la Comunidad de Madrid en muchos ámbitos, también, desde luego, en el sanitario, donde evidentemente hay gran preocupación, estamos aportando recursos a través de esos 1000 millones de euros que estamos dando a todas las comunidades autónomas para reforzar la atención primaria o también, lógicamente, todo lo que tiene que ver con la actualización de un tema que a ustedes les importa y con el que este Gobierno también está comprometido, como es el de la salud mental.

Señor Chinaa, de Agrupación Socialista Gomera, habla usted del Estado del bienestar y también, lógicamente, de los salarios. Ha hecho referencia usted a los Presupuestos Generales del Estado en relación con Canarias y quiero recordar que en los Presupuestos Generales del Estado de 2023 se destinan más de 500 millones de euros, 570 millones de euros para las bonificaciones del 75 % del transporte marítimo y aéreo; hay compensaciones del transporte por mercancías; 210 millones de euros para el convenio de carreteras; 109 millones de euros para inversiones portuarias; un plan integral de empleo de Canarias con 45 millones de euros y la revalorización de las pensiones, algo

que va a beneficiar a 375 000 pensionistas y a 52 000 perceptores del ingreso mínimo vital en las islas Canarias. Como saben ustedes, hemos aumentado en un 15 % su cuantía.

Señor Martínez Urionabarrenetxea, hoy precisamente en el Consejo de Ministros hemos aprobado tanto el convenio de colaboración económica con Navarra como también la concertación de los nuevos impuestos con la Comunidad Foral de Navarra, y creo que esto, si demuestra algo, es precisamente nuestro compromiso con su tierra.

Al señor Vidal, de Mès, le recuerdo que hoy precisamente en el Consejo de Ministros hemos aprobado 300 millones de euros para ayudas directas a los agricultores y eso va a ayudar en un momento de encarecimiento del coste de producción y, en particular, de los fertilizantes, lo digo por la elocuente narración que ha hecho de la invitación que me hace a su casa. Simplemente le recuerdo que la configuración de una región específica de la PAC para las Islas Baleares se ha incluido en el plan estratégico que hemos aprobado, y precisamente era una de las principales reivindicaciones de su comunidad, de las Islas Baleares.

El señor Egea, de Teruel Existe, ha hecho referencia a los fondos europeos y simplemente quiero recordarle un ejemplo más de nuestro compromiso con Teruel y también con su tierra, Aragón. El PERTE aeroespacial está dotado con 4500 millones de euros hasta el año 2025, y ayer mismo hemos lanzado una licitación de 45 millones de euros para el lanzamiento de microsátélites. Respecto a las pruebas para motores de cohetes, hay serias opciones de que una empresa lo haga en el aeropuerto de Teruel, y esto va a tener una implicación directa en la creación de 200 empleos de alta cualificación en la provincia de Teruel, con lo cual, si algo estamos demostrando, señorías, con hechos y no solamente con palabras, es que estamos apostando por la cohesión territorial y, sobre todo, por aquellos territorios que más necesitan del compromiso de la Administración pública.

El señor Fernández, del Partido Regionalista de Cantabria —discúlpenme, pero son muchos grupos y, por tanto, muchas cosas son muy particulares de sus territorios—, hacía referencia a la inclusión de la conexión ferroviaria Santander-Bilbao en la Red básica transeuropea de transporte. Yo creo que es importante recordar que el Gobierno mantiene su compromiso de mejora de la conexión, que el Consejo de Ministros de Transportes de la Unión Europea aprobó el 5 de diciembre de 2022 su orientación general sobre la revisión del Reglamento de la Red transeuropea de transporte y en ella se recogen muchas de las reclamaciones del Gobierno de España para acelerar la ejecución de los corredores y garantizar el cumplimiento de los compromisos de todos los países de la Unión Europea y de sus objetivos. Y pese a que en esta reunión del Consejo no se aceptó la conexión Santander-Bilbao, a la cual usted antes hacía referencia, la ministra de Transportes, la señora Sánchez, ha manifestado el compromiso inamovible del Gobierno de seguir trabajando para su inclusión dentro del corredor atlántico. Sobre el resto de cuestiones, simplemente agradezco a su señoría sus aportaciones. Sí quiero recordar que la rebaja del IVA es para los consumidores y, como me recordaba el ministro Agricultura, Pesca y Alimentación, ganaderos y pescadores, evidentemente, tienen sus ayudas directas, que han sido convalidadas gracias también a su apoyo en las Cortes Generales.

Al señor Sánchez López, de Ciudadanos, simplemente quiero puntualizarle que no es el segundo paquete, sino que es el sexto, como he dicho en mi primera intervención. Son 45 000 millones de euros. Usted dice que no son eficaces estas medidas, pero ahí están los resultados. España, afortunadamente, en un contexto tan difícil ha liderado el crecimiento de las principales economías europeas, tenemos la inflación más baja de la zona euro y también unas tasas de empleo que no teníamos desde antes de la crisis financiera, y todo eso no es algo que caiga del cielo, sino que tiene mucho que ver con las fortalezas de la economía española y, también, con la política económica que está poniendo en marcha este Gobierno. Pero, sobre todo y en particular, el diálogo social nos ha permitido proteger las rentas y ayudar a los sectores damnificados, primero por la pandemia y ahora por la guerra, y esto es lo que vamos a seguir haciendo a lo largo de los meses que duren la guerra y esta crisis, y cuanto más pronto acaben, mejor.

Al señor Catalán Higuera, del Partido UPN, que ha hecho una referencia al tren de alta velocidad navarro, quiero decirle que este año 2023 va a ser crucial. La predisposición del Gobierno es que todos los tramos estén en marcha o finalizados a lo largo del presente año, y para ello simplemente quiero recordarle que el pasado 29 de diciembre se aprobó la licitación de las obras del viaducto del Ebro, que es el tramo Castejón-comarca de Pamplona, con 68 millones de euros, y este año se espera la del tramo entre Tafalla y Campanas, con una inversión superior a 240 millones de euros.

En fin, señoría, 2022 concluyó como el año con la mayor inversión ejecutada en este ámbito, como usted sabe. Casi se ha triplicado la inversión en este tren de alta velocidad navarro que realizaban los Gobiernos anteriores, y se están ejecutando una media anual de 63 millones de euros, es decir, un 328 % más de lo que se ejecutaba por parte del anterior Gobierno, que eran 14 millones de euros en 2017, en contraposición con esos 63 millones de euros de media anual del presente Gobierno.

A la señora Rodríguez de Millán he de decirle que me han sorprendido muchas cuestiones. Una es que hoy hemos hecho un anuncio tan importante como subir el salario mínimo profesional a 1080 euros, un 8 %. Incluso para aquellos que nunca han creído en ello cuando han estado en el Gobierno y no han subido el salario mínimo interprofesional, les diré que somos el segundo país de la OCDE que lo ha subido, insisto, a 1080 euros. Esto tiene un impacto muy positivo en los contratos de los jóvenes y, sobre todo, en muchas mujeres de nuestro país, y me ha sorprendido escuchar que ustedes rechazan el salario mínimo interprofesional y que lo consideran un fracaso. En fin, ahí lo dejo, señoría. Ahí está la ultraderecha. No defender el salario mínimo interprofesional me parece bastante elocuente sobre su compromiso o, mejor dicho, no compromiso con los trabajadores, y creo que es algo que tendremos que propagar, y mucho, por redes sociales, por tierra, mar y aire. *(Aplausos)*. ¿Dónde está la ultraderecha cuando hablamos del salario mínimo interprofesional? En todo caso, desde la tribuna, evidentemente, se puede decir todo y aquí se la respeta, señoría, porque estamos en una democracia y no estamos en ningún contubernio judeomasónico, como ustedes siempre proclaman.

Pero sí que me ha parecido bastante elocuente, porque siempre ha pasado lo mismo con la ultraderecha en el pasado, y en el presente ahora de España, cuando ha descalificado a los sindicatos, a los agentes sociales, diciendo que son corruptos. Es bastante curioso, por sintomático, cómo la ultraderecha, que sabe perfectamente que los sindicatos construyen y contribuyen a afianzar y a consolidar la democracia, ataca a los sindicatos. Lo hicieron —siempre lo han hecho— desprestigiando, denigrando, descalificando el diálogo social, y, por desgracia, de la mano de sus socios en Castilla y León, lo que están haciendo es debilitar al máximo el diálogo social en esa tierra. A mí me parece que eso demuestra cuál es el talante de su partido. *(Aplausos)*. En todo caso, señoría, ustedes hablan de España. Bueno, pues España, afortunadamente, es más grande que su pequeñísima visión de este gran país que es España. *(Aplausos)*.

A la señora Goñi le diré que me han acusado de muchas cosas. Usted misma en su intervención me ha acusado de muchas cosas, pero bueno, ya acusarme de que no quiero que los españoles coman bien, me parece bastante exótico, cuando menos. Pero bueno, ahí lo dejo. Ya es muy tarde, e imagino que también habrá ganas de cenar. Espero, además, que tenga usted una cena opípara, señoría. *(Aplausos)*.

Al señor Sánchez-Garnica le agradezco el tono de su intervención y también esa consideración y ese respeto, porque es algo que se necesita en la política española. No lo vemos en otros debates por parte de otras señorías y quiero agradecerle también, lógicamente, algo que ha dicho, y es esa estabilidad política en Aragón, también en España, con el apoyo que usted y su grupo han dado a la aprobación de tres Presupuestos Generales del Estado en este momento tan difícil para su tierra y para nuestro país. Yo quiero agradecerle esa labor y desearle el mejor de los futuros, el mayor de los éxitos, porque con su palabra ha contribuido a dignificar y a elevar el nivel de la política en esta Cámara. *(Aplausos)*.

Señor presidente, quiero reconocer el trabajo del Grupo Parlamentario Socialista en el Senado, a su portavoz, a la señora Granados. En efecto, yo creo que es importante —y termino con esta reflexión con la que empezaba y terminaba la señora Granados y yo mismo— mostrar respeto a todas las instituciones. Desde luego lo es que el presidente del Gobierno comparezca en esta Cámara territorial, que es importante también para el correcto funcionamiento de la democracia, y en muchas ocasiones el respeto y el camino se hace andando, y se demuestra con estas comparecencias, así como con las aportaciones de todas sus señorías, y aunque sea tarde, estando hasta el final. Si estamos todos, si están hasta los ujieres, si estamos todos aquí, sería bueno que los senadores y senadoras de otros grupos parlamentarios también ejercieran ese respeto a esta Cámara. Nosotros, desde luego, lo hacemos, y quiero agradecerle sus palabras, señora portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.

Gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente.

A continuación, pasamos al turno de portavoces. Restan tres grupos por desarrollar este turno, si así lo desean. Son grupos que todavía no han hecho uso de este turno en el primer bloque y, por lo tanto, pueden hacerlo ahora. En primer lugar, le correspondería hacerlo al Grupo Parlamentario Nacionalista.

Senador Cleries, tiene la palabra.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: Gracias, presidente. Intervengo muy brevemente por la hora que es.

El señor Sánchez ha acabado hablando del respeto a las instituciones. Me gusta que lo haya dicho. El grupo Junts per Catalunya, por respeto a las instituciones y a la institución del Senado, está aquí, como se ha de estar, desde las cuatro de la tarde y hasta que se acabe, ya que representamos un territorio determinado.

También le quiero decir a nivel personal —hace unos días lo hablamos aquí en el pasillo— que el respeto personal, y a usted como presidente del Gobierno y a los miembros del Gobierno, es total, como ha de ser, porque democráticamente ustedes fueron elegidos como Gobierno y a usted como presidente. Por tanto, todo el respeto. Pero también le pido que respete a nuestro grupo, a nuestras ideas, a nuestras posiciones, que son constructivas, y siempre que quiera puede hablar con nosotros, usted o cualquier miembro del Gobierno o del Grupo Parlamentario Socialista, como hacemos en muchas leyes y en muchas proposiciones, porque tenemos una visión constructiva de cómo queremos Cataluña. Por tanto, como le dije aquel día en el pasillo, con todo el respeto, y usted igual —no tengo nada que decir— creo que hemos de ir por esta línea desde las posiciones de cada uno, con respeto, pero que también se nos respete. Ahora ha comentado: Usted ha dicho que... Yo dije lo que dijeron ustedes sobre Barcelona, por ejemplo, que por qué venían a Barcelona, pero no quiero entrar ahora en estos detalles porque ya lo he dicho antes.

Lo que quiero manifestar ahora aquí, y con esto acabo, es el respeto que Junts per Catalunya y todos sus senadores y senadoras, los que somos, tenemos por esta institución y también por las instituciones en general; pero, evidentemente, democrática y pacíficamente, porque somos pacíficos. Eva Granados me conoce desde hace años y, por tanto, sabe que soy absolutamente pacífico. Hago mucho bulto, pero nada más. *(Risas)*.

Por tanto, quiero agradecer también esta voluntad de respetarnos mutuamente.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Cleries.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, en primer lugar, tiene la palabra el señor Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Discúlpeme, señor Catalán Higuera.

Senador Clavijo, ¿desea intervenir en los dos minutos cuarenta y seis segundos de su grupo? *(Pausa)*.

Tiene la palabra.

El señor CLAVIJO BATLLE: Gracias, señor presidente.

Intervengo desde el escaño, no voy a bajar a la tribuna. Señor presidente, me hubiese gustado que me hubiera contestado a tres preguntas. Yo le ruego que me explique, si tiene la bondad, por ese respeto a la democracia, a la transparencia y al buen funcionamiento, por qué Canarias no está en la cumbre de mañana y de pasado. Tiene ahí al ministro de Asuntos Exteriores. Se comprometió a que un representante del Ejecutivo canario iba a estar y no está. ¿Cuándo se va a reunir la Mesa de los operadores para la revisión de los costes tipo? En definitiva, las compensaciones al transporte, que implicarían una bajada de la cesta de la compra de manera inmediata. ¿Y por qué se niega la ministra Teresa Ribera a resolver el problema de costas de Fuerteventura con los dos hoteles y las setecientas familias? Fueron preguntas muy claras que le hice yo en particular, pero también el senador Chinaa, y me gustaría una respuesta clara, simple y llana. ¿Por qué hay un compromiso y no se cumple?

Muchas gracias.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 118

31 de enero de 2023

Pág. 71

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Clavijo.

Ahora sí, por el Grupo Parlamentario Mixto, en primer lugar, tiene la palabra el senador Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Gracias, señor presidente.

Si me lo permite, también por la brevedad, voy a intervenir desde el escaño.

Señor presidente, tenía usted razón respecto a las inversiones en el corredor navarro de alta velocidad, pero se ha olvidado de un pequeño detalle: ustedes todo lo que han ejecutado ha sido gracias a las adjudicaciones que realizó previamente el Partido Popular. Única y exclusivamente en estos cuatro años ha sido la del viaducto del Ebro, concretamente en el mes de diciembre.

Y dos tareas. Una que ya he comentado, la segunda fase del Canal de Navarra. Hay que buscar financiación y es obligación suya y del Gobierno de Navarra hacerlo. Y, dos, lo que he dicho, 95 000 familias, 9000 de ellas en Navarra, están pendientes todavía de la solución al tema de las inversiones en energías renovables, que fueron pioneras y que fueron castigadas injustamente por el Gobierno de España.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Senadora Rodríguez de Millán, tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Gracias, presidente.

Señor Sánchez, en febrero de 2021 le pedimos la rebaja del IVA del gas y la electricidad. Ustedes primero se negaron escudándose en Europa, después nos insultaron y después terminaron aplicando las medidas tarde y mal. En abril de 2022 le pedimos la rebaja del IVA de los alimentos y de los productos básicos. Ustedes primero se negaron escudándose en Europa, nos insultaron después y después adoptaron las medidas tarde y mal. Una vez más, su soberbia primero y su cobardía después se ha llevado por delante la prosperidad de miles de familias españolas, y por eso usted esta tarde ha hablado de desigualdad, no ha hablado de pobreza, porque eso se combate con riqueza, algo que ustedes son incapaces de generar.

Nosotros proponemos algo sensato, y todos ustedes se niegan y nos insultan y se ríen de nosotros, pero cuando pasan los meses y la realidad se acaba imponiendo, ustedes terminan adoptando esas medidas tarde y mal. Hoy le volvemos a pedir la derogación de las leyes climáticas, que nos están condenando a la dependencia energética, encareciendo los costes de la energía y prohibiendo explotar nuestros recursos. Y nos insultan pidiendo permiso a Europa, donde, por cierto, ya se están abriendo plantas de carbón y centrales nucleares. Pero no se preocupe, que si ustedes no lo hacen, ya lo haremos nosotros dentro de unos meses, porque nosotros estamos decididos a recuperar la prosperidad y el bienestar que ustedes han arrebatado a los españoles.

Y ya le aviso. Nosotros no vamos a ser tibios ni vamos a tener complejos, y, por supuesto, no le vamos a pedir a ustedes perdón ni permiso. No sé si usted sabe que hoy sale en el *Financial Times*. Se lo digo porque como su preocupación es pasar a la historia, va usted por buen camino.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo, tiene la palabra su señoría Goñi Sarries.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias, presidente.

Solamente quería decirle que sé que es tarde, que estamos todos cansados, que ha tenido usted unos días intensos, pero creo que la ironía se puede entender. En ningún momento le he acusado de que usted quiera que todos los españoles comamos mal, pero si usted no rectifica y modifica a tiempo sus medidas, lamentablemente eso es lo que va a suceder.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

¿El Grupo Parlamentario Socialista va a intervenir? (*Denegaciones*).

Tiene la palabra entonces el presidente del Gobierno para cerrar el debate.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Cleries, gracias, en primer lugar, por ese respeto que, efectivamente, usted ha reconocido en mis palabras y que yo también reconozco en sus palabras. Ojalá, señoría, un grupo tan importante como Junts per Catalunya, tanto en Cataluña como en la política española, pueda volver, desde la discrepancia, a hacer una política mucho más útil, si me permite, y con todos los respetos, en interés de la mayoría social en Cataluña y también contribuir a ello en España.

En segundo lugar, quiero decirle al señor Clavijo que el compromiso que tenía el Gobierno de España era la participación del Gobierno de Canarias en el grupo de trabajo de delimitación de las aguas marítimas. Creo haber entendido que el presidente Ángel Víctor Torres va a estar en las próximas semanas en Marruecos, usted también ha estado como presidente de Canarias en Marruecos y sabe de la importancia que tiene la cooperación y la colaboración, tan estratégicas para España, con este tercer país.

Y ahí están las cifras si miramos no solamente el *stock* de inversión o de relaciones comerciales, sino también de caída de las cifras de inmigración en la costa atlántica y también en el conjunto del país. Esto es importante, porque si lo contextualizamos y miramos cuáles son los flujos de inmigración irregular que está habiendo en otras partes del Mediterráneo, ya sea el central o el oriental, o también por otras rutas de inmigración irregular en el este de Europa, es evidente que está habiendo una presión migratoria muy fuerte, muy importante, no así en lo que respecta a los flujos migratorios irregulares que provienen de este país de tránsito que es Marruecos. Eso también demuestra los frutos de ese trabajo que venimos haciendo, compartido con Marruecos, y en segundo lugar, la importancia de cooperar con los países de origen y también con los países de tránsito de esta migración.

Respecto a las otras cuestiones, le diré al equipo del Gobierno que le traslade la respuesta más particular, más concreta a sus cuestiones.

Al igual que también quiero hacer con el portavoz de Unión del Pueblo Navarro.

Y en cuanto a la señora portavoz de Vox, tomo nota de sus palabras. A ver cómo me explico, porque es muy tarde, pero es curioso que ustedes nos reprochen que llegamos tarde y mal y luego nunca apoyan ninguna de estas medidas en las Cortes Generales. (*Aplausos*). En fin, es raro. Pero bueno, debe de ser que es tarde, que son las diez y cuarto ya.

En todo caso, vuelvo a agradecer a todas sus señorías el haber estado en esta comparecencia y, lógicamente, agradecerles el tono de las intervenciones. Creo que el Senado, en un Estado compuesto como el nuestro, debe tener su papel, su protagonismo en la política española. Yo trato con mis comparecencias, ya cada vez más asiduas y mensuales en esta Cámara contribuir a ello. Y ojalá, como decía en la primera de mis intervenciones, estos debates sirvan, primero, para dignificar la política española, que yo creo que es necesario, y en segundo lugar, para hablar de los problemas reales, no de los planes ocultos, sino de los problemas reales, que se llaman desigualdad, se llaman precariedad, se llaman inflación, se llaman falta de oportunidades y se llama la respuesta que tenemos que dar a los efectos económicos en nuestro país de la guerra.

En eso está empeñado el Gobierno de España, y ya les aviso que tendremos durante este año algunas sesiones más hasta largas horas de la noche. Pero, en fin, es algo que ustedes demandan y que nosotros hacemos gustosos. Nada más y muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Aunque sea tarde, y por parte de esta Presidencia en nombre de todos los miembros de la Mesa, me gustaría decirles que les felicitamos por el desarrollo del debate. Cuando es, es; y esta vez es por el respeto y por las formas en las que se ha desarrollado. Creo que dice mucho de esta institución y de todos y cada uno de ustedes.

Muchísimas gracias.

Se levanta la sesión.

Eran las veintidós horas y dieciocho minutos.